

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INFORME ACADÉMICO POR SERVICIO SOCIAL

*Vida cotidiana en Roma: Propuesta de actividades complementarias para
la materia de Latín I y II, en el Colegio de Lengua y Literaturas Hipánicas*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA:

ANGÉLICA SÁNCHEZ MUÑOZ

Asesora: Mtra. Hilda Julieta Valdés García

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Presentación.....	13
Metodología.....	17

PRIMER SEMESTRE

PRIMERA PARTE

1. La casa romana	23
1. 1. Cuadro de contenido	25
1.1.1 Locución latina	26
1.1.2 Fórmulas de cortesía latinas I	26
1. 2. Introducción	27
1. 3. La <i>Domus</i> y su interior	27
1. 4. Las <i>Insulae</i>	30
1. 5. El mobiliario	33
1. 6. Las principales deficiencias de la <i>domus</i> romana	35
1. 7. Exercitium # 1	39
1. 8. Pensum # 1	40
2. Educación en la Roma antigua	41
2. 1. Cuadro de contenido	43
2.1.1 Locución latina	44
2.1.2 Fórmulas de cortesía latinas II	44
2. 2. Educación familiar.....	45
2. 3. Enseñanza educativa (Padres)	45
2. 4. Ciclo escolar y horario.....	46

2. 5. Mobiliario escolar	46
2. 6. Útiles escolares	46
2. 6. 1. Papiro	46
2. 6. 2. Pergamino	47
2. 6. 3. Libros	48
2. 6. 4. Tinta	49
2. 6. 5. Tablillas enceradas	50
2. 6. 6. Estilo y cálamos	52
2. 7. Educación primaria (<i>litterator</i>)	52
2. 8. Educación secundaria (<i>gramaticus</i>)	53
2. 9. Castigos corporales	54
2.10. Educación profesional (<i>rhetor</i>)	55
2.11. Exercitium # 2	57
2.12. Pensum # 2	58
3. Los trabajos propios del hombre: ocupaciones romanas	59
3. 1. Cuadro de contenido	61
3.1.1 Locución Latina	62
3.1.2 Fórmulas de cortesía latinas III	62
3. 2. El horario	63
3. 3. La clientela	63
3. 4. Los oficios (<i>munera</i>)	64
3. 5. La vida intelectual	67
3. 6. Labores administrativas	67
3. 7. Exercitium # 3	69
3. 8. Pensum # 3	70

4. Los trabajos propios del hombre: la milicia	71
4. 1. Cuadro de contenido	73
4.1.1 Locución latina	74
4.1.2 Fórmulas de cortesía latinas IV	74
4. 2. Expectativas de incursionar al <i>exercitus</i>	75
4. 3. Reclutamiento y juramento militar	75
4. 4. La difícil vida del soldado (<i>miles</i>)	77
4. 5. El campamento	80
4. 6. Alimentación	81
4. 7. Recompensas	82
4. 8. Castigos militares	84
4. 9. Exercitium # 4	87
4.10. Pensum # 4	88
5. El matrimonio	89
5. 1. Cuadro de contenido	91
5.1.1 Locución latina	92
5.1.2 Fórmulas de cortesía latinas V	92
5. 2. Debilitación del poder paterno	93
5. 3. El compromiso	93
5. 4. Arreglo de la novia	96
5. 5. Ritual de prosperidad	97
5. 6. Festín y traslado de la novia a su nuevo hogar	98
5. 7. Destinos de la mujer	100
5. 8. Exercitium # 5	101
5. 9. Pensum # 5	102

6. Mujeres fuertes y mujeres lascivas	103
6. 1. Cuadro de contenido	105
6.1.1 Locución latina	106
6.1.2 Fórmulas de cortesía latinas VI	106
6. 2. Introducción	107
6. 3. Modelos a seguir	107
6. 4. Mujeres fuertes	109
6. 5. Mujeres lascivas	113
6. 6. Misoginia pura	118
6. 7. Exercitium # 6	121
6. 8. Pensum # 6	121
7. Diversiones en Roma: circo y teatro	123
7. 1. Cuadro de contenido	125
7.1.1 Locución latina	126
7.1.2 Fórmulas de cortesía latinas VII	126
7. 2. La utilidad de los espectáculos	127
7. 3. La presencia del César	128
7. 4. El circo	129
7. 5. Los triunfadores del circo y su fama	131
7. 6. El teatro	134
7. 7. La presencia de los pantomimos y su popularidad	138
7. 8. Representación limitada de obras	139
7. 9. Exercitium # 7	143
7.10. Pensum # 7	144

8. El anfiteatro romano	145
8. 1. Cuadro de contenido	147
8.1.1 Locución latina	148
8.1.2 Fórmulas de cortesía latinas VIII	148
8. 2. La preferencia del público por el anfiteatro	149
8. 3. La construcción de nuevos espacios para los <i>munera</i>	149
8. 4. El coliseo y su interior	150
8. 5. En busca de gladiadores	152
8. 6. Los combates gladiatorios	153
8. 7. La suerte del triunfador	156
8. 8. Hecatombe humana	157
8. 9. Una variedad al espectáculo: <i>venationes</i>	157
8.10. Exercitium # 8	161
8.11. Pensum # 8	162
9. El empleo del tiempo: paseos y termas	163
9. 1. Cuadro de contenido	165
9.1.1 Locución latina	166
9.1.1 Fórmulas de cortesía latinas IX	166
9. 2. Las calles romanas	167
9. 3. Paseos y lugares de ocio	168
9. 4. Las termas	172
9. 5. El interior y horario de las termas	173
9. 6. Itinerario de las termas	176
9. 7. Exercitium # 9	179
9. 8. Pensum # 9	179

SEGUNDO SEMESTRE

SEGUNDA PARTE

1. La cena	183
1. 1. Cuadro de contenido	185
1.1.1 Locución latina	186
1.1.2 Fórmulas de cortesía latinas I	186
1. 2. Alimentos consumidos antes de la cena	187
1. 3. La <i>cenae</i>	187
1. 4. Los siete tiempos que componían la cena	191
1. 5. La bebida	192
1. 6. Los necesarios intervalos y los actos permisibles en la cena	192
1. 7. La duración de la cena	194
1. 8. La decencia de algunos anfitriones	195
1.9. Exercitum #10	197
1.10. Pensum # 10	198
2. La indumentaria y el arreglo personal	199
2. 1. Cuadro de contenido	201
2.1.1 Locución latina	202
2.1.2 Fórmulas de cortesía latinas II	202
2.2. La vestimenta	203
2.3. El calzado	205
2.4. El alineo del rostro masculino	207
2.5. La lentitud del <i>tonsor</i>	210
2.6. El alineo femenino	211
2.7. La difícil labor de la <i>ornatrix</i>	212
2.8. Exercitum # 11	219
2.9. Pensum #11	220

3. Aspectos generales de la religión romana	221
3. 1. Cuadro de contenido	223
3.1.1 Locución latina	224
3.1.2 Fórmulas de cortesía latinas III	224
3. 2. Antecedentes de la religión romana	225
3. 3. La pureza de la religiosidad romana	228
3. 4. La concepción de los dioses romanos	230
3. 5. La funcionalidad religiosa	231
3. 6. La practicidad romana	231
3. 7. Exercitium # 12	233
3. 8. Pensum # 12	234
4. El culto privado	235
4.1. Cuadro de contenido	237
4.1.1. Locución latina	238
4.1.2. Fórmulas de cortesía latinas IV	238
4. 2. Introducción	239
4. 3. Los <i>genii</i>	239
4. 4. Los <i>lares</i>	241
4. 5. Los <i>penates</i>	242
4. 6. Los <i>lemures</i>	243
4. 7. Las <i>larvas</i>	243
4. 8. Los <i>manes</i>	243
4. 9. Exercitium # 13	245
4. 10. Pensum # 13	245

5. La magia	247
5. 1. Cuadro de contenido	249
5.1.1 Locución latina	250
5.1.2 Fórmulas de cortesía latinas V	250
5. 2. La magia como alternativa	251
5. 3. Límite entre magia y religión	251
5. 4. Manifestaciones de la magia	252
5. 5. Medios para lograr la magia	252
5. 6. Los poderes de los magos	255
5. 7. Rito ceremonial	257
5. 8. Exercitium # 14	259
5. 9. Pensum # 14	259
6. El culto público	261
6. 1. Cuadro de contenido	263
6.1.1 Locución latina	264
6.1.2 Fórmulas de cortesía latinas VI	264
6. 2. Las ceremonias públicas	265
6. 3. Analogía con el culto privado	266
6. 4. La importancia del <i>Pontifex</i>	269
6. 5. Exercitium # 15	271
6. 6. Pensum # 15	271

7. Colegios sacerdotales	273
7.1 Cuadro de contenido	275
7.1.1 Locución latina	276
7.1.2 Fórmulas de cortesía latinas VII	276
7. 2. Introducción	277
7. 3. Pontífices	277
7. 4. <i>Rex sacrorum</i>	279
7. 5. Flámines	279
7. 6. Vestales	281
7. 7. Feciales	283
7. 8. <i>Decemvros</i>	284
7. 9. Augures	285
7. 10. Los arúspices	286
7. 11. <i>Exercitum # 16</i>	287
7. 12. <i>Pensum # 16</i>	287
8. Principales deidades romanas	289
8. 1. Cuadro de contenido	291
8.1.1 Locución latina	292
8.1.2 Fórmulas de cortesía latinas VIII	292
8. 2. Dioses indigentes	293
8. 3. Identificación con los dioses griegos	294
8. 4. Panteón romano	295
8.4. 1. Júpiter	295
8. 4. 2. Juno	296
8. 4. 3. Minerva	297
8. 4. 4. Apolo	298

8. 4. 5. Diana	299
8. 4. 6. Ceres	300
8. 4. 7. Marte	300
8. 4. 8. Venus	302
8. 4. 9. Neptuno	302
8. 4. 10. Mercurio	304
8. 4.11. Vesta	305
8. 4.12. Vulcano	306
8. 5. Exercitium # 17	307
8. 6. Pensum # 17	307
9. El calendario romano	309
9.1. Cuadro de contenido	311
9.1.1. Locución latina	312
9.1.2. Fórmulas de cortesías latinas IX	312
9. 2. El control del calendario romano	313
9. 3. Nominación de los días	314
9. 4. Nominación de los meses	314
9. 4. 1 Enero	314
9. 4. 2 Febrero	315
9. 4. 3 Marzo	315
9. 4. 4. Abril	316
9. 4. 5 Mayo	317
9. 4. 6 Junio	317
9. 4. 7 Julio	318
9. 4. 8 Agosto.....	319
9. 4. 9 Septiembre	319
9. 4. 10 Octubre	320

9. 4. 11 Noviembre	320
9. 4. 12 Diciembre	320
9. 5. Exercitum # 18	323
9. 6. Pensum # 18	323
Conclusiones	325
Apéndice	327
A) Cronograma	327
B) Cuadro de cronología de la historia y la literatura romanas	335
C) Vocabulario	339
D) Cuadros de morfología	355
E) Mapas	361
F) Índice de ilustraciones	363
Bibliografía general	373
Recursos electrónicos	376

PRESENTACIÓN

Este informe de trabajo detalla las actividades realizadas como Servicio Social durante los ciclos escolares 2007-2 (del 12 de febrero del 2007 al 22 de junio del 2007) y 2008-1 (del 13 de agosto del 2007 al 15 de diciembre de 2007).

Auxilié a la Mtra. Hilda Julieta Valdés García, quien impartió las asignaturas de *Latín I* y *Latín II*, pertenecientes al plan de estudios de la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas de esta Facultad. La profesora Valdés me aceptó como adjunta para la realización del servicio social, aclarándome que el tiempo requerido para el servicio constaría de un año para preparar íntegramente el programa institucional de los dos primeros niveles de *Latín*. Así mismo, me sugirió no sólo elaborar dichos programas, sino también diseñar algunas actividades complementarias para la materia con el propósito de que desarrollara algunas habilidades básicas para la docencia adquiridas en la materia *Didáctica de las Etimologías Grecolatinas y las lenguas clásicas* impartida también por la profesora Valdés en el Colegio de Letras Clásicas.

En general, las tareas que realicé durante el periodo de servicio social fueron las propias de un ayudante de profesor: pasar lista de asistencia, repartir de manera eficaz el material elaborado para la clase, ayudar en el diseño de nuevas actividades didácticas, apoyar de manera tutorial a los estudiantes, revisar y corregir tareas, elaborar y aplicar exámenes y recapitular al término de cada sesión.

Sin embargo, de manera conjunta la profesora y yo determinamos qué actividades llevaría a cabo en los cursos a fin de que, además de participar activamente en las clases, hiciera aportaciones a la misma y pudiera optar por la modalidad de titulación por servicio social. Así pues, elaboré el material didáctico sobre temas culturales propios de la vida cotidiana en Roma, para

que el alumnado lograra interesarse más por la cultura latina, apreciara la importancia de la lengua latina en su vida académica y ampliara su bagaje cultural.

El desarrollo y la impartición de los temas fue supervisado en todo momento por la Mtra. Valdés, quien, como se sabe, procura incrementar en los alumnos el desarrollo de habilidades como técnicas de estudio, elaboración de material didáctico por parte de los alumnos para la aplicación de los contenidos temáticos del programa, así como una participación más dinámica que, a la postre, contribuya en el desarrollo de la capacidad crítica del alumno.

Cada sesión tuvo una duración de 50 minutos para cada tema, por lo que fue necesario recomendar a los alumnos la lectura previa de pequeños textos, lo que ayudó a proporcionar más fluidez al tema y a la resolución de dudas.

Considero que el Servicio Social llevado a cabo fue provechoso para mí en el sentido de que se me permitió realizar no sólo la práctica docente desde su planeación hasta su evaluación, sino también interactuar con los alumnos y con mi docente-guía en la vida académica universitaria. Con ello pude darme cuenta de la difícil tarea educativa: la exhaustiva investigación que hay detrás de la preparación de un tema y la selección e innovación de estrategias didácticas de cada clase.

Esta experiencia profesional me brindó la posibilidad de planear, investigar y efectuar un conjunto de lecciones que se presentan como actividades complementarias, aunadas a las realizadas por la Mtra. Valdés para dicha materia, y que corresponden con las características antes mencionadas. A lo largo del trabajo, intentaré demostrar la efectividad y la pertinencia que estos estudios tienen para la formación académica de los alumnos universitarios.

La impartición de algunos temas relacionados con la vida cotidiana en Roma a estudiantes de Lengua y Literaturas Hispánicas resultó ser, en un principio, una labor ardua; sin embargo, el resultado fue provechoso, pues intenté mostrar a los alumnos la idea de que el *Latín* no es simple y llanamente la lengua materna del Español y del resto de las denominadas Lenguas

Romances, sino que su relación con nuestra cultura es mucho más profunda, pues representa también una herencia cultural, social, política y religiosa que a través de la lengua española se nos ha legado; muchos de los preceptos son bastiones importantes de la cultura hispana.

Desde luego, la planeación de un curso de esta naturaleza requiere del desarrollo de una serie de características de índole metodológico y didáctico, esto con el fin de hacer más accesibles los contenidos, así como lograr un dinamismo y una compenetrabilidad entre la lengua y la cultura. Cabe mencionar que, para la consolidación de dicha empresa, me fue indispensable la implementación de una serie de actividades concernientes a la materia de *Didáctica de la especialidad*, que cursé durante los últimos semestres de mi carrera, en este tiempo tuve la posibilidad de asimilar, a través de esta materia, algunos temas relacionados con los fundamentos epistemológicos de la educación, tales como las teorías de aprendizaje (constructivismo, conductismo, cogno-constructivismo), el desarrollo de recursos didácticos, la metodología de la enseñanza, las técnicas grupales, el diseño de programas operativos, el encuadre de un curso y el diseño de ejercicios, entre otros, así como todo tipo de consejos y recomendaciones útiles al ejercicio docente.

Sabemos que la labor docente no se limita a la práctica de la enseñanza, sino que también debe contribuir a la motivación individual y grupal, lo que proporcionará la obtención de buenos resultados. Para lograr esto, comencé por difundir la idea sobre la facilidad de aprender la lengua latina, a través del tema expuesto; lo que incluía unas veces memorización del vocabulario, otras traducción, otras tantas realización de ejercicios y otras más, invitaban a la investigación individual. Con la realización de cada ejercicio y tarea, se comprobaba la efectividad del método del curso. Los logros obtenidos por los alumnos eran notorios, lo que ayudaba aún más en su motivación. Una manera más de motivarlos fue el uso de hojas de colores, las cuales proporcionaban al alumno un estado de ánimo positivo en la aceptación de los temas y los ejercicios correspondientes.

Cabe mencionar, que la actividad que desarrollé durante el servicio social fue lograda gracias a que la maestra me brindó un trato entre iguales, lo

cual se vio reflejado al exponer cada uno de los temas, pues los alumnos se dirigían hacia mí con respeto y atendían a mis observaciones; considero que este hecho influyó favorablemente tanto en el desarrollo del curso como en mi formación como docente.

Por otra parte, quiero señalar que este informe posee una abundante compilación de imágenes, mismas que se encuentran relacionadas con los temas expuestos en cada una de las partes que lo constituyen. La razón por la cual decidí hacer una abundante recopilación de imágenes estuvo determinada por el hecho de que los alumnos mostraron mayor retención del contenido de los temas a través de la exposición visual.

METODOLOGÍA

El Informe Académico que presento está estructurado de la siguiente manera: la totalidad del curso se compone de 18 temas, cada tema tiene como propósito exponer algún aspecto inherente a la cultura romana, así como complementar los objetivos del programa operativo de la carrera de Lengua y Literaturas hispánicas. El horario del curso de las materias *Latín I y II* era el siguiente: martes y jueves de 4 a 6pm, y las sesiones que me asignó la profesora Valdés se dieron los días jueves en la segunda hora. (véase cronograma en la pág. 327). Las primeras nueve sesiones fueron presentadas durante el curso de *Latín I*, y las siguientes nueve sesiones se presentaron durante el curso de *Latín II*, es decir, impartí un tema sobre la vida cotidiana cada quince días.

Hago la aclaración que los temas del Informe que presento se encuentran estructurados de manera completa; sin embargo, para efectos de la clase de 50 minutos, los temas fueron expuestos de manera sucinta.

Las actividades que propone este informe están pensadas para aprovechar al máximo el tiempo de cada sesión. Los temas a exponer están organizados en un cuadro de contenido, a fin de que el alumno conozca y profundice más acerca del tema; los ejercicios están diseñados de modo que el alumno escriba lo menos posible y centre su atención en los contenidos temáticos de manera certera. Además, cada ejercicio está estructurado para que, al término de cada sesión, el alumno adquiera los aprendizajes mencionados en los objetivos propuestos.

En el primer semestre impartí las nueve sesiones que a continuación señalo: *La casa romana, La educación en la antigua Roma, Los trabajos propios del hombre: la milicia y ocupaciones romanas, El matrimonio, Mujeres fuertes y mujeres lascivas, Diversiones en Roma: carreras y teatro, El anfiteatro romano* y, finalmente, *El empleo del tiempo: paseos y termas*.

Los temas del segundo semestre fueron: *La cena, La indumentaria y el arreglo personal, Aspectos generales de la religión romana, El culto privado, La magia, El culto público, Colegios sacerdotales, Principales deidades romanas, El calendario romano.*

Antes de presentar las sesiones dediqué una clase al encuadre de los temas a exponer, el cual sirvió para lograr una mejor comunicación con los alumnos, para hacer hincapié en la importancia de los temas expuestos, para establecer acuerdos en su forma de trabajo y, por último, para acordar su evaluación sumativa. Debido a que los temas expuestos formaron parte de las actividades complementarias a las realizadas por la maestra titular, se exigió a los alumnos en todo momento puntualidad y disciplina.

Cada sesión inicia con una frase latina, se explica ante el grupo y se analiza el proceso evolutivo de alguna palabra contenida en ésta. Cabe mencionar que esto último logra atraer el interés de los estudiantes por la evolución del idioma latino al español.

Dentro del cuadro de contenido hay un apartado titulado "*Para saber más*", el cual considero de suma importancia, pues teniendo en cuenta que la mayoría de los jóvenes usan como herramienta básica algún equipo de cómputo, y que dedican muchas de sus horas al uso del internet, creo conveniente en ese apartado incluir referencias tanto de libros como de páginas *web*, para que el alumno pueda consultar y profundizar de manera activa en la investigación de cada tema. A su vez, tal apartado se encuentra abierto a la aportación de ideas, propuesta de libros o incluso de más páginas *web* por parte del alumno, lo que sirve de referencia para cursos posteriores.

Como se mencionó anteriormente, la idea de que los ejercicios sean del todo prácticos, se debe a que éstos deben ser resueltos al final de la clase, dentro de los 50 minutos permitidos y bajo la supervisión del profesor. La revisión de los ejercicios me permitió ver tanto aciertos como errores de los alumnos. Cuando detecté errores, éstos fueron señalados sutilmente, permitiendo así que los alumnos mismos los corrigieran, con el fin de que éstos hicieran su mayor esfuerzo para responder correctamente.

Respecto a las tareas proporcionadas al final de la sesión, éstas se diseñaron para que el alumno, sin ningún pretexto, pudiera realizarlas con facilidad, asimismo, para que advirtiera la justa dimensión de lo aprendido y para promover la reflexión e investigación en los universitarios.

RECURSOS DIDÁCTICOS

Internet

En nuestros días, el internet es uno de los recursos didácticos que forman parte inherente a las actividades académicas. La decisión de incluirlo para efectos de la clase me brindó la oportunidad de interactuar constantemente con los alumnos, pues al inicio del curso solicité a los alumnos que me proporcionaran una dirección de correo electrónico, lo que facilitó el diálogo adjunto-alumno. Por medio de este servicio, los alumnos pedían el tema que sería expuesto y las tareas que cada tema requería, así como también podían manifestar cualquier tipo de duda o comentario constructivo sobre la clase.

Pizarrón

El uso del pizarrón sirve para puntualizar, de manera breve, algunos contenidos en la clase, el manejo de este recurso debe ser efectuado con orden y limpieza, de lo contrario crea confusión en el alumno. Esta herramienta fue utilizada ocasionalmente por dos motivos: el primero, porque el docente dedica varios minutos al escribir en él, y el segundo, por que el alumno también invierte tiempo en copiar la información. Considerando que el tiempo es apremiante para la clase se optó por utilizarlo en menor medida.

Colores

Otro recurso utilizado en las sesiones fue el uso de colores (plumones, lápices o plumas), con éstos se puede identificar y resaltar la información más

relevante, el mismo recurso es usado por mí en las sesiones ya sea en el pizarrón o en los rotafolios, como también para la realización de este trabajo; por ejemplo, se utilizó el color blanco para el cuadro de contenido, el color rosa y crema para la información teórica, y el color verde para los ejercicios y tareas.

Cañón digital

La utilización del cañón digital fue fundamental en el desarrollo de cada una de las sesiones, pues me brindaron los dos beneficios convenientes que a continuación menciono: primeramente, las imágenes proyectadas en el cañón sirvieron para mostrar una visión concreta de algunos rasgos característicos propios de cada tema, imágenes con las cuales los alumnos satisfacían sus inquietudes por conocer más acerca de la vida romana; en segundo lugar, la implementación de este recurso brindó agilidad en la exposición de los temas, lo que resultó conveniente para optimizar el tiempo de la sesión.

La realización del presente informe por Servicio Social al lado de la Maestra Hilda J. Valdés, resultó ser de gran provecho para mí, pues aprendí a valorar la enorme labor, que día con día, realiza el docente en beneficio de la educación; a su lado aprendí las labores propias que deben desarrollarse para la preparación de las clases, tales como: investigación, planeación, preparación y selección de los temas, innovación de estrategias didácticas, motivación e integración grupal, evaluación, etc. Agradezco enormemente sus atinadas sugerencias, sus útiles consejos y observaciones y, sobre todo, el despertar en mí el amor por la docencia.

Quiero mencionar también que el haber sido ayudante del Maestro José A. Poncélis, dentro de las asignaturas de *Latín I y II* en el Colegio de Letras Hispánicas, enriqueció enormemente mi desarrollo profesional, agradezco al maestro su paciencia, sus consejos y por ser un ejemplo a seguir.

PRIMERA PARTE

PRIMER SEMESTRE

LA CASA ROMANA

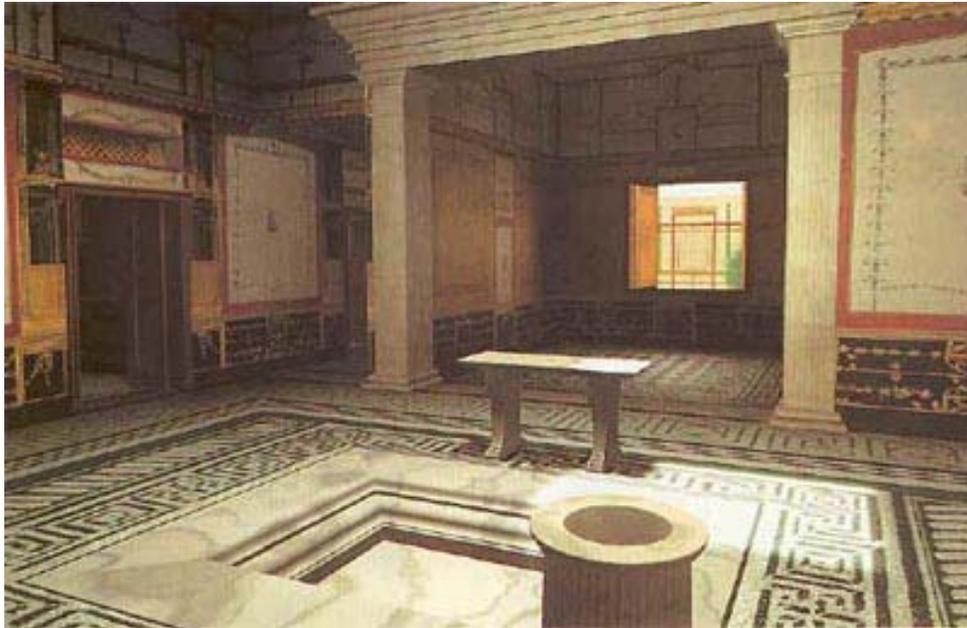


Fig. 1. *Domus* pompeyana, interior en la que se muestra el *impluvium* y algunas habitaciones

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 14
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: La casa romana.		
Objetivo: Que los alumnos conozcan y observen como vivían los antiguos romanos.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	-La locución tiene como fin que el
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	alumno la aplique dentro de su
00:06	- Presentación del tema: La casa romana	Cañón digital	vocabulario cotidiano
00:08	- Introducción	Copias	-Las imágenes sirven para forjar en el alumno un mejor
00:10	- La <i>Domus</i> y su interior	Ejercicio	panorama de la <i>domus</i>
00:15	- Las <i>Insulae</i>	Tarea	-El ejercicio servirá para: reforzar en el alumno su primera
00:25	- El mobiliario		declinación y su práctica en la traducción
00:30	- Las principales deficiencias de la <i>domus romana</i>		
00:35	- Resolución de dudas y comentarios		
00:40	- Entrega del <i>exercitium</i> , resolución y devolución del mismo		
00:45	- Entrega de <i>pensum</i>		

Pensum (tarea) # 1: Elaborar una comparación de la casa romana con la casa moderna.

Para saber más:

- ☼ www.xtec.es/~jcalvo14/domu.htm
- ☼ [http://es.wikipedia.org/wiki/vivienda_\(Roma_Antigua\)](http://es.wikipedia.org/wiki/vivienda_(Roma_Antigua))
- ☼ www.arqhys.com/arquitectura/romana-domus.html
- ☼ www.dearqueología.com
- ☼ www.atenea-nike.com/pagina_83.html
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/bombero>
- ☼ www.catedu.es/aragon romano/casaprel.htm
- ☼ www.librosaulamagna.com/libro/LA_CASA_ROMANA
- ☼ *MARCIAL, Epigramas*, intr. Rosario Moreno Soldevilla, tr. Enrique Montero Cartelle, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
- ☼ *JUVENAL, Sátiras*, intr., trd., y notas de Roberto Heredia Correa, México, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 1974.

Locución latina:

Modus vivendi

Manera de vivir o modo de vivir.

Es común utilizar esta locución para señalar la actividad mediante la cual una persona se gana la vida.



Fórmulas de cortesía latinas I¹

- | | |
|------------------------------|---------------------------|
| 1. <i>Salve!</i> | ¡Buenos días! |
| 2. <i>Salvete!</i> | ¡Buenos días! |
| 3. <i>Bene tibi sit.</i> | ¡Buenas tardes! |
| 4. <i>Bene vobis sit.</i> | ¡Buenas tardes! |
| 5. <i>Salve magister!</i> | ¡Buenos días, maestro! |
| 6. <i>Salvete discipuli!</i> | ¡Buenos días, discípulos! |
| 7. <i>Vale!</i> | ¡Adiós! |
| 8. <i>Valete!</i> | ¡Adiós! |

¹ NIETO MESA, 2000, p. 19.

La casa romana

Introducción

El origen de la casa romana es quizá uno de los elementos en donde se desplegó con mayor maestría la técnica que la arquitectura romana había desarrollado. Incluso, muchos de los elementos y formas edificadas aún siguen vigentes. Por otra parte, dada la hegemonía del imperio, la concepción de la casa romana fue un modelo que rigió a gran parte del mundo occidental, de ahí su importancia.

Siendo Roma la ciudad por excelencia, tanto su grandeza como su población fueron en aumento día con día². Por lo que cada ciudadano tenía como prioridad un techo en donde vivir.

Las construcciones erigidas en la antigua Roma se dividían en dos: las denominadas *domus* (casas) y las *insulae* (departamentos).

La *Domus* y su interior

La *domus* romana era ocupada por aquellos ciudadanos adinerados que contaban con grandes puestos políticos y militares o que simplemente tenían la suerte de heredar su propiedad.

La *domus* llegaba hasta la acera de la calle, delante de ella no había césped o jardín. Tenía pocas ventanas con dimensiones pequeñas, las cuales se encontraban en la parte superior de la construcción, esto con el fin de solventar el calor y mantener la vivienda iluminada. Por otro lado, las ventanas pequeñas evitaban el exceso de calor o frío.

Las casas solían ser de una sola planta; sin embargo, se encontraron algunas casas en Pompeya donde tenían encima una segunda planta (*cenacula*). Las casas desde fuera, con sus escasas ventanas y sus altos muros alrededor, no se mostraban ni llamativas ni atrayentes, sino que estaban

² Cf. MART., *Epig.*, XXI, 8, 1-2.

planificadas deliberadamente, para impedir la afluencia de ruido y de calor, y proporcionar así la máxima intimidad posible.



Fig. 2. Mapa de la ubicación de Pompeya

Lo que diferenciaba a una vivienda de clase alta a una de clase media eran los muebles contenidos en el interior de ésta.

Tomando como referencia la casa en la que vivió el adinerado *Caecilius*, en Pompeya³, se puede observar que la construcción muestra dos partes o áreas de una extensión parecida. La parte principal de la casa se encontraba en la parte que daba a la calle. Tras cruzar la puerta, el visitante accedía a un corredor corto (*vestibulum*) que conducía a una estancia amplia: el atrio (*atrium*) era la parte más importante de la casa, pues era amplia, alta y contenía algunos muebles. El tejado (*compluvium*) estaba inclinado ligeramente

³ Ciudad situada a los pies del Monte Vesubio, en la costa de la bahía de Nápoles y de la cual se refieren que llegó a contar con alrededor de 10,000 habitantes.

hacia adentro, dejando al descubierto una abertura extensa y cuadrada, a través de la cual pasaba la luz. Exactamente debajo de esta abertura se encontraba en el suelo un estanque cuadrado y poco profundo, que recogía el agua de lluvia (*impluvium*).

Alrededor del atrio estaban situadas las habitaciones usadas por el dueño y su familia: los dormitorios, el estudio y el comedor.

En medio de la segunda área se encontraba un hermoso espacio llamado *peristilium*, que consistía en un jardín rodeado por un pórtico sostenido por columnas, cuya estructura y dimensiones dependían del terreno que tuviera el propietario. Alrededor del *peristilium* se encontraban las demás habitaciones: como la *exedra*, una sala espaciosa abierta al pórtico, la cocina, dormitorios de esclavos, etc.



Fig. 3. Peristilo de una *domus* pompeyana



Fig. 4. Reconstrucción de un peristilo, en la que se observan las paredes adornadas con pinturas

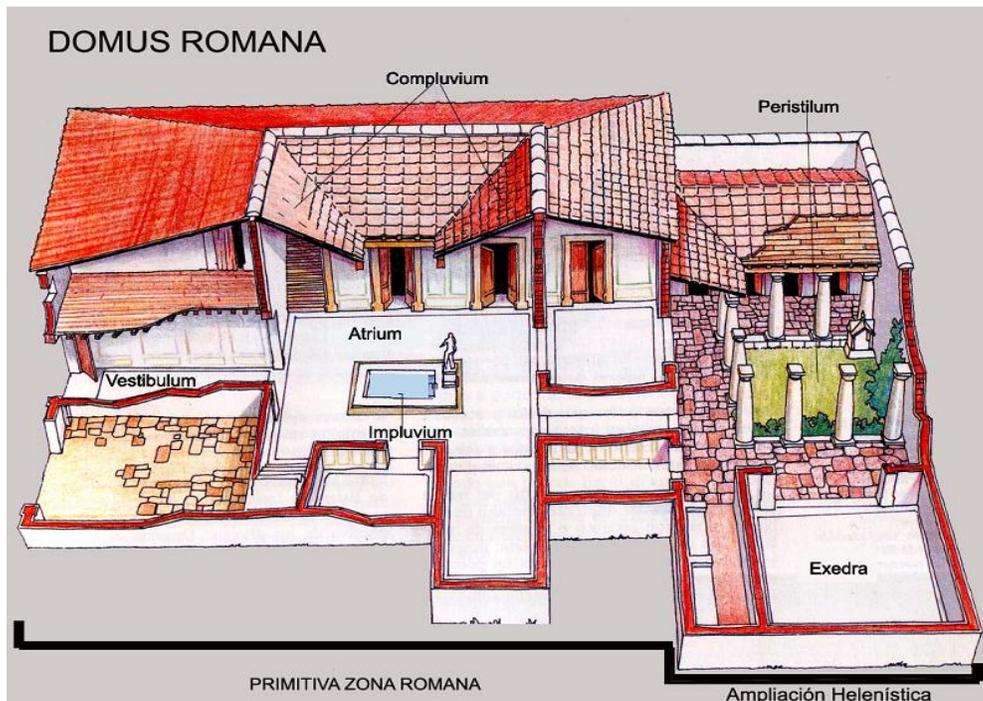


Fig. 5. La *domus* de *Caecilius*, recreación digital

Las *Insulae*

Mientras las casas son construidas en forma horizontal, las *insulae* son construcciones verticales, como los departamentos modernos, en las que habitaban las personas humildes.

Las *insulae* dividíanse en construcciones de dos categorías: las *insulae* suntuosas y las *insulae* humildes. En las primeras se destinaba el piso inferior (llamada *domus*) para un solo inquilino. En las segundas, que eran muy comunes en la época, dividían la parte de abajo en una serie de almacenes y tiendas denominadas *tabernae*, las cuales han subsistido hasta nuestros días. Las *tabernae* Estas no eran más que las tiendas de los comerciantes, el taller del artesano o el mostrador de un revendedor. En estos lugares habitaban los mismos comerciantes o trabajadores, realizando todo tipo de quehaceres dentro de ella como dormir, cocinar, comer, etc.



Fig. 6. Tabernas romanas, construidas en los Mercados de Trajano, siglo I d. C., Roma



Fig. 7. Interior de una taberna romana, Pompeya, siglo I d. C.

Debido a que su modo de cocinar y de calentar su habitación era por medio del fuego de los anafres y de las lámparas de aceite, cualquier descuido podía resultar fatal, pues comenzaría un gran incendio, lo que irremediamente provocaría que se consumieran con rapidez dichas construcciones, aunque por cada incendio que los devoraba, se edificaban de sus cenizas otras *insulae* más sólidas y magníficas. Dice Ulpiano que: “en la Roma Imperial no pasaba un solo día sin varios incendios”⁴.

Era difícil apagar los incendios en Roma, pero no imposible, para tal tarea se creó, bajo el gobierno de Julio César, el primer cuerpo de bomberos, dirigido por Marco Licinio Craso, quien no solamente sofocaba los incendios, sino que también los provocaba para que sus bomberos estuvieran siempre ocupados⁵.

La *insula* (nacida aproximadamente durante el s. IV a. C.) nace de la necesidad de albergar una población en constante progresión. En el s. III a. C., las *insulae* eran de tres pisos⁶. En la Roma de Augusto se erguían más alto todavía, y Juvenal se burlaba de esa Roma aérea que descansaba en viguetas delgadas, largas como flautas⁷. Por ello la reglamentación de Augusto prohibía construcciones de más de 20 metros. Trajano (s. I d. C.) renovó las restricciones fijando una altura de 18 metros; pero lo hizo en vano, pues la necesidad fue más fuerte que la ley, inclusive el poeta Marcial habitó uno en el Quirinal, por lo que tenía que subir diariamente hasta el 3er piso.

⁴ ULPIANO, *DIG*, I, 15, 2.

⁵ MARCO LICINO CRASO, APODADO “EL RICO”, OBTENÍA SUS RIQUEZAS DE LOS DUEÑOS DESFAVORECIDOS POR LOS INCENDIOS, PUES HACÍA QUE TALES CONSTRUCCIONES SE LAS VENDIERAN A MUY BAJO COSTO, MOTIVO POR EL CUAL LOGRÓ HACER UNA GRAN FORTUNA.

⁶ TITO LIVIO, XXI, 62.

⁷ JUVENAL, *SAT*, III, 190.

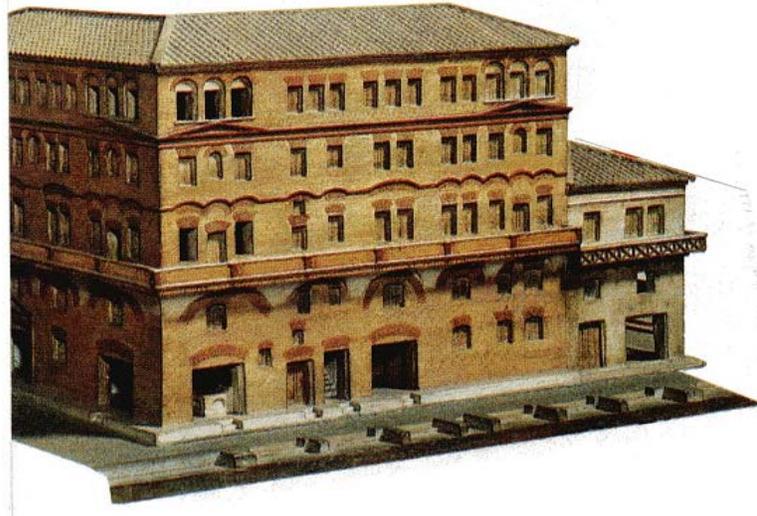


Fig. 8. Reconstrucción de una *insula*, en Ostia, Roma, Museo de la Civilización Romana

El mobiliario

El mobiliario en las casas de todos los romanos consistía en un conjunto de camas, sobre las cuales se dormía día y noche y en las que recibían a sus invitados, en las que comían, leían y escribían el resto de la jornada.

Fue por esto que, cuando había un incendio, no se preocupaban por la pérdida de sus objetos. Cuando ocurría tal pérdida, los ricos seguían gastando más en lechos variados: *lectuli* (de una sola plaza), *lectus genialis* (de dos plazas para matrimonios), *triclinia* (cama de 3 plazas en los comedores) y algunos para deslumbrar al prójimo optaban por las camas de 6 plazas.

Todas estas camas eran forjadas con todo tipo de adornos, que iban desde el bronce, plata, incrustaciones de piedras preciosas, de maderas exóticas, hasta las que tenían aleaciones de varios metales o relieves en plata u oro.

En cuanto a las mesas que hoy conocemos, sólo a través del culto cristiano tomaron la representación de mesas macizas de 4 patas. Antes eran pequeños aparadores de mármol montados sobre uno o tres pies, donde colocaban objetos que fueran dignos de ser admirados por los demás.

Después de la cama, los objetos más importantes del mobiliario eran las alfombras, colchas, cojines, vajillas de plata (era lo más común)⁸ y sólo de barro para las clases bajas.



Fig. 9. Reconstrucción de un *lectus* con piezas originales, siglo I d. C., Nueva York, Museo Metropolitano de Arte



Fig. 10. Mesa de mármol de 3 pies, réplica, encontrada en Pompeya

⁸ MART., *Epig.*, VII, 53.

Deficiencias de la *domus romana*

La *domus* romana carecía de comodidad, iluminación e higiene.

Con respecto a la comodidad, el romano, la sustituía por el disfrute de alabanzas a cualquier objeto de su propiedad (ya fueran muebles o esclavos).

En cuanto a la iluminación, la población romana se acostumbró a limitar su uso; de esta manera, se contentaba con una o dos velas en su habitación o despacho, las cuales podían ser reemplazadas por lámparas de aceite o lucernas, las cuales brindaban la misma función.



Fig. 11. Lámpara romana adornada con motivo erótico, siglo I-II d. C., Alemania, Museo de Köhl



Fig. 12. Lucernas o lámparas de aceite, en terracota, representando a Príapo y temática fálica, siglo I d. C., Museo Arqueológico Nacional de Nápoles

Con respecto a la higiene, la recolecta de agua se convertía en un quehacer diario de los domésticos al servicio de los señores, los cuales llenaban diariamente entre 8 o 9 tinajas de bronce o de barro, que se utilizaba como reserva para cualquier imprevisto. Aunada a la higiene, el uso de letrinas eran comunes en las casas ricas, por las que llegaba el agua del acueducto para llevarse todo tipo de desperdicios. Los que habitaban las *insulae*, podían hacer lo propio en el piso de abajo que contaba con el privilegio ya antes mencionado.

Los pobres tenían que hacer un largo recorrido, pues, sin excepción alguna, tenían que salir de sus casas y pagar una módica cantidad para tener derecho a los retretes públicos (hasta 20 asientos fabricados en mármol, en Éfeso, Turquía se pueden ver algunos).

En dichos lugares los amigos se citaban para platicar, y no faltaba aquél oportuno, que, aprovechándose de la circunstancia, se paseaba para recibir alguna invitación a comer⁹. Tampoco faltaban los avaros, que para ahorrarse el

⁹ *Ibid.*, XI, 77, 1-3.

pago, iban a cualquier hoyo a arrojar sus inmundicias. Otros arrojaban por la ventana el contenido de sus escupideras (orinal). ¡Horror de los transeúntes!¹⁰.



Fig. 13. Letrinas romanas, siglo I d. C.,
de un yacimiento de Mataró, España

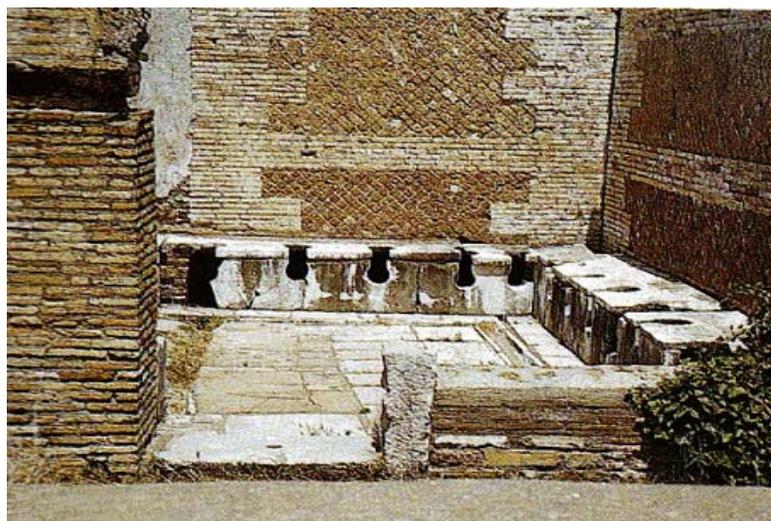


Fig. 14. Letrinas de Ostia, siglo I d. C. Roma

¹⁰ JUVENAL, *Sat.*, VI, 602.

LA CASA ROMANA

Exercitium (ejercicio) # 1

Instrucciones:

1. Lee con atención:

Terrarum dea gentiumque, Roma,
Cui par est nihil et nihil secundum

Marcial, Ep., XXI, 8, 1-2.

2. Declina las palabras subrayadas.

3. Traduce el siguiente fragmento ayudándote del vocabulario que se te proporciona a continuación.

Verba
<i>sum, es, esse, fui</i> : ser, estar, existir

Vocabula
<i>dea, deae</i> (f): diosa <i>et</i> : conj., y <i>gens, gentis</i> (f): gente, nación, familia <i>nihil</i> : indecl., nada, nadie, ninguno <i>par, paris</i> : adj., igual, par <i>-que</i> : eclit., y <i>qui, quae, quod</i> : pron, rel., el que, la que, lo que <i>Roma, Romae</i> (f): Roma <i>secundus, secunda, secundum</i> : segundo lugar <i>terra, terrae</i> (f): tierra, región

Pensum # 1: Elaborar una comparación de la casa romana con la casa moderna.

EDUCACIÓN EN LA ROMA ANTIGUA



Fig. 15. Escena escolar, relieve, siglo II-III a. C.,
Alemania, Museo Landes Rheinische

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 15
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Educación en la antigua roma.		
Objetivo: Que los alumnos conozcan cómo se impartía la educación en la antigüedad.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	-El tema crea controversias y
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	alienta a la participación
00:06	- Presentación del tema: Educación en la Roma antigua	Rotafolio	- Las fórmulas de cortesía adentran al alumno hacia la lengua latina
00:08	- Educación familiar	Cañón digital	-El material didáctico despertó su interés por conocer más a fondo todo lo relacionado con la educación
00:11	- Enseñanza educativa (Padres)	Tablilla encerada	-La tarea es un refuerzo para el aprendizaje de su 1ª y 2ª declinación así como del ejercicio en su traducción
00:15	- Ciclo escolar y horario	Plumilla o estilo	
00:17	- Mobiliario escolar	Ejercicio	
00:21	- Útiles escolares	Tarea	
00:26	- Educación primaria (<i>litterator</i>)		
00:30	- Educación secundaria (<i>gramaticus</i>)		
00:34	- Castigos corporales		
00:38	- Educación profesional (<i>rhetor</i>)		
00:42	- Entrega y resolución del <i>exercitium</i>		
00:46	- Entrega de <i>pensum</i>		

<p>Pensum # 2: Declinación y traducción del texto.</p> <p><i>Para saber más:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ☼ www.educa.madrid.org ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Educaci%C3%B3n_(Roma_Antigua) ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_de_la_Antigua_Roma ☼ www.forodeeducacion.com/numero9/009.pdf ☼ www.kindsein.com/es/15/historia/375/ ☼ www.atenea-nike.com/pagina_79.html ☼ BONNER, Stanley F., <i>La educación en la roma antigua: desde Catón el viejo a Plinio el joven</i>, vers., castellana de José M. Doménech Parde, Barcelona, Herder, 1984. ☼ QUINTILIANO, <i>Sobre la enseñanza oratoria</i>, tr. de Carlos Gerhard Hortet, México, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 2006. ☼ PLUTARCO, <i>Sobre la educación de los niños</i>, pról., tr., y notas de Juan Reyes R., México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1986.
--

Locución latina:

Magister dixit

El maestro ha dicho.

Esta locución era utilizada por los escolásticos de Aristóteles, quienes solían citarle así, para enfatizar lo dicho por el filósofo.



Fórmulas de cortesía latinas II¹¹

- | | |
|--|---|
| 1. <i>Salve multum!</i> | ¡Muy buenos días! |
| <i>Salvete multum!</i> | ¡Muy buenos días! |
| 2. <i>Opportune advenis!</i> | ¡Llega Ud. a tiempo! |
| 3. <i>Asside quaeso!</i> | ¡Haga Ud. el favor de tomar asiento! |
| 4. <i>Aperite libros vestros in pagella prima.</i> | Abrid vuestros libros en la primera página. |
| 5. <i>Claudite libros vestros, quaeso.</i> | Cerrar vuestros libros por favor. |

¹¹ NIETO MESA, 2000, pp. 19, 25.

Educación en la Roma antigua

Educación familiar

Desde que nace hasta los 7 años, el niño recibe en casa su primera educación, la cual es impartida por la madre o por una nodriza (esclava), quienes se encargaban de inculcarle buenos modales con el fin de conformar su carácter y moralidad.

Enseñanza educativa (Padres)

Una vez que terminaba la educación en el hogar, los más grandes hombres de Roma se dedicaban a la educación de sus hijos. Un caso digno de resaltar fue el de Catón el Viejo (el *Censor*), quien se encargaba de la educación de sus hijos, Catón se hacía acompañar por ellos a las ceremonias o procesiones sagradas, a los juicios realizados en el Foro, etc. Él mismo se encargaba de enseñarles a leer, escribir, contar, o inclusive, a nadar y a luchar. Decía que él prefería educar a sus hijos y no que alguien más los golpeara y maltratara¹².



Fig. 16. Grupo funerario de Catón el Viejo y su esposa Licinia, Museos Vaticanos

¹² PLUTARCO, *Cato Maior*, XX.

Ciclo escolar y horario

A finales de la República, el padre prefería confiar la educación de su hijo al *magister* (maestro) y lo enviaba al *ludus* (escuela).

El ciclo escolar comenzaba en marzo y terminaba en noviembre. Durante este periodo, los niños, podían tener vacaciones durante los días festivos y cada 9 días.

El horario cumplido diariamente por los alumnos constaba de 6 horas, las clases comenzaban por la mañana, se interrumpían al mediodía y se reanudaban por la tarde.

Mobiliario escolar

Las lecciones podían impartirse en cualquier lugar alquilado; en las *tabernae* (posadas), en las *pergulae* (salas de lectura) o incluso al aire libre.

Dentro del lugar, el mobiliario era escaso, se destinaba una silla para el uso del maestro, la cual era llamada *cathedra*, (con respaldo) o *sella* (sin respaldo). Para los alumnos se destinaban taburetes o sillas (muebles que traían de sus casas). Como ninguno de los dos anteriores contaba con lo que ahora llamamos pupitres, colocaban sobre sus piernas: papel, tinta, tablilla o estilo.

Útiles escolares

Los romanos, desde antaño, escribían preferentemente en papiros (*papyrus*, *charta*) y sobre pergamino (membrana); pero también ocupaban otro tipo de materiales, como las tablillas enceradas y en lo que concierne a la elaboración de ciertos documentos importantes, se utilizaba el marfil.

Papiro

El papiro era un material costoso, y la composición de su material, que provenía de Egipto, solía ser tosca, debido a la desigualdad de su superficie.

Por esta razón se crearon en Roma talleres destinados a la fabricación de papiros, donde el proceso de su elaboración era más complejo, logrando así una superficie perfectamente lisa. Existían diferentes clases de papiro desde el más fino llamado *hierática*, que en época de Augusto se nombró *Augusta*, hasta el denominado *charta emporéutica*, que servía de embalaje.

Se escribía en el papiro sólo por un lado y por el otro sólo se hacían pequeñas anotaciones; si el papel no era lo suficientemente fino, ésta se podía solucionar raspando con una concha.

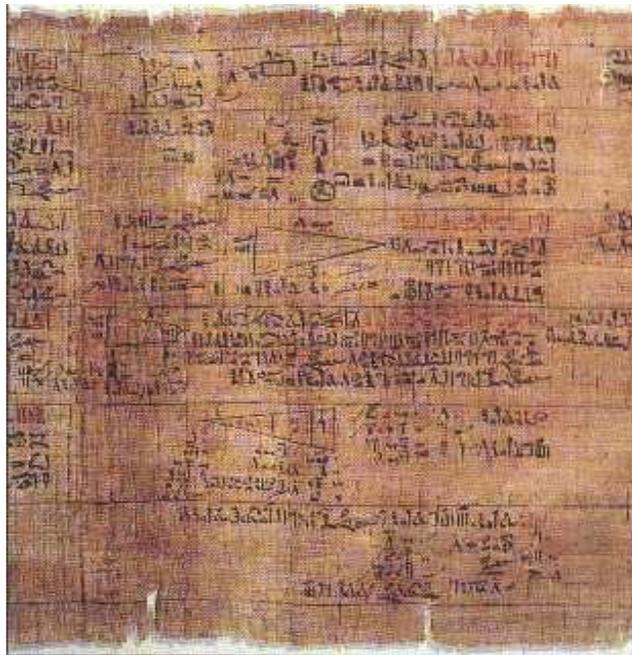


Fig. 17. Jeroglíficos en papiro, Egipto, Museo del Cairo

Pergamino

Cuando Egipto dejó de exportar sus papiros por problemas políticos, la ciudad de Pérgamo halló la forma de hacer la piel tan fina y blanda que sustituyó al papiro.

En Roma, el pergamino fue poco utilizado por ser muy costoso y porque servía únicamente para libros.

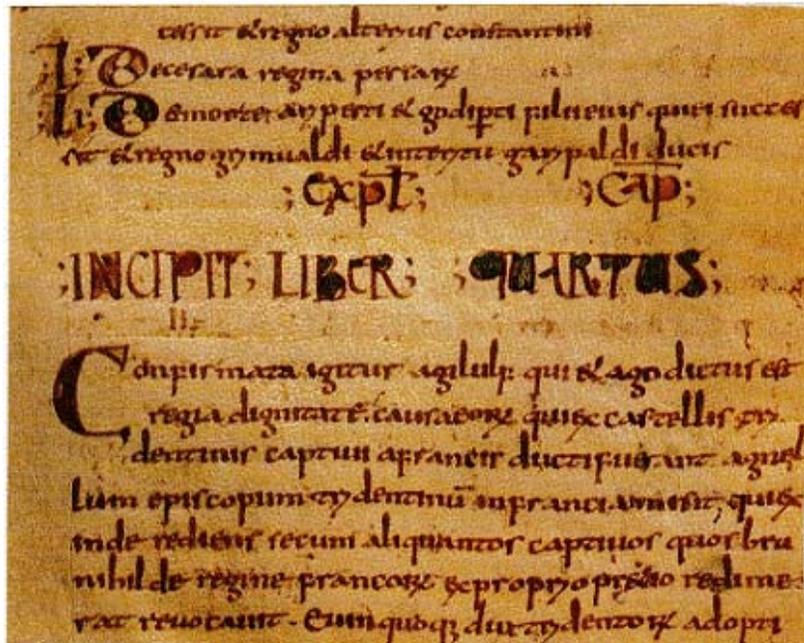


Fig. 18. Página de un escrito en pergamino, de “la historia de los Lombardos”, del diácono Paolo, del siglo IX, Cividale del Friuli, Museo Arqueológico

Libros

Los libros estaban hechos de papiro o pergamino, los cuales se pegaban por el lado más ancho para poder ser enrollados y recibían el nombre de *volumina*. La longitud normal de cada rollo era de 20 páginas y por lo regular se escribía en 2 columnas. Debido a que era difícil escribir así, los romanos preferían hacerlo en hojas sueltas y al término de su escritura las mandaban pegar.



Fig. 19. Materiales de escritura: la *capsa* contiene los *volumina* y a su lado se observa un *codex*, Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

Tinta

La tinta se obtenía mezclando varios ingredientes: hollín de resina o de pescado, heces de vino, etc. En su composición entraban siempre sustancias gomosas con las que formaban una pasta negra que, una vez diluida, daba como resultado una tinta consistente y lista para ser utilizada.

Por lo general la tinta era negra, de ahí el origen de su nombre latino: *atramentum*; el tintero, por su parte, recibía el nombre de *atramentarium*. En lo que concierne a la tinta roja, ésta era utilizada en los libros sólo para la escritura de los títulos.

El tintero tenía la forma de recipientes con forma cilíndrica, con tapones individuales, tal y como se muestra en la siguiente figura:



Fig. 20. Materiales escolares: *atramentarium* y *stilus*, Aquilea, Museo Arqueológico

Tablillas enceradas

Las tablillas consistía en pequeños rectángulos de madera recubiertas de cera de abeja, con excepción de unos bordes que sobresalían como marco y eran los útiles escolares más solicitados por los maestros para que los pequeños apuntes de los niños. En ellas también se escribían cartas breves y recibos.

Muchas veces se juntaban varias tablillas para formar una especie de cuaderno. Se elaboraban de la siguiente manera: haciendo hoyos en sus extremos y uniéndolos por un cordón. Al conjunto de éstas se les llamaba *codex*. Cuando se juntaba un *codex*, las tablillas eran cubiertas de cera por ambos lados.

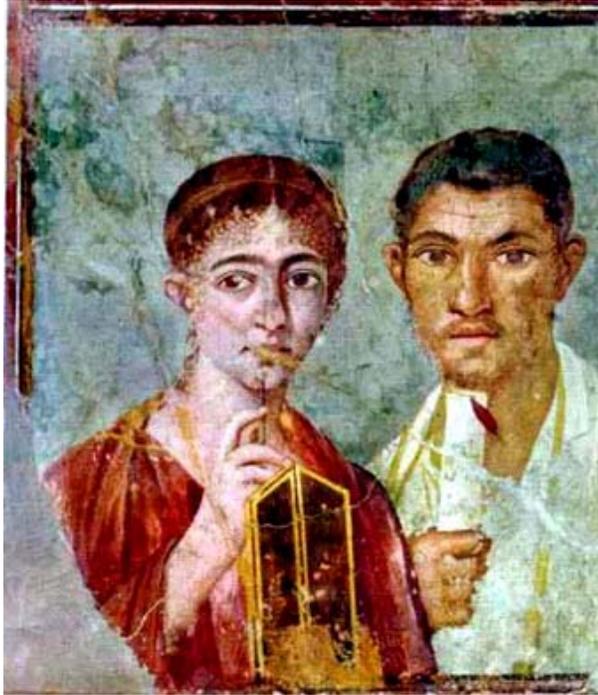


Fig. 21. El panadero Pacuius Proculus y su esposa, fresco pompeyano, siglo I d. C., Nápoles, Museo Arqueológico Nacional



Fig. 22. Mujer con tablilla y estilo, fresco romano del siglo IV, Proveniente de Pompeya, Museo Arqueológico Nacional

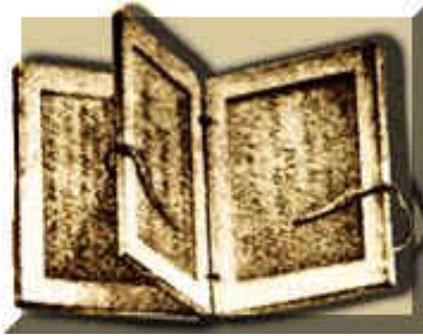


Fig. 23. Conservación de un *codex*, siglo I d. C.

Museo Arqueológico

Estilo y *calamos*

El estilo era una pluma de madera con punta afilada por un extremo, y por el otro se encontraba una parte achatada o redonda que servía como borrador; este instrumento se utilizaba para escribir sobre las tablillas enceradas.

El *calamus* era una cañita o una pluma de pájaro (*penna*) igualmente afilada que servía de instrumento para escribir, ya en el papiro, ya en el pergamino.

Educación primaria (*litterator*)

Para los antiguos romanos la educación básica consistía en saber leer, escribir y el dominio de nociones básicas de la aritmética como la suma o la resta. Pero en tiempos de la República y durante el Imperio, la instrucción se hizo más compleja, pasando por tres grados:

El primer grado consistía en la educación primaria: ésta era impartida por el *litterator*, cuyo objetivo era que los niños aprendieran a leer, escribir y contar. Los maestros enseñaban de lo simple a lo complejo, empezando por el aprendizaje de las letras, después las sílabas, luego las palabras aisladas, las frases y por último, la lectura de textos completos. Para lograr este cometido era indispensable agilizar en los niños la memoria, como nos lo refiere

Quintiliano: “*Ingenii signum in parvis praecipuum memoria est; eius duplex virtus: facile percipere et fideliter continere*”¹³.



Fig. 24. Niño recitando la lección ante el *magister*,
Bajo relieve de un sarcófago, siglo I d. C.

Educación secundaria (*gramaticus*)

El segundo grado consistía en la educación secundaria, la cual era impartida por el *gramaticus*, quien era el encargado de la enseñanza media; su objetivo era enseñar la lengua y literatura griega y latina, estudiando a los poetas de mayor renombre como Homero y Hesiodo (en el caso de los griegos); o Livio Andrónico, Enio u Horacio en el caso de los latinos.

El maestro debía tener nociones de Historia, Geografía, Física y Astronomía, pues debían ayudar a sus alumnos a la comprensión de cualquier texto.

¹³ En la infancia, el indicio más seguro de inteligencia es la memoria; ésta tiene una doble función: facilidad en la percepción y fidelidad en la retención. QUINTILIANO, *Sobre la enseñanza de la oratoria*, I, 3, 1.

Con la presencia del *gramaticus*, el alumno aprendía a pronunciar bien las palabras, a leer el texto con sentimiento, a comprender su contenido y entender su métrica. Finalmente, el maestro obligaba a sus alumnos a memorizar algunos pasajes extraídos de los textos estudiados.

Castigos corporales

Tanto el *litterator* como el *gramaticus* limitaban su esfuerzo a repetir con insistencia la lección y a esperar a que el niño superara su dificultad. Para vencer esa indocilidad recurrían a los castigos corporales, aplicados con varas (*virgula*), cintas de cuero, bastones, jalón de oreja, etc.

La imagen característica del ciudadano romano que asociaba a la escuela primaria y secundaria era la del estricto *magister*, quien, con garrote en mano, inspiraba autoridad y respeto a sus alumnos.

Quintiliano menciona que “el acto de azotar a los niños a causa del dolor y del miedo hace que se avergüencen y hablen sin honestidad¹⁴”; además, Quintiliano incitaba a los padres a elegir, con mucho cuidado, a los maestros de sus hijos, pues algunos abusaban del derecho de castigar a sus alumnos.

Las críticas de Quintiliano fueron escuchadas más tarde y se aprobaron sus consejos por pedagogos de ilustres familias como Herodes Ático (101-177 a. C.), el cual ideó no solamente darle un alfabeto de marfil o de pasta al infante, sino también hizo desfilar esclavos, quienes llevaban enormes cartelones en la espalda, los cuales contenían cada una de las 24 letras latinas.

¹⁴ QUINTILIANO, *Inst. or.* I, III, 16-17.

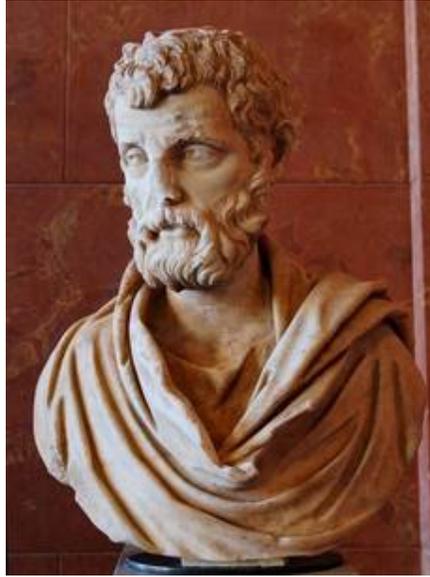


Fig. 25. Busto de Herodes Ático, mediados del siglo II a. C., París, Museo de Louvre

Educación profesional (rhetor)

El tercer grado consistía en la educación profesional impartida por el *rhetor*, es decir, el profesor de la elocuencia.

Con él, los jóvenes se preparaban para la vida pública, prolongando su cultura en el estudio de los textos clásicos. Primero les enseñaba a hacer composiciones variadas, luego se hacían ejercicios prácticos “*suasoriae*”, que eran monólogos en los cuales se sostenían argumentos.

El *rhetor* se fijaba como objetivo enseñar todo el arte de la oratoria y sus ejercicios podían ser presenciados por el público en general, en especial, por los familiares de los escolares.

EDUCACIÓN EN LA ROMA ANTIGUA

Exercitium # 2

Instrucciones: Lee con cuidado las siguientes preguntas y subraya la respuesta correcta.

- 1 ¿Por cuánto tiempo permanecían los niños en el seno familiar (madres)?
A) 6 años B) 8 años C) 5 años D) 7 años
- 2 ¿En qué mes comenzaba el año escolar?
A) Enero B) Marzo C) Septiembre D) Febrero
- 3 ¿Cuántas horas diarias asistían los niños a la escuela?
A) 8 horas B) 6 horas C) 7 horas D) 9 horas
- 4 ¿Cuál es el nombre del papiro mejor elaborado?
A) *bella o pulchra* B) Egipcio C) *Hierática o Augusta* D) *charta*
- 5 ¿De qué color era la tinta que se utilizaba?
A) Negra y roja B) Azul y verde C) Roja y azul D) Negra y Azul
- 6 ¿De qué estaba compuesto el *codex*?
A) Libros B) Tablillas enceradas C) Pergaminos D) Papiros
- 7 ¿Qué enseñaba el *litterator*?
A) Literatura B) Memorizar C) Dibujar D) leer
Gramática contar relatos leer escribir
Música leer escribir contar
- 8 ¿Qué enseñaba el *gramaticus*?
A) Lingüística B) Gramática C) Lengua y literatura D) Geografía
Griega y latina
- 9 ¿Qué arte enseñaba el *rhetor*?
A) Oratoria B) Dialogar C) Gramática D) Escritura
- 10 ¿Qué son las *suasoriae*?
A) Diálogos B) Pláticas C) Juegos D) Monólogos
Argumentativos

Pensum # 2: Declina las palabras subrayadas y traduce el texto, el cual cuenta con un vocabulario para facilitar su traducción.

In ludo pueri numeros et litteras discunt. Magister pueros numeros et litteras docet.

*Magister pueros multas res docere potest... Magister est vir doctus. Pueri adhuc indocti sunt.*¹⁵

Verba
<i>disco, is, re, didici:</i> tr. aprender
<i>doceo, es, ere, cui, doctum:</i> enseñar, instruir.
<i>possum, potes, posse, potui:</i> poder, ser capaz.
<i>sum, es, esse, fui:</i> ser, estar, existir.

Vocabula
<i>adhuc:</i> adv., aún, hasta ahora
<i>doctus, a, um:</i> adj., docto, instruido, sabio
<i>et:</i> conj. y
<i>in:</i> prep., en
<i>inductus, a, um:</i> adj., no instruido, ignorante
<i>littera, ae, (f):</i> letras
<i>ludus, i, (m):</i> escuela, juego, diversión
<i>magister, tri, (m):</i> maestro, jefe
<i>multus, a, um:</i> adj., mucho, numeroso
<i>numerus, i, (m):</i> número
<i>puer, i, (m):</i> niño
<i>res, rei, (f):</i> cosa, asunto, hecho
<i>vir, viri, (m):</i> varón, hombre

¹⁵ ORBERG, HANS H., *Lingua latina per se illustrata, Parte II. Roma Aeterna. Exercitia latina II*, 2005.

Los trabajos propios del hombre: ocupaciones romanas



Fig. 26. Escena de mercado, relieve, siglo II d. C., Ostia, Museo Arqueológico

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 10
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Los trabajos propios del hombre: ocupaciones romanas.		
Objetivo: Que al alumno entienda de manera clara las diferentes ocupaciones realizadas dentro de Roma.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06 00:08 00:10 00:15 00:19 00:22 00:27 00:31 00:36	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema: los trabajos propios del hombre: ocupaciones romanas - El horario - La clientela - Los oficios (<i>munera</i>) - La vida intelectual - Labores administrativas - Dudas y comentarios - Entrega del <i>exercitium</i> - Devolución del <i>exercitium</i> y entrega de <i>pensum</i>	Pizarrón Plumones Rotafolios Cañón digital Copias Ejercicio Tarea	-La locución y las frases funcionan para que el alumno la adopte en su lenguaje diario -Las imágenes proporcionan una visión más amplia, aunada a las explicaciones -Los ejercicios y tareas son utilizadas para comprobar la efectividad de la clase y el repaso de su 3era declinación

Pensum # 3: Declinación de palabras conforme a la 3ª declinación.

Para saber más:

- ☼ www.elergonomista.com/derechoromano/romap.htm
- ☼ www.unilaboralcaceres.net/departamentos/latinygriego/RECURSOS/CULTURA%20CLASICA/Oficios.pdf
- ☼ www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=3840
- ☼ www.historialago.com/leg_01031_lafamilia_01.htm
- ☼ www.wikipedia.org/wiki/Industria_en_la_antigua_Roma
- ☼ www.hipernova.al/LibrosResumidos/Historia/LosRomanos/TrabajoAntiguaRoma.html
- ☼ www.edictum.com.ar/miWeb4/Ponencias/Prof.%20Luis%20L.%20Meglia%20Mooney.doc
- ☼ www.portalplanetasedna.com.ar/republica_roma1.htm
- ☼ www.terraconensis.com
- ☼ www.tourelles.com
- ☼ www.tesorillo.com/roma/1glosario.htm
- ☼ GUILLEN, José, *Vida y costumbres de los romanos*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1994.
- ☼ MONTANELLI, Indro, *Historia de Roma*, Barcelona, Random House Mondadori, 1994.
- ☼ QUINTILIANO, *Sobre la enseñanza de la oratoria*, 2006, libro 12.

Locución latina:

Qui prior est tempore, potior est jure

Quien es primero en el tiempo, es mejor en derecho.

La locución se utiliza para hacer referencia a la puntualidad o a la constancia de las personas.



Fórmulas de cortesía latinas III¹⁶

- | | |
|--|--|
| 1. <i>Heus! quomodo vales?</i> | ¡Hola! ¿Cómo estás? o ¿Cómo está ud.? |
| 2. <i>Multo bene, gratias ago tibi. Et tu?</i> | Muy bien, gracias, ¿Y tú o ud.? |
| 3. <i>Bene, gratias ago tibi.</i> | Bien, gracias. |
| 4. <i>Alias latius loquemur.</i> | En otra ocasión hablaremos más despacio. |
| 5. <i>Vale in crastinum!</i> | ¡Adiós! ¡Hasta mañana! |
| 6. <i>Vale!</i> | ¡Adiós! |

¹⁶ Cf. NIETO MESA, 2000, pp. 20, 35.

Los trabajos propios del hombre: ocupaciones en romanas

El horario

El horario de todas las ocupaciones romanas se iniciaba durante la madrugada. A muy temprana hora todos los ciudadanos desarrollaban su oficio o asistían al Foro.

El horario laboral variaba según las estaciones, por ejemplo, durante el verano abarcaba aproximadamente 7 horas mientras que en invierno solía ser de 6 horas o menos.

La clientela

Aquellos ciudadanos que no tuvieran algún oficio, de igual manera, se levantaban temprano para recibir a su clientela (ex esclavos que tributaban su respeto diario ante el amo).

De vez en cuando, el *patronus* debía recibirlos, pues debía entregarles víveres a los más pobres, estos víveres se guardaban en una cesta llamada *sportula*. El *patronus* también entregaba pequeñas sumas de dinero en efectivo a los menos necesitados. En época de Trajano, esta última práctica fue tan común que se estableció una tarifa de seis sestercios por cabeza y por día¹⁷.

El pago de ese dinero resultaba ser para aquellos clientes la mejor de sus rentas. Si el cliente tenía algún tipo de oficio, aún así, solía ir con el patrón antes del amanecer para recibir ese pago, el cual se sumaba al de su salario¹⁸. El ritual de visita siempre era el mismo: se presentaban todos de madrugada y esperaban su turno, pues la entrada a la casa del *patronus* no se decidía por el lugar que ocuparan al llegar, sino que se hacía conforme a la jerarquía social: primero los pretores, luego los tribunos, le seguían los caballeros, luego los simples ciudadanos, y por último, los libertos.

¹⁷ MART., *Epig.*, VI, 88; Juvenal, *Sát.*, I, 121.

¹⁸ JUVENAL, I, 95-126

Las esposas de los anteriores personajes se abstenían de asistir a tal visita matinal.

Pero ¿por qué se deseaba la presencia de tantos clientes? Principalmente por dos motivos: En primer lugar, el aumento de su clientela reflejaba en el *patronus* un símbolo de poderío y riqueza; en segundo lugar, los clientes eran indispensables para lograr una carrera política; pues éstos acompañaban y escoltaban a su patrón cuando él era candidato; a su vez, la clientela se encargaba de promocionar y de convencer a la gente sobre la magnificencia del patrón, para que así votaran por él.

El mismo patrón podía hacer uso de su clientela en cualquier época, pues debido a que en la ciudad de Roma no había vigilancia alguna, era necesaria la protección de sus clientes.

Los oficios (*munera*)

Lo oficios de los romanos eran variados: desde aquél que se valía de sus rentas para asegurar una digna posición en la *Urbs*, hasta los que comerciaban todo tipo de productos solicitados en la gran ciudad.

Aquellos que se dedicaban a la fabricación textil, orfebre, curtidora, carpintera, ebanista, peletera, etc., no sólo elaboraban dichos productos, sino que también los ofrecían al público, logrando con ello ganancias más productivas.

En lo que concierne a la mujer, ésta se limitaba a efectuar sus propios oficios (como el tejido o la cocina), pues sólo se les permitían realizar las labores propias de su hogar.



Fig. 27. Vendedor de atún, de una crátera de finales del s. IV d. C., Sicilia, Museo Mandralisca de Cefalú



Fig. 28. Vendedor de legumbres, relieve, siglo I d. C., Roma, Museo Arqueológico Nacional

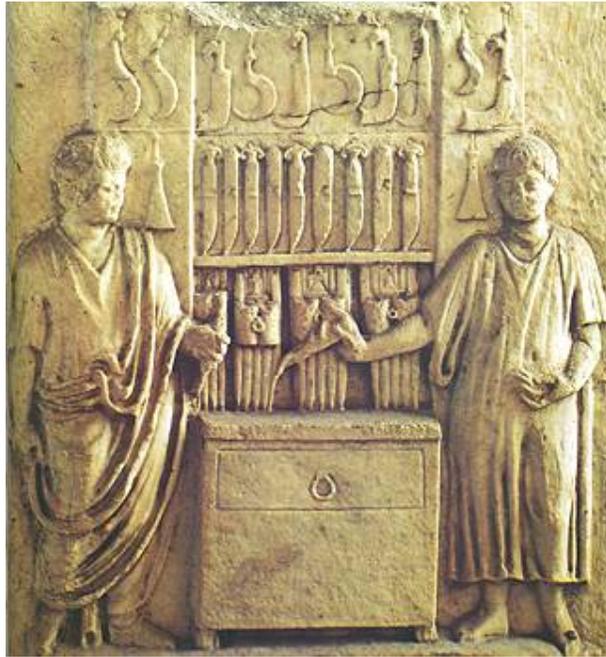


Fig. 29. Curtidores, siglo I d. C., Ostia, Museo Arqueológico



Fig. 30. Escena de una tienda de vinos, Roma, Museo de la Civilización Romana

La vida intelectual

Los eruditos o intelectuales desarrollaban labores mínimas con el fin de que tuvieran tiempo libre para ejercer su pensamiento, quienes se dedicaban a esta actividad intelectual eran llamados *otiosi* (ociosos). Una excepción con respecto a esta actividad ociosa desempeñada por los intelectuales, fue Plinio el Viejo, quien en su gusto por trabajar en sus volúmenes dedicaba casi veinte horas diarias, iniciando su labor en la noche y terminando casi antes de la cena del otro día.



Fig. 31. Moneda de Plinio el viejo, siglo I d. C.

Labores administrativas

En cuanto a las labores administrativas o de índole judicial, se habla de que los juicios debieron ocupar muchísimo tiempo, pues entre el acusado, los litigantes y testigos, un solo día apenas les era suficiente.

No sólo el tiempo era desgastante y preocupante, sino que también los litigios que aumentaban de manera considerable, a lo que Suetonio, en la biografía de Vespasiano, aludiría de la siguiente manera: “la vida de los abogados apenas les bastaba para atenderlos¹⁹”.

¹⁹ SÜETONIO, *Vesp.*, 10.

Dentro del calendario romano estaban destinados 230 días del año para tratar las causas civiles que eran realizadas en los tribunales. Por otro lado, a causa de la gran demanda de litigios se destinaron, dentro del Foro, cuatro espacios para alojar a cada uno de estos. Así, cada una de estas divisiones albergaba a centuriones, jueces, testigos, litigantes, acusados y a una multitud curiosa y gustosa de escuchar las controversias oratorias.

La pequeña pared o cortina que los dividía resultaba insuficiente para lograr una buena acústica, por lo que los defensores debían poseer una voz voluminosa a la hora de pronunciar su discurso. En una ocasión, Galerio Tracalo, que fue cónsul en el año 68 d.C. y poseedor de una voz de trueno, fue aplaudido por el público de las cuatro cámaras, en tres de las cuales, ni le veían, ni le debieron oír²⁰.

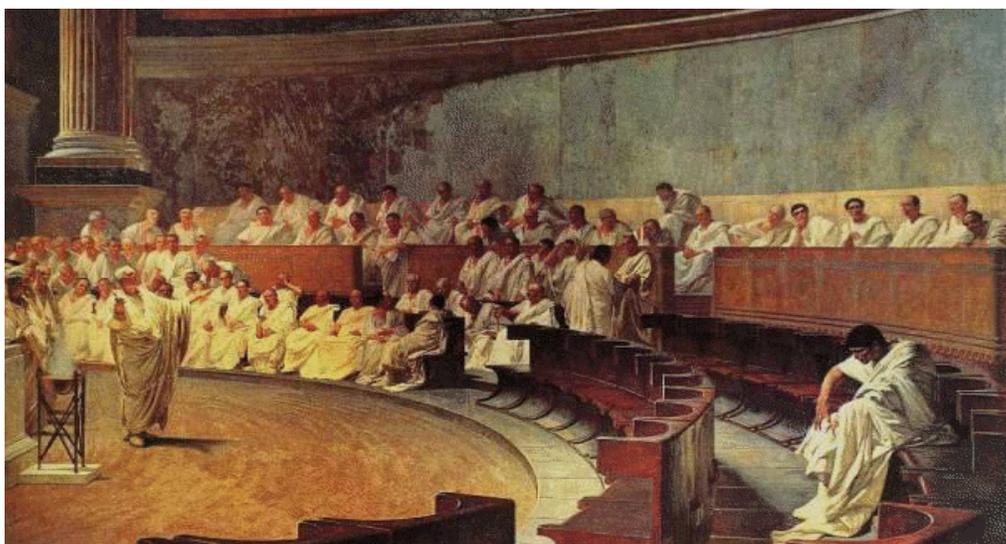


Fig. 32. Cicerón pronuncia su discurso contra Catilina, fresco de Cesare Maccari (1840- 1919), Palazzo Madamma, Roma

²⁰ QUINTILIANO, *Inst. or.*, XII, 5, 6.

LOS TRABAJOS PROPIOS DEL HOMBRE: OCUPACIONES EN ROMA

Exercitium # 3

Instrucciones: En el paréntesis, anota V, si la aseveración es verdadera y F, si es falsa.

La mujer podía realizar cualquier oficio a la par que un hombre. ()

El horario de trabajo era de 8 horas diarias. ()

El *patronus* recibía a sus clientes conforme a su jerarquía social. ()

Debido a la demanda de litigios se abrieron espacios en el Foro. ()

Las cuatro cámaras en el Foro poseían una excelente acústica. ()

Las personas dedicadas a la fabricación de productos, también las ofrecían al público. ()

El cliente, como muestra de gratitud hacia su *patronus*, le ofrecía seis sestercios por día. ()

A los eruditos que poseían labores intelectuales en Roma eran llamados *otiosi*. ()

Los clientes eran indispensables para lograr una carrera política. ()

Dentro del calendario se dedicaban 365 días a las causas civiles. ()

Pensum # 3: Recuerda tu 3ª declinación y declina las siguientes palabras:

a) tempus, oris (n): tiempo, momento.

b) jus, juris, (n): derecho, ley.

c) munus, eris, (n): oficio, cargo.

d) iudex, icis, (m): juez

e) urbs, urbis, (f): urbe, ciudad

f) cliens, entis, (m): cliente

Los trabajos propios del hombre: la milicia



Fig. 33. Pretores (de la guardia imperial), relieve, siglo II a. C., París, Museo de Louvre

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 15
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Los trabajos propios del hombre: la milicia.		
Objetivo: Que el alumno se instruya acerca de la rigurosa vida militar del romano.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	-El tema pretende
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	lograr una reflexión
00:06	- Presentación del tema: Los trabajos propios del hombre: la milicia	Rotafolio	acerca de la difícil vida del soldado romano
00:09	- Expectativas de incursionar al <i>exercitus</i>	Cañón digital	-La locución muestra al alumno el poderío militar romano
00:13	- Reclutamiento y juramento militar	Copias	-Tanto el rotafolio como el cañón, logran una visión más amplia en el alumnado
00:17	- La difícil vida del soldado (<i>miles</i>)	Ejercicio	-El ejercicio sirve como recapitulación del tema
00:21	- El campamento	Tarea	-La tarea contribuye en el repaso de su 4ª declinación
00:25	- Alimentación		
00:29	- Recompensas		
00:33	- Castigos militares		
00:38	- Resolución de dudas y comentarios		
00:42	- <i>Exercitium</i>		
00:46	- Devolución del <i>exercitium</i> y entrega de <i>pensum</i>		

<p>Pensum # 4: Declina las palabras proporcionadas siguiendo la 4ª declinación.</p> <p><i>Para saber más:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ☼ http://enciclopedia.us.es/index.php/Legi%C3%B3n_Romana ☼ www.liceodigital.com/historia/roma/ejercito.htm ☼ www.imperoromano.com ☼ http://enciclopedia.us.es/index.php/Cayo_Mario ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Indumentaria_(Roma_Antigua) ☼ www.historiaclasica.com/2007/03/la-decimatio-el-castigo-ejemplar.html ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/soldado ☼ www.imperivm.org/cont/textos/txt/polibio_hublrr_tii_lvi.html ☼ http://olmo.cnice.mecd.es/cviloria/ejercito.htm ☼ SUETONIO, <i>Vida de los doce Césares</i>, México, Porrúa, 2000. ☼ POLIBIO, <i>Historias</i>, tr y rev de texto por Alberto Díaz Tejera, Madrid, Consejo de Investigaciones Científicas, 1912.

Locución latina:

Veni, vidi, vici

Llegué, ví, y vencí

Es una locución latina dicha por el general y cónsul Julio César en el año 47 a. C. César usó la frase dirigiéndose al senado romano como muestra de su total victoria sobre Farnases, en la batalla de Zela, también lo hizo para demostrar su destreza militar.

La expresión se puede utilizar para indicar que algo que se creía difícil resultó hacerse de manera fácil.

Alea iacta est

La suerte está echada

Locución latina atribuida por Suetonio a Julio César en el momento de cruzar el río Rubicón. La sentencia indicaba que él había tomado el riesgo de atravesar, y no podía retroceder de lo que había decidido.

Hoy en día, la frase significa dar un paso irrevocable de riesgo o confrontación.



Fórmulas de cortesía latinas IV²¹

- | | |
|----------------------------------|---------------------|
| 1. <i>Heus!</i> | ¡Hola! |
| 2. <i>Heus!</i> | ¡Hola! |
| 3. <i>Quod est tibi nomen?</i> | ¿Cómo te llamas? |
| 4. <i>Mihi nomen est Petrus.</i> | Mi nombre es Pedro. |
| 5. <i>Quota hora est?</i> | ¿Qué hora es? |
| 6. <i>Secunda hora est.</i> | Son las dos. |

²¹ NIETO MESA, 2000, pp. 10, 20, 93.

Los trabajos propios del hombre: la milicia

Expectativas de incursionar al *exercitus*

Existían dos maneras de dejar la vivienda y el reducido espacio de la vida doméstica y rústica: el ejército y la política.

Cuando el ciudadano romano era pobre, sus labores se desempeñaban en el ejército, pues éste constituía, como la política, un ámbito complementario al doméstico.

Las expectativas que lo impulsaban a unirse al ejército eran, básicamente, para lograr un estatuto alto, pues deseaban conseguir honor y gloria. Por otro lado, gracias a esta actividad también se podía obtener un poco de tierra y monedas de oro, extraída de algunos motines.

Reclutamiento y juramento militar

Cuando no había guerra, Roma ignoraba el servicio militar. Una vez que el *Senatus* (senado) decidía la guerra, se realizaba un ritual en el que, oficialmente, el pueblo se enteraba de su decisión. “Hay dos puertas de guerra... cien cerrojos de bronce y barrotes indestructibles las cierran... Cuando el Senado decide irrevocablemente que se luche, el Cónsul en persona... abre las chirriantes puertas y también en persona llama a la guerra. Toda la juventud le sigue y las tropas de cobre hacen oír el concierto de la música ronca²²”.

Debido a que en el año 107 a. C., Mario reformó el ejército, el reclutamiento pasó a ser voluntario. Se evolucionó de una situación de soldado-ciudadano a un ejército profesional, mercenario y permanente.

²² VIRGILIO, *Eneida*, VII, 606-615.

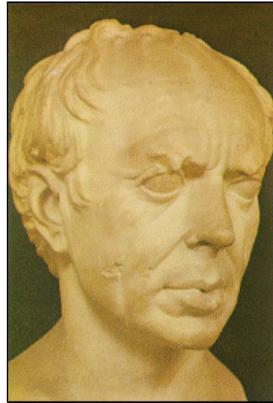


Fig. 34. Busto de Cayo Mario, Roma, Museo Arqueológico Nacional

Una vez ondeada la bandera roja sobre la ciudadela, el mensaje se transmitía a través de todo el territorio romano con la orden de que los interesados se presentaran dentro de los siguientes 30 días. Entonces, los hombres libres, propietarios o sujetos a impuestos, de entre 17 y 46 años, eran los que, generalmente, acudían a la fecha citada.

En el Capitolio, los cónsules ayudados por los tribunos militares (oficiales superiores) elegían a los próximos militares, empezando por los más ricos. La selección se hacía en función de las aptitudes físicas del hombre.

La intromisión al ejército era una prueba de valor por parte del ciudadano. Una vez seleccionados los ciudadanos debían convertirse en militares, prestando un juramento llamado *sacramentum*, del cual sólo pueden desligarse con la muerte o el fin de la guerra.

El *sacramentum* sometía al soldado a las órdenes del general y lo liberaba de las prohibiciones de la vida civil: matar, herir a hombres enemigos o compañeros, etc.

La difícil vida del soldado (*miles*)

El soldado (*miles*) regresaba a su casa para buscar armas (espada, escudo, etc.) y víveres; después, se trasladaba, por sus propios medios, al lugar citado por el general.

Una vez enrolados en el ejército, se sometían a la ardua vida militar, donde permanecían 16 años, para los pretorianos; 20 años, para los legionarios; y 25 años, para los servidores auxiliares, estas actividades eran parte de su servicio militar. Augusto les rebajó 4 años y Tiberio 2 años, aún así, el tiempo para los soldados se volvía eterno.

Si el soldado estaba ya casado, cuando se inscribía en el ejército tenía la posibilidad de conservar a su mujer, pero no se le permitía vivir con ella, por lo que se le recomendaba el divorcio. Si al alistarse en el ejército estaba soltero, se le prohibía casarse durante el servicio militar. Podía tomar concubinas y tener hijos, pero siempre se considerarían ilegítimos.

El emperador Septimio Severo (146-211 d. C.) permitió el matrimonio a los soldados y les autorizó vivir con sus mujeres, con lo que sólo permanecían algunas horas del día en el ejército, el resto, lo pasaban en el poblado más próximo con su mujer e hijos.

El soldado romano debía contar con una excelente condición física, pues soportaba, en principio, su bagaje, el cual contenía una bota de cuero (para agua o vino), una capa de lana, un cuenco (vaso de barro), un cazo, provisiones para varios días (guardadas en la mochila) y un pico y una pala para cavar trincheras.

Aunado a lo anterior, el soldado también cargaba con sus armas: casco, escudo, espada, hasta, coraza., en cuyo conjunto se reunía un peso total de 40 kilos, con los que debía realizar extensas marchas de veinticinco a treinta kilómetros diarios, en un periodo aproximado de cinco horas.

Cuando terminaba la marcha venía la tarea de levantar el campamento, en el que se llevaba de dos a tres horas.

Todo lo sobrellevaba con la única esperanza de conseguir un rico botín y si su general lo licenciaba, podía recibir unas tierras.



Fig. 35. Augusto de Prima Porta, con coraza de dos piezas, copia en mármol de la estatua de bronce original, 20 d. C., Roma, Museos Vaticanos



Fig. 36. Legionario romano, siglo I d. C., Roma, Museo de la Civilización Romana



Fig. 37. Escena de una batalla entre legionarios y bárbaros, sarcófago de Ludovisi, 160 -170 a. C., Roma, Museo Capitolino

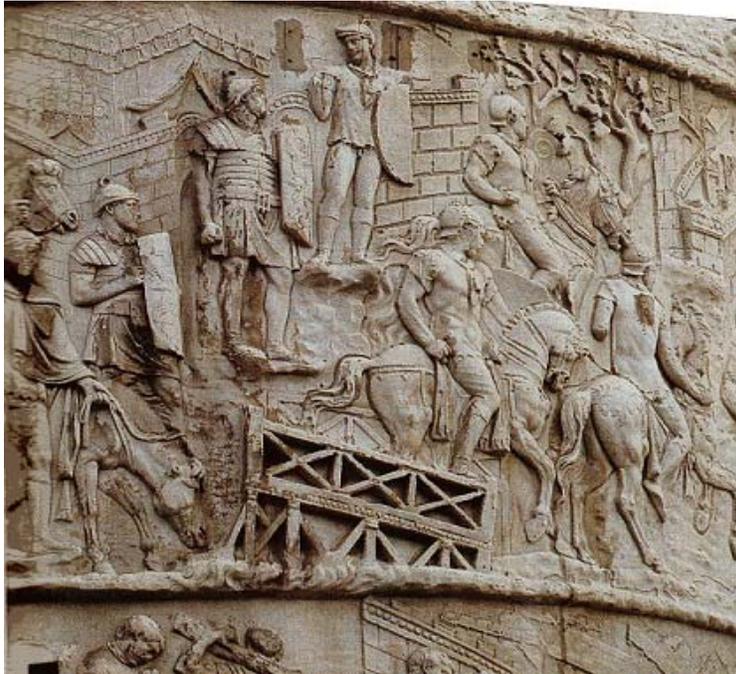


Fig. 38. Friso de la columna de Trajano, construida entre el 107 y 113 a. C., Roma

El campamento

Antes de realizar cualquier combate, el soldado no volvía a dormir bajo techo, sino bajo el cuero de las tiendas romanas.

El campamento era una de las características del ejército. Por las noches se encerraban en su campamento y si se desplazaban después de arduas horas de camino, éstos se detenían a construir otro.

Los campamentos tenían dos utilidades: en primer lugar, servían para salvaguardar a los soldados heridos y recuperar sus fuerzas; en segundo lugar, servían para mantenerlos dentro de una civilización, pues un hombre civilizado no duerme al aire libre, sino que debe tener un abrigo por encima de su cabeza. Sólo los bárbaros y las fieras salvajes dormían en cualquier parte de la tierra bajo el cielo nocturno.

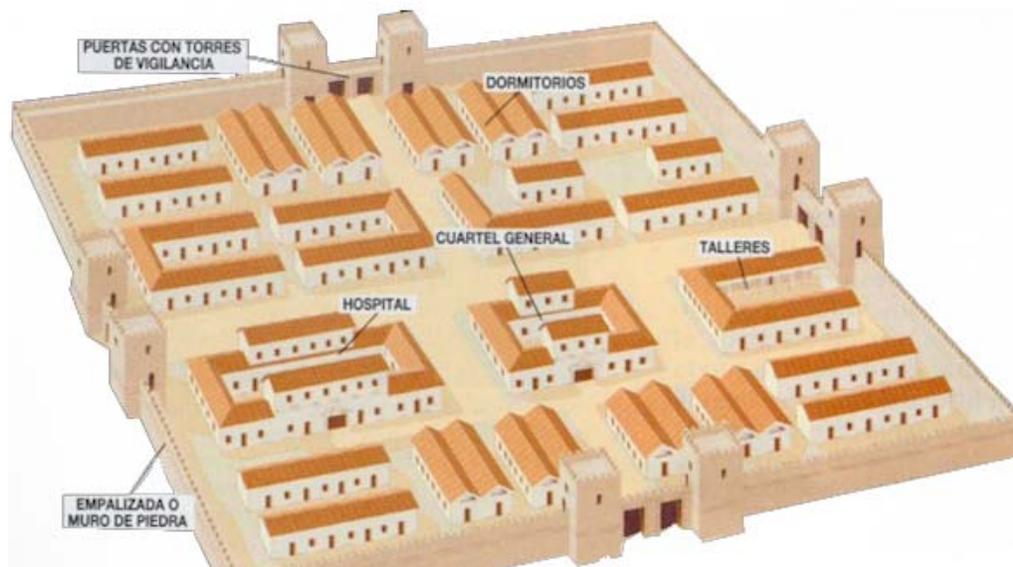


Fig. 39. Representación digital de un campamento militar

Alimentación

La comida de los ejércitos reflejaba una muestra de su dureza, pues los legionarios romanos, en días calurosos no comían más que pan y no bebían más que agua con un poco de vinagre.

En el abastecimiento de los ejércitos se repetía la misma fórmula: trigo para los hombres (*frumentum*) y forraje para los caballos (*pabulum*). Los soldados trituraban y amasaban ese trigo hasta convertirlo en pan. El trigo era el único alimento digno del soldado, cualquier otro sería humillante. Darles cebada en vez de trigo formaba parte de los castigos infamantes. Cuando por desgracia el general no tenía trigo, (como le ocurrió a César en la Galia), y se les distribuía cebada, las tropas se quejaban y sólo las aceptaban por fidelidad y afecto a su jefe.



Fig. 40. Representación del *frumentum* romano

Según Polibio, las tropas de Escipión comían carne por lo menos dos veces al día²³ y algunos otros autores aseguraban que la carne era la base de la alimentación del soldado romano.

En lo que respecta al vino, éste sólo les era tolerado durante el Imperio, época en la que también se les distribuía una ración diaria de sal y aceite.

La alimentación romana, independientemente de que se compusiera de trigo, de carne, o una mezcla de las dos, se les repartía a los soldados de manera frugal con el fin de que rindieran efectivamente en sus labores militares.

Recompensas

El soldado romano ideal no era presa de ninguna pasión, compasión u orgullo. Soportaba los insultos del enemigo y la muerte de sus compañeros. Era un hombre de hierro que sólo tenía una debilidad: el botín de guerra. De esa

²³ CF. POLIB., 6, 31.

manera, el general, para ganar su simpatía, los dejaba esparcirse por las ciudades tomadas y éstos se abalanzan sobre el oro y los adornos preciosos.

Las muestras de valor y coraje les valían elogios y recompensas públicas. En ocasión de una victoria sobre los españoles, algunos soldados de caballería dieron muestra excepcional de bravura. “El pretor Cayo Calpurnio ante el ejército reunido, anunció al día siguiente, el elogio de los jinetes y les dio placas de metal para adornar a sus caballos. Declaró públicamente que su intervención fue fundamental en la derrota de los enemigos y en la toma de su campamento. El otro pretor daba a los jinetes broches y cadenas doradas²⁴”. Así, los generales debían recompensar a sus soldados, pues la gloria era para ellos tan esencial que, si su tropa se consideraba injustamente privada de alabanzas, sus miembros podían llegar a desertar o inclusive a traicionar, y nada era peor que tener a un ejército descontento, por ello, los generales les entregaban el botín y éstos a cambio recibían su triunfo.



Fig. 41. Anverso y reverso de un denario de Julio César, parte de un botín de guerra, siglo I a. C., Roma, Museo Arqueológico Nacional

²⁴ TITO LIVIO, XXXIX, 31.

Castigos militares

Los soldados estaban sometidos a una terrible disciplina. Durante la batalla sólo actuaba bajo órdenes superiores, inclusive había hombres que se dejaban matar defendiendo su posición aún a pesar de la aplastante superioridad del enemigo, pues se negaban a abandonar su puesto por temor a los castigos que les esperaban. Si perdían la espada o el escudo, de igual manera preferían morir a verse deshonrados ante los ojos de todos y sufrir castigos infamantes²⁵.

Modestino clasifica de la siguiente manera los castigos militares: “Las penas de los soldados son de este orden: castigo, multa pecuniaria, trabajos pesados, cambio de milicia, degradación, licenciamiento ignominioso, etc²⁶”. A los que se deben añadir en muchos casos la pena de muerte y las torturas.

La mayoría de estos castigos se aplicaban por: abandono de puesto, rebelión contra los jefes, homicidio en el campamento; por robo²⁷; por atentado al pudor²⁸; por reincidencia en la misma falta, pérdida o enajenación de sus armas, etc.

Un ejemplo de castigo aplicado a los soldados, era la famosa *decimatio*, o diezmo de las tropas, aunque debe entenderse que ésta era una medida excepcional que se aplicaba sólo en casos de extrema cobardía de las tropas. La *decimatio* se llevaba a cabo de la siguiente manera: Las cohortes seleccionadas para el castigo se dividían en grupos de 10 personas. Cada grupo realizaba un sorteo en el que se escogía aleatoriamente al miembro que recibiría el castigo; éste era ejecutado por sus propios compañeros de grupo, a base de golpes o por lapidación, los soldados sobrevivientes eran impuestos a un rígido racionamiento de víveres y forzados a dormir fuera del campamento, lo cual, en caso de estar en zona de guerra, era garantía segura de peligro.

²⁵ POLIBIO, VI, 37, 1-4.

²⁶ MODESTINO, *Digesto*, 49, 16.

²⁷ POLIBIO, 6, 36.

²⁸ *Ibid*, 1.

Debido a que el castigo era llevado a cabo por medio de un sorteo, todos los soldados de la cohorte sentían el peligro de acabar diezmados, no importando cual fuera su rango o méritos previos. De esta manera nos queda muy claro que las órdenes que tenían que acatar los soldados por parte de sus superiores debían ser obedecidas con estricto orden.

LOS TRABAJOS PROPIOS DEL HOMBRE: LA MILICIA

Exercitium # 4

Instrucciones: Lee con atención las siguientes preguntas y responde brevemente.

1. ¿Qué metas se fijaba el romano al incorporarse al ejército?

R=

2. ¿De qué manera el gobierno romano reclutaba al ejército?

R=

3. ¿Entre qué edades se recibían a los hombres en el ejército?

R=

4. ¿Un requisito indispensable, en cuanto a su condición civil, era el estar soltero?

R=

5. Menciona algunos equipamientos que portaba el soldado.

R=

6. ¿Cuánto peso llegaba a cargar cada uno de los soldados romanos en sus marchas?

R=

7. Menciona las dos utilidades que brindaban los campamentos.

R=

8. ¿Qué alimentos consumía el ejército?

R=

9. ¿Qué entregaba el general al ejército para ganar su simpatía y fidelidad?

R=

10. Menciona algunas faltas por las que se aplicaban castigos a los soldados.

R=

Pensum # 4: Declina las siguientes palabras de acuerdo con la 4ª declinación.

a) Exercitus, us: el ejército

e) passus, us: el paso

b) arcus, us: el arco

f) senatus, us: el senado

c) exitus, us: el éxito, la salida

g) manus, us (f): la mano

d) currus, us: el carro

h) magistratus, us: el magistrado

El matrimonio



Fig. 42. Celebración del matrimonio, estatua, siglo I – II d. C., Roma

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 11
Titular: H. Julieta Valdés García		Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz
Tema: El matrimonio.		
Objetivo: Que el alumno conozca acerca de la realización del matrimonio y la semejanza con el nuestro.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	-El tema muestra a los alumnos los orígenes de la herencia matrimonial y su parecido con la nuestra
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	-La locución puede formar parte del vocabulario diario del estudiante
00:06	- Presentación del tema "El matrimonio"	Cañón digital	-Las ilustraciones logran una visión más amplia del tema
00:08	- Debilitación del poder paterno	Copias	-El ejercicio logra la recapitulación del tema en el alumno
00:12	- El compromiso	Ejercicio	-La tarea brinda un apoyo en la práctica de su 5ª declinación
00:16	- Arreglo de la novia	Tarea	
00:21	- Ritual de prosperidad		
00:26	- Festín y traslado de la novia a su nuevo hogar		
00:31	- Destinos de la mujer		
00:35	- Resolución de dudas y comentarios		
00:38	- Entrega del <i>exercitium</i>		
00:42	- Devolución del <i>exercitium</i> y entrega de <i>pensum</i>		

Pensum # 5: Escribe las similitudes existentes entre la ceremonia matrimonial de los romanos y la celebrada en la época actual. Aparte declina las palabras pertenecientes a la 5ª declinación.

Para saber más:

- ☼ www.laguia2000.com/edad-antigua/el-matrimonio-romano
- ☼ www.sexologia.com/index.asp?pagina=http://www.sexologia.com/articulos/matrimonio/Romano.html
- ☼ www.elergonomista.com/derechoromano/matrimonio.htm
- ☼ www.historiaclasica.com/2007/II/el-matrimonio-segn-el-derecho-romano.html
- ☼ <http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/cclasica/esc335ca6.php>
- ☼ www.atenea-nike.com/pagina_80.html
- ☼ [http://es.wikipedia.org/wiki/Matrimonio_\(Derecho_romano\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Matrimonio_(Derecho_romano))
- ☼ www.adalog.es/juegosjuridicos/documentos%5c1000441.doc
- ☼ www.portalplanetasedna.com.ar/roma9.htm
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/dote>
- ☼ GUILLÉN, José, *Urbs roma: Vida y costumbres de los romanos*, Salamanca, Sígueme, 1980.

Locución latina:

Gutta cavat lapidem

La gota perfora la piedra

Esta locución se utiliza para hacer hincapié en que la constancia llega a vencer lo más difícil.



Formulas de cortesía latinas V²⁹

- | | |
|----------------------------------|---|
| 1. <i>Salve, pater!</i> | ¡Buenos días, padre! |
| 2. <i>Salve, mater!</i> | ¡Buenos días, madre! |
| 3. <i>Salve, mi frater!</i> | ¡Buenos días, querido hermano! |
| 4. <i>Salve nepos!</i> | ¡Buenos días, sobrino! |
| 5. <i>Mi vir!</i> | ¡Mi querido esposo! |
| 6. <i>Mea uxor!</i> | ¡Mi amada esposa! |
| 7. <i>Gaudeo venisse salvum!</i> | ¡Me alegro de que haya vuelto sano y salvo! |
| 8. <i>Gratia Deo!</i> | ¡Gracias sean dadas a Dios! |

²⁹ NIETO MESA, 2000, p. 25.

El matrimonio

Debilitación del poder paterno

La debilitación del poder paterno se hizo evidente a fines de la República. A la madre se le fueron atribuyendo derechos sobre sus hijos casi a la par del padre.

En época de Cicerón los dos rasgos esenciales del *patria potestas* (poder paterno) consistían en: la autoridad absoluta del padre sobre sus hijos y autoridad absoluta del marido sobre su esposa, como si ésta fuera su hija. Estas características se fueron esfumando gradualmente y para el siglo II d. C. desaparecieron por completo.

Después del cristianismo, el poder de exponer a sus hijos en los muladares públicos, fue una actividad prohibida.

Al mismo tiempo que el padre iba perdiendo autoridad frente a sus hijos, lo fue haciendo también sobre su esposa. Ya no se practicaban las costumbres matrimoniales como en el pasado, en las que, por convenio del padre y su nuevo yerno, la mujer era dada en matrimonio sin que ella interviniera para tal asunto.

Con el paso del tiempo, los matrimonios romanos se realizaban de una manera muy semejante a los nuestros, lo que es lícito pensar que éste haya derivado de aquél.

El compromiso

La edad núbil de la mujer variaba mucho, las jóvenes romanas se casaban a una edad temprana, pero la ley les prohibía casarse antes de los 12 años de edad.

Cuando la mujer decidía casarse, el convenio matrimonial era realizado en primer lugar por los novios, en segundo lugar, debía ser asentido por los

padres, y por último intervendrían como testigos de dicha unión, los amigos de los interesados.

La realización de tal compromiso era sellada cuando el novio llevaba a la novia costosos regalos, así como una sortija, símbolo de bienestar futuro. El anillo o sortija era colocado en el dedo anular de la mano izquierda. Sobre el origen de esa costumbre, el escritor romano Aulo Gelio nos comenta que: “cuando los egipcios practicaron la disección en el cuerpo humano, descubrieron que sólo del dedo anular salía un nervio muy delgado que iba de ahí hasta el corazón³⁰”, por ello que se le distinguiera con tal honor a ese dedo, pues tenía un contacto directo con el corazón, símbolo de amor y unión perpetuo.



Fig. 43. Estela funeraria de un matrimonio, siglo I a. C.,
Roma, Museos Capitolinos

³⁰ AULO GELIO, *Noches Áticas*, X, 10.



Fig. 44. Anillo pompeyano, hecho con un hilo de oro macizo, siglo I d. C., Roma



Fig. 45. Anillo romano de Vigo (ciudad situada en Galicia, España), perteneciente al s. I - II d. C., Roma

Arreglo de la novia

En el día señalado para la celebración, la novia, cuya cabellera había sido sujeta la noche anterior con redecillas de color rojo, vestía una túnica recta ajustada por un cinturón de lana de doble nudo (*nodus herculeus*), encima se le colocaba un manto o *palla* de color azafrán (rojo intenso); en los pies, sandalias del mismo tono; en la garganta, un collar de metal; sobre la cabeza, un velo anaranjado y reluciente, de ahí su nombre *flameum*, el cual ocultaba tenuemente la parte superior del rostro y sobre el cual se apoya una corona trenzada de mejorana y verbena.

En tiempos de César y Augusto la corona estaba hecha de arrayanes y azahares (flor de naranjo o limonero con propiedades aromáticas).

Concluido su arreglo personal, la novia recibía a su prometido (quien estaba acompañado por su familia y amigos) rodeada de los suyos.



Fig. 46. Reconstrucción del ajuar de la novia romana



Fig. 47. *Nodus herculeus*, metálicos, siglo II d. C., Roma

Ritual de prosperidad

Una vez que todos estuvieran reunidos, se trasladaban a un santuario vecino, o bien, al *atrium* de la casa en donde ofrecían un sacrificio a los dioses.

El animal, para el sacrificio, podía ser una oveja, un buey o una vaca, aunque en la mayoría de las veces solía ser un cerdo.

Es en ese momento cuando interviene el *auspex*³¹, al que se le considera fiador de la benignidad de los auspicios, sin éste, el matrimonio sería reprobado por los dioses. Una vez examinadas las entrañas de la víctima, el *auspex*, proclamaba el favor y aprobación de los dioses. Entonces los esposos intercambian de manera unánime una fórmula en la que parecen unir sus voluntades: *Ubi tu Gaius, ego Gaia* (Donde tú estés, Cayo, yo seré Caya).

De esta manera se cumple el rito misterioso y los asistentes proclaman gritos de buen augurio: *Feliciter!* (Felicidades).

³¹ Augur o adivino especializado en interpretar por medio de las vísceras de los animales los deseos divinos.



Fig. 48. Nupcias Aldobrandinas, mural, siglo I a. C.,
Roma, Museos Vaticanos

Festín y traslado de la novia a su nuevo hogar

En el festín, los invitados engullían todo tipo de alimentos proporcionados por los padres de la novia, se hacían libaciones y se divertían en conjunto por el nuevo enlace. El festín se prolongaba hasta el anochecer y era entonces cuando se arrebató a la desposada de los brazos de su madre para ser llevada a su nueva casa, la de su esposo.

Los flautistas junto con los portadores de antorchas iniciaban el camino. Durante tal camino se entonaban canciones alegres y picantes llamadas “Cantos Fesceninos”. Los cantos tenían la finalidad de invocar al dios Libido, esta deidad despertaría en los recién casados, unos pensamientos “dulces” para los momentos venideros. También eran arrojadas muchas nueces a los desposados, simulando los juguetes con los que se divertía el esposo en su niñez.

Antes de llegar a la casa se adelantaban tres amigos del marido. Uno, el *pronubus*, tomaba la antorcha nupcial, los otros dos cargaban a la novia y le hacían cruzar el umbral sin que sus pies tocaran el suelo.

Tres compañeras de la novia se aproximaban, una llevaba una rueca, la otra un huso, símbolos de las labores domésticas que realizaría en su nuevo hogar. La tercera conduce a la novia hasta el lecho conyugal en donde el impaciente marido espera para despojarla rápidamente del *palla*, luego del *nodus herculeus*, mientras que la concurrencia se retira, con la rapidez que el pudor les aconseja.



Fig. 49. Escena de la cópula marital, escultura,
París, Museo de Louvre

Destinos de la mujer

A la mañana siguiente, la esposa vestía la ropa de las matronas, es decir, de las madres o de las mujeres que pueden serlo, hacía una ofrenda a los Lares y Penates³².

Una vez casada, las actividades de la esposa se reducían a dos destinos: El primero, si tenía la suerte de ser fecundada y de dar a luz a más de tres hijos, se convertía en una matrona envidiable. El segundo, si la mujer era estéril pronto le amenazaría el repudio. En tal caso, la esposa era devuelta a su padre con todo y su dote; y al morir éste, podrá ser una mujer casi libre destinada a atender sus negocios.

Muchas mujeres morían antes de conocer cualquiera de los dos destinos, pues los partos y sus consecuencias eran la causa de una gran mortandad de mujeres que oscilaban entre los 16 y 35 años.



Fig. 50. Ara Pacis Augustae, relieve que representa a "Tellus", siglo I d. C., Roma

³² Deidades propias de su nuevo hogar.

EL MATRIMONIO

Exercitium # 5

Instrucciones: Lee con atención y encierra en un círculo la respuesta correcta.

1 ¿A partir de que edad la mujer era núbil?

- A) 9 años B) 18 años C) 12 años D) 16 años

2 ¿Quién realizaba el convenio marital?

- A) El padre B) Los novios C) Las familias D) El emperador

3 ¿Qué entregaba el novio a su prometida para cerrar el compromiso?

- A) Regalos costosos B) Dinero y C) Libros D) Juguetes
y una sortija vestidos

4 ¿De qué color vestía la novia?

- A) Naranja B) Blanco C) Rosa D) Azafrán (rojo intenso)

5. El rito que se ofrecía a los dioses tenía como fin:

- A) Deleitarlos B) Lograr su C) Lograr D) Invitarlos al
con su fiesta aprobación fecundidad festín

6 ¿Quién intervenía en la examinación de las entrañas?

- A) El *auspex* B) El mago C) Los padres D) Los testigos

7 ¿Cómo se llamaban los cantos entonados, durante el camino hacia la casa del novio?

- A) Víbora de la mar B) Rueda de la fortuna C) Cantos D) Cantos
Dionisiácos Fesceninos

8 ¿Qué objetos simulaban su próxima labor doméstica?

- A) Hilo y aguja B) rueca y huso C) huso y aguja D) jerga y escoba

9 ¿Qué realizaba la mujer al día siguiente de la festividad?

- A) Descansaba B) Visitaba a C) Una ofrenda a las D) Visitaba a sus
todo el día su mamá deidades de su nuevo hogar nuevos vecinos

10 ¿De qué manera lograba convertirse en una matrona respetable?

- A) Siendo fiel B) Integrándose en C) Igualándose a D) Teniendo 3 ó
la alta sociedad su hombre más hijos

Pensum # 5: Escribe las similitudes existentes entre la ceremonia matrimonial de los romanos y la celebrada en la época actual y declina las siguientes palabras pertenecientes a la 5ª declinación:

a) res, rei (f): la cosa, el asunto.

b) fides, ei (f): la lealtad, la fe

c) spes, ei (f): la esperanza

d) dies, ei (f): el día

Mujeres fuertes y mujeres lascivas

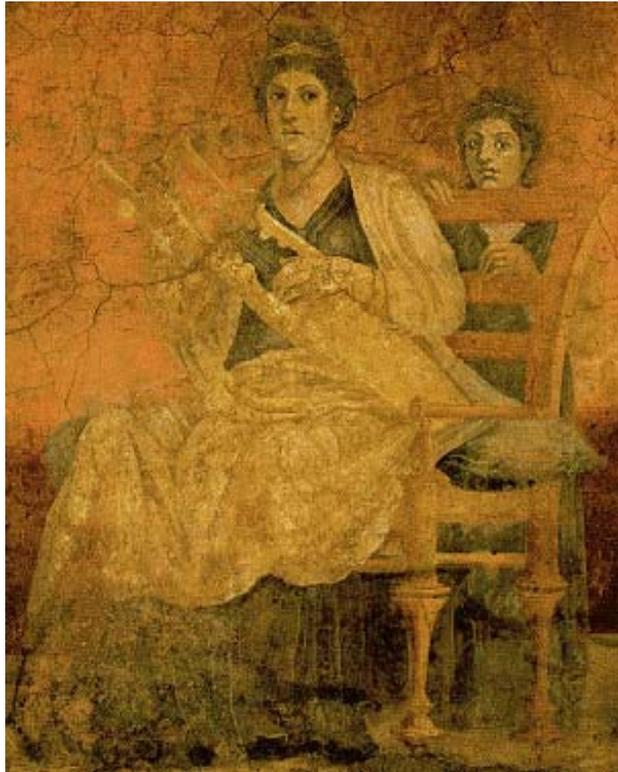


Fig. 51. Mujer tocando la lira, Pompeya, siglo I d. C.,
Nueva York, Metropolitan Museum of Art

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 15
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Mujeres fuertes y mujeres lascivas.		
Objetivo: Que el alumno conozca los dos lados del comportamiento femenino en Roma.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06 00:08 00:12 00:17 00:24 00:29 00:33 00:36 00:40	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema "Mujeres fuertes y mujeres lascivas" - Introducción - Modelos a seguir - Mujeres Fuertes: Arria, Paulina, Claudia, Cornelia - Mujeres lascivas: Clodia, Mesalina, Cornelia y Sergia - Misoginia pura - Resolución de dudas y comentarios - Entrega de <i>exercitium</i> - Devolución del <i>exercitium</i> y entrega de <i>pensum</i>	Pizarrón Plumones Cañón digital Copias Ejercicio Tarea	-El tema amplía la información acerca de la condición de la mujer en la antigüedad. -Las imágenes instruyen la visión del alumnado. -El ejercicio y la tarea son un instrumento para evaluar el aprendizaje significativo del alumno.

Pensum # 6: Reflexiona acerca del tema y menciona 3 semejanzas heredadas del mundo antiguo.

Para saber más:

- ☼ www.historialago.com/leg_01031_lafamilia_01.htm
- ☼ www.auladeletras.net/revista/articulos/Tello.pdf
- ☼ http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/2_/publico/espb161ca7.php
- ☼ <http://latinbj.wordpress.com/2077/06/27/la-mujer-en-la-antigüedad/>
- ☼ http://tododeiure.atSPACE.com/diccionarios/juridico_102.htm
- ☼ www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/14/dr/dr13.pdf
- ☼ www.portalplanetasedna.com.ar/roma13.htm
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/Cornelia>
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/Clodia>
- ☼ www.solonosotras.com/archivo/06/entret-bio-mesalina.htm
- ☼ www.culturaclasica.com/?q=node/2039
- ☼ www.santiagoapostol.net/latin/sociedad.html
- ☼ CANTARELLA, Eva, *La calamidad ambigua. Condición e imagen de la mujer en la antigüedad griega y romana*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1991.

Locución latina:

Ignoti nulla cupido

Lo desconocido no se desea o no se desea lo que no se conoce.

Locución latina que sirve para hacer mención al desconocimiento de algún asunto o tema y el temor que podría provocar.



Fórmulas de cortesía latinas¹⁰⁶ VI

- | | |
|---|--------------------------------------|
| 1. <i>Ecquid gratum mini facies?</i> | ¿Me quiere hacer Ud. un favor? |
| 2. <i>Cupio.</i> | Mande Ud. (lo deseo). |
| 3. <i>Faciam animo libenti.</i> | Con mucho gusto. |
| 4. <i>Quid me vis facere?</i> | ¿En que puedo servirle? |
| 5. <i>Quaeso, viginti pesos mihi credere.</i> | Le agradecería me prestase 20 pesos. |
| 6. <i>Gratias tibi ago maximas.</i> | Se lo agradezco mucho. |
| 7. <i>Aufer mihi ista!</i> | ¡No hable de eso! |

¹⁰⁶ NIETO MESA, 2000, p. 52.

Mujeres fuertes y mujeres lascivas

Introducción

Para entender con mayor claridad los destinos a los que se avocaban las mujeres casadas; es preciso mencionar algunos ejemplos de mujeres que se preocuparon por seguir un comportamiento digno de admirar, incluso fueron reconocidas por los autores de su época.

De manera contraria, mencionaré algunos ejemplos de mujeres cuyo comportamiento licencioso escandalizó a toda Roma. Debido a esta última forma de comportarse, las autoridades se encargaron de implantar leyes represorias¹⁰⁷ contra dichas mujeres, aunque ni dichas leyes privaron del todo las conductas retorcidas.

Modelos a seguir

Los modelos de mujeres a seguir por la sociedad romana fueron aquellos acontecimientos históricos o mitológicos que implicaron un acto heroico por parte de las mujeres, gesto ejemplar al que debieron su inmortalidad.

Es obligatorio citar por principio a Lucrecia y a Virginia. De la primera narra Livio: “Sexto Tarquinio¹⁰⁸ ardiendo en deseos, llegó con el cuchillo desenvainado hacia Lucrecia, que estaba durmiendo y oprimiendo con su izquierda el pecho de la mujer le susurró: “Silencio, Lucrecia, soy Tarquinio, tengo un cuchillo en la mano; morirás si das el menor grito...¹⁰⁹”. Ante tal ultraje Lucrecia se dio muerte, provocando la reacción del pueblo, que se levantó contra los reyes extranjeros, expulsándolos de la ciudad.

¹⁰⁷ Lex iulia de adulteriis: Enumeraba los castigos que debían merecer por cometer *stuprum*. Sobre todo el comercio sexual ejercido por jóvenes o viudas, fuera de la *justae nuptiae*. La lex Pappia penalizaba la soltería y establecía penas a las mujeres que no fueran madres antes de los 20 años.

¹⁰⁸ Hijo de Tarquinio el soberbio.

¹⁰⁹ TITO LIVIO, *Ab urbe condita*, 1, 58-60.



Fig. 52. La violación de Lucrecia, Gavin Hamilton (1723-1798),
Madrid, Museo del Prado

En cambio, Virginia, objeto de los deseos del *decemviro*, Apio Claudio, no se quitó la vida, pero sí lo hizo su padre, y también en su caso la reacción popular llevó a la expulsión de los *decemviro*s.

Igualmente ejemplares resultaron Veturia y Volumnia, esposa y madre respectivamente de Coriolano¹¹⁰, quienes salieron a su encuentro cuando éste marchaba contra Roma a la cabeza de los volscos, y obtuvieron de él lo que no habían conseguido siquiera los embajadores ni los magistrados ni los sacerdotes. En efecto, convencido por ellas, Coriolano abandonó las armas¹¹¹.

¹¹⁰ Traidor a Roma, se unió al ejército Volscio y marchó en contra de la Urbs.

¹¹¹ TITO LIVIO, *Ab urbe condita*, 2, 40.



Fig. 53. Veturia y Volumnia a los pies de Coriolano, Gaspare Landi (1756-1830), Roma, Pitti Palace

Mujeres fuertes

Arria

Arria la mayor, esposa del senador Cecina Peto. Como fuesen infectados su esposo y su hijo de una enfermedad casi letal y muriendo el segundo en plena juventud, Arria soportó todo ese sufrimiento para ella con el fin de evitar afligir a su marido mientras éste se recuperaba.

Luego de que parecía que todo mejoraba, su esposo fue llevado a la guerra, a la que ella misma también fue para servirle y atenderle con toda magnificencia a su marido.

Ya estando en Roma, fue condenado a muerte por el emperador Claudio. Arria, no soportando la ausencia definitiva de su marido, decide apuñalarse justo en el pecho y sacando el puñal ensangrentado, mientras daba muestras de un temple sobrehumano se lo ofreció al marido diciendo: ¡Peto, no duele¹¹²!

¹¹² MART. *Epig.* 1. 13.



Fig. 54. Arria, siendo auxiliada por su hija y su yerno, antes de morir, siglo I d. C., Roma, Museos Vaticanos

Paulina: Esposa del filósofo Séneca

Séneca, al verse obligado a quitarse la vida por orden de Nerón, llevó a cabo la orden, más también se unió a este horror su esposa Paulina, sólo que si no sucumbió su muerte fue porque Nerón dispuso impedir a toda costa este sacrificio, y por ello, en contra de su voluntad, fue obligada a vendarse los brazos y cerrar sus heridas. Con dolor se siguió recordando tan horrible drama de amor conyugal.

Claudia

Lo poco que se conoce de esta mujer es a través de sus inscripciones funerarias. Muerta en el siglo II a. C., su epígrafe invitaba al viandante a detenerse:

*“Forastero, lo que digo poca cosa es: detente y léelo entero.
Aquí está el sepulcro no pulcro de una pulcra hembra.
Por nombre sus padres le pusieron Claudia.
A su marido lo amó con todo su corazón.
Tuvo dos hijos: de ellos uno lo dejó en la tierra,
el otro bajo tierra lo ha colocado.
De conversación agradable, y además de andar adecuado.
Cuidó su casa, hiló lana. He terminado. Puedes irte”*

Corpus Inscriptionum Latinarum 6.15246.

Según el desconocido marido, quería que de Claudia se recordase su amor conyugal, su maternidad y su aspecto agradable.

Cornelia

La biografía de Cornelia es demasiado prodigiosa para ser explicada en unas cuantas palabras. Madre de doce hijos (de los cuales sólo tres llegaron a la madurez: los dos tribunos y Sempronia, esposa de Escipión Emiliano), que después de la muerte de su marido no quiso casarse de nuevo e incluso rechazó la oferta de matrimonio de Ptolomeo VIII.

Imagen ejemplar de la *univira* quedando como modelo ideal del comportamiento femenino a pesar de las contradictorias exigencias de una política demográfica. Además, se dice que Cornelia era culta e intelectualmente refinada, hasta el punto de ser admirada por Cicerón por el estilo de sus cartas.

Más no es a esto a lo que debe su fama, sino a la célebre respuesta que dio a quien le preguntaba por qué no se ponía joyas: “Éstas son mis joyas”, dijo, señalando a sus hijos. Y en la estatua erigida en su honor fue recordada con la inscripción “Cornelia, madre de los Gracos”⁴⁰



Fig. 55. Cornelia rechazando la corona de Ptolomeo VIII,
Laurent de la Hyre (1606-1656), Budapest,
Museo Magyar Szepművészeti

⁴⁰ PLUT., *Vidas paralelas*, 1, 3-7.



Fig. 56. Cornelia, madre de los Graco, Noël Hallé (1711-1781), Montpellier, Museo Fabré

Mujeres lascivas

En Roma había mujeres que rechazaban dichos papeles, en nombre de un modelo de vida distinto, pues repugnaban la labor maternal, prefiriendo entregarse al desafío del sexo opuesto, queriendo igualarse con ellos en todo.

Clodia

Las había gustosas por la política, el ejercicio y el adulterio. Entre ellas destaca la célebre Clodia, amada por Catulo, celebrada por él con el nombre de Lesbia.

En el año 61, a los treinta y tres de edad y siendo casada, Clodia conoce a Catulo, que tenía entonces veintisiete; y vive con él un tórrido romance. En el 59, a la muerte de su marido, deja a Catulo por el todavía más joven Celio. Los datos que nos refieren acerca de esta mujer son suficientes para comprender que Clodia estaba lejos de aquellos ejemplos que hemos recordado y por el contrario se define como una mujer que escoge y deja a sus amantes, a los

que se propone como una presa que escapa, y que rechaza hacerse objeto de posesión.

Cuando es abandonada por Celio, lo acusa por haberle sustraído joyas, de no restituírle dinero prestado, de haberla intentado envenenar, etc. Más en defensa de Celio, Cicerón la llama “Clitemnestra quadrantaria” (Clitemnestra de cuatro reales), le añade, “nada más quedándose viuda se entregó a una vida disoluta, entre fiestas orgiásticas, organizadas sin recato tanto en Roma como en su villa de Bayas”¹¹⁴.



Fig. 57. Cátalo a Lesbia, Sir Lawrence Alma -
Tadema (1836-1912), Madrid, Museo del Prado

¹¹⁴ PLUTARCO, *Cicerón*, 29.



Fig. 58. Lesbia, de John Reinhard Weguelin (1849-1927), Colección privada

Mesalina

Otro caso renombrado fue el de Mesalina, esposa del emperador Claudio, quien cometió sus adulterios reiteradamente, aunque con Silio lo hizo casi abiertamente y Claudio que la amaba tiernamente, al fin tuvo que ordenar su ejecución, no tanto para vengarse, sino para evitar que ella por una conjura lo reemplazara por el amante¹¹⁵.

Tontamente, la memoria del emperador andaba mal porque unos días después de que ella perdiera la vida por el verdugo, Claudio se enojó, pues Mesalina tardó mucho en aparecer para el almuerzo¹¹⁶.

¹¹⁵ SÜETONIO, *Claudio*, XXVI.

¹¹⁶ *Ibid.*, XXXIX.

“¡Pobre emperador, lo que tuvo que aguantar! Cuando Mesalina notaba que Claudio ya dormía, la Augusta prostituta abandonaba el palacio, acompañada sólo por una esclava. Con los negros cabellos disimulados bajo una peluca rubia, llegaba a su lupanar de raídas colchonetas y entraba en un cuarto vacío, reservado solamente para ella. Allí desnuda, con los pezones adornados de oro, se prostituía bajo el nombre de Licisca y ponía al descubierto el vientre, que dio la luz al príncipe Británico.

Recibía gustosa a los que entraban y les exigía su paga. Cuando se cerraba el lugar, tristemente se marchaba fatigada, pero no saciada, llevando al lecho imperial el hedor del prostíbulo”¹¹⁷.



Fig. 59. Mesalina y Cayo Silio, de Pavel Alexandrovich Sledomski, siglo XIX-XX, Madrid, Museo del Prado

¹¹⁷ JUVENAL, *Sát.*, 6, 25-32.



Fig. 60. Mesalina en brazos del gladiador, Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923), Madrid, Museo Sorolla



Fig. 61. Mesalina y su hijo Británico, artista desconocido, mármol, París, Museo de Louvre

Cornelia y Sergia

El desprecio por el matrimonio y las ansias por liberarse del esposo, llevó a un acontecimiento sin igual. En el año 331 a. C. aumentó anormalmente la mortandad entre los principales ciudadanos de Roma. Todos sucumbían de la misma enfermedad. Un esclavo reveló a Fabio Máximo que esas muertes no eran naturales y que las matronas envenenaban a sus maridos.

Se hizo entonces la investigación y se sorprendió a veinte matronas preparando brebajes en sus casas; las mujeres fueron llevadas y todo el pueblo se congregó en el Foro. Dos mujeres, Cornelia y Sergia (ambas distinguidas damas de familias patricias), sostuvieron que se trataban de medicamentos, por lo que para probar su inocencia, fueron obligadas a ingerir dichos medicamentos; lo hicieron todas, y todas murieron. Posteriormente, se presentaron más denuncias y 170 mujeres fueron condenadas.

Este fenómeno provocó una crisis social que fue explicada como una peste divina. Para terminarla se realizó un ritual entorno del muro del templo de Júpiter y con ello solucionaron momentáneamente dicho acontecimiento.

Más tarde, una nueva investigación en toda Italia culminó en la condena de 2000 matronas como envenenadoras, encontrándose entre ellas a la mujer del cónsul Calpurnio Pisón¹¹⁸.

Misoginia pura

Ante los acontecimientos anteriores, los hechos en los que se veían involucradas mujeres libertinas fue creciendo en los hombres romanos un odio excesivo hacia las mujeres, pues se encontraban ante lo desconocido. Para ejemplificar esto, tenemos pequeños fragmentos en donde sus palabras expresan mejor su sentir.

¹¹⁸ TITO LIVIO, *Ab urbe condita*, XI, 37.

“Dos mujeres son peores que una sola”

Plauto, *Curcul*, V, 1.

“Terribles son las mujeres”

Terencio, *La suegra*, II, 4.

“¿Dónde habrá algo peor, ni más osado, que una mujer?”

Plauto, *Miles glor.*, I, 5.

*“Fabiano, Licoris ha mandado al sepulcro a cuantas amigas tuvo.
¡Que bien si se hace amiga de mi mujer!”*

Marcial, *Epig.*, IV, 24.

*“Mujer muy buena no hay, quién la encuentra, hermano.
Sólo las hay menos malas unas que otras”*

Plauto, *Aulularia*, II, 1.

*“¿Me preguntáis por qué no quiero casarme con una mujer rica?
No quiero entrar en el matrimonio como esposa de mi mujer.
Que la matrona, Prisco, sea siempre inferior a su marido, de otra
forma no puede haber igualdad entre ellos”*

Marcial, *Epig.*, VIII, 12.

*“La pasión es la misma tanta en las mujeres de alta posición como en las
de baja, y no es mejor la que pisa el sílex negro que la que es conducida
por la cerviz de corpulentos esclavos”*

Juvenal, *Sát.*, VI, 347-349.

*“Sobre todo si son ricas, las mujeres mandan en su casa
E imponen sus amantes al marido, compran y venden a
Su gusto, son patronas absolutas y despóticas”*

Juvenal, *Sát.*, VI, 136.

MUJERES FUERTES Y MUJERES LASCIVAS

Exercitium # 6

Instrucciones: Relaciona las siguientes columnas colocando dentro del paréntesis la letra correspondiente.

- | | | |
|------------------------|-----|--|
| a) Veturia y Volumnia | () | Recordada por la frase: “Estas son mis joyas” señalando a sus hijos. |
| b) Lesbia | () | ¿Dónde habrá algo peor, ni más osado, que una mujer? |
| c) Lucrecia | () | Su violación y muerte provocó gran indignación en su pueblo. |
| d) Misoginia | () | Provocaron la muerte de principales ciudadanos romanos. |
| e) Arria la mayor | () | Esposa del filósofo Séneca que quiso compartir el mismo destino que el de su marido. |
| f) Los envenenamientos | () | Reacción manifiesta entre los hombres provocado por el “mal femenino”. |
| g) Cornelia | () | Amada por el poeta Catulo y odiada por Cicerón. |
| h) Mesalina | () | Sobrellevó estoicamente la muerte de su hijo, y a su vez, su propia muerte. |
| i) Plauto | () | Impidieron el ataque de Coriolano a Roma. |
| j) Paulina | () | Esposa del emperador Claudio, que esperaba la llegada de la noche para prostituirse en un lupanar. |

Pensum # 6: Reflexiona acerca del tema y menciona 3 semejanzas heredadas del mundo antiguo.

Diversiones en Roma: Circo y teatro



Fig. 62. Un cuadriga, mosaico proveniente de Mérida, siglo V d. C., Badajoz, Mérida, Museo Arqueológico



Fig. 63. Una máscara sátira y una trágica, mosaico de Pompeya, Sigmaringen, Alemania, Museo Hohenzollern

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 19
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Diversiones en Roma: Circo y teatro.		
Objetivo: Que el alumno conozca y compare las diversiones antiguas con las modernas.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	-El tema despierta el interés del alumno por saber el tipo de espectáculos en los que se entretenía el ciudadano romano
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	
00:06	- Presentación del tema "Diversiones en Roma: Circo y teatro"	Rotafolio	
00:08	- La utilidad de los espectáculos	Cañón digital	
00:11	- La presencia del César	Fragmento de la película "Ben-hur"	-De manera didáctica, la película ayuda a ejemplificar la forma en que se realizaban las carreras
00:14	- El circo	Copias	
00:19	- Los triunfadores del circo y su fama	Ejercicio	
00:22	- El teatro	Tarea	
00:26	- La presencia de los pantomimos y su popularidad		-Las imágenes sirven para que el alumno conozca las construcciones para los espectáculos
00:30	- Representación limitada de obras		-La tarea ayuda a la ejercitación de sus adjetivos latinos
00:34	- Dudas y comentarios		
00:37	- Entrega del <i>exercitium</i> y su resolución		
00:42	- Entrega de <i>pensum</i>		

Pensum # 7: Traducción del fragmento y declinación del adjetivo.
<i>Para saber más:</i>
<ul style="list-style-type: none"> ☼ www.atenea-nike.com/pagina_88.html ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Circo_M%C3%A1ximo ☼ http://usuarios.lycos.es/polliceverso/aurigas.html ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Carreras_de_carros ☼ www.catedu.es/aragonromano/carreras.htm ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Teatro_romano ☼ www.almendron.com/historia/antigua/teatro/teatro.htm ☼ http://historiasdecaballosgoikomendi.blogspot.com/ ☼ http://usuarios.lycos.es/historia_teatro/romano.htm ☼ http://essonorika.com/circusmaximus ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Panem_et_circenses ☼ http://perso.wanadoo.es/mce-aje/apostillas2002.htm ☼ <i>SUETONIO, Los doce césares, México, Porrúa, 2000.</i>

Locución latina:

Carpe diem

Aprovecha o atrapa el día presente

La frase original es de Quinto Horacio Flaco (65 a. C. -8 d. C.) escrita en su *Carmina Liber I, 1, 11*: *Carpe diem quam minimum credula postero* (aprovecha el presente y no te confíes tanto en el mañana).



Fórmulas de cortesía latinas⁴⁶ VII

- | | |
|--|---------------------------------------|
| 1. <i>Bene vale!</i> | ¡Que le vaya bien a Ud.! |
| 2. <i>Bene valete!</i> | ¡Que les vaya bien a Ustedes! |
| 3. <i>Et tu!</i> | ¡Igualmente! |
| 4. <i>Bene ambula et redambula!</i> | ¡Que tenga buen viaje y buen regreso! |
| 5. <i>Sit iter laetum!</i> | ¡Buen viaje! |
| 6. <i>Precor tibi noctem placidam!</i> | ¡Que Ud. descanse bien! |
| 7. <i>Valete omnes!</i> | ¡Que lo pasen bien! |

⁴⁶ NIETO MESA, 2000, p. 45.

Diversiones en Roma: Circo y teatro

La utilidad de los espectáculos

Los espectáculos tenían como propósito mantener a la autocracia libre de revoluciones, por ello los Césares regocijaban a toda la plebe romana llenándola de todas las atenciones posibles. De esta manera se lograba que la gente expulsara sus pasiones e instintos en los espectáculos; sólo así, evitaron que ésta se cruzara de brazos y se aficionara en asuntos políticos. Estos medios se convirtieron en el instrumento más seguro en pro de su absolutismo.

Con referencia a esto, Suetonio cuenta que Augusto, reprochando a un pantomimo por entretener a Roma con el ruido de sus rivalidades y disputas, recibió del actor la siguiente respuesta: “Conviene a tus intereses ¡Oh César! que el pueblo se preocupe por nosotros”⁴⁷.

Efectivamente, los juegos fueron para este emperador un arma útil en su gobierno. Nunca dejaba de asistir a ellos, tomaba asiento en el centro de su *pulvinar* (*palco real*), entre su esposa e hijos, y si tenía que retirarse antes, debía disculparse y legar a otro su presidencia; si éste se quedaba hasta el último, debía mantener una atención profunda al espectáculo, sea porque le gustara o por lograr el cariño del pueblo. Augusto nunca dudó en gastar ni dinero ni esfuerzos en ofrecer espectáculos dignos de su magnanimidad.

Cada César se esforzaba por superar a su antecesor; para que el pueblo no dijera que su gobierno tenía menos brillo que el anterior. La única excepción se encontró en el gobierno del emperador Tiberio⁴⁸, los demás emperadores, incluso los más avaros, no osaron en eludir dichos gastos.

⁴⁷ Suetonio, *Aug.*, XLV, 5.

⁴⁸ Republicano cuya misantropía lo alejaba tanto del vulgo como de la nobleza.



Fig. 64. Augusto de Prima Porta, estatua del emperador César Augusto, encontrada en la villa de Augusto, copia en mármol de la estatua original hecha de bronce, Museos Vaticanos

La presencia del César

Como se dijo anteriormente, los Césares se preocupaban por entretener a sus habitantes, promoviendo altamente los espectáculos, a los que el público esperaba ansioso.

Los ciudadanos asistían a los espectáculos como a toda festividad que implicaba un ritual religioso, vestidos con su toga. Este hecho, posteriormente, fue instituido como obligatorio, gracias a un edicto de Augusto y continuado por Claudio⁴⁹.

⁴⁹ Suetonio, *Aug.*, XL, y *Claud.*, VI.

El pueblo asistía a tales eventos con respeto, absteniéndose así de comer o beber durante las carreras. Quintiliano cuenta que Augusto expulsó del circo a un caballero romano que se había permitido beber durante la función, diciéndole: “Cuando yo quiero comer o tomar algo, salgo del circo y me voy a mi casa”⁵⁰.

En cuanto el César hacía su aparición en el circo, teatro o anfiteatro, la muchedumbre por impulso se ponía de pie y agitaba sus pañuelos. Así mismo, se sentían identificados con él, pues compartían sus emociones, deseos, temores o alegrías. A pesar de que los emperadores ya habían decidido a quien otorgarían el triunfo, hacían parecer que el público dictaba la última sentencia.

El circo

Los juegos por antonomasia eran los del *circus máximus* (circo máximo). Los circos fueron construidos expresamente para los *ludi circenses* (juegos circenses), tenían varias dimensiones, aunque su planta era siempre la misma: un rectángulo alargado cuyos lados menores se encorvan en hemiciclo.

A lo largo del tiempo cada uno de los emperadores aportó modificaciones en beneficio del lugar y del espectador, juntando en un día alrededor de 250,000 almas, que apasionadas por el espectáculo se divertían no sólo por horas, sino también por días y semanas. A medida que las instalaciones crecían, lo hacían también los juegos que comenzaban del alba hasta la puesta de sol.

El insaciable pueblo romano satisfacía su diversión con carreras de caballos y su infinidad de variedades: el simular un combate, el saltar de los aurigas de un caballo a otro, la destreza de los mismos aurigas para conducir 2, 3, 4 ó hasta 6 caballos a la vez, etc.

⁵⁰ QUINTILIANO, *Inst orat.*, VI, 3, 63.

El suelo suave del circo se recubría con polvo de oro o plata para mayor asombro del vulgo. La señal de partida era dada por el magistrado (presidente de los juegos), arrojando a la arena una sabanilla blanca, desde lo alto de su tribuna. Los aurigas colocados en la raya blanca (señal de partida) se preparaban para la competencia, que en ocasiones podía ser un riesgo mortal.

Cada auriga portaba un listón, señalando con éste el bando al que pertenecían. El público se encontraba atónito, arrebatado y pasmado, aún antes de la carrera, tiempo en el que se discutía el bando de su preferencia, así como también se fijaba el precio de las apuestas. Durante las carreras explotaba el furor popular y los ojos de los presentes se fijaban en su auriga predilecto. Al final de cada carrera, los aurigas se sentían aliviados, pues lograban salvar su vida con valentía.



Fig. 65. Reconstrucción digital del *circus maximus*



Fig. 66. Reconstrucción de unas carreras, según Connolly Meter y Dodge Hazel
En la imagen se puede observar la *spina*, donde los caballos deben girar, uno de los obeliscos, los palacios imperiales al fondo y las gradas divididas en tres partes (*ima cavea*, *media cavea* y *summa cavea* respectivamente).

Los triunfadores del circo y su fama

Aquellos aurigas victoriosos eran recibidos con grandes aclamaciones por la muchedumbre que los envolvía en su entusiasmo. Los aurigas, entonces, entraban al mundo de la fama con todo y los placeres que ésta implicaba.

A finales del siglo II d. C., se inmortalizaron los nombres de cuatro estrellas del circo llamados ahora *milliarii*, pues habían triunfado, por lo menos, en mil carreras: Escorpo 1,043 victorias; Pompeyo Epafrodito 1, 467 victorias; Pompeyo Muscioso 3,559 victorias y Diocles 3,000 en bigas y 1,462 en cuadrigas. Éste último tuvo el honor de retirarse con una inmensa fortuna

(35,000,000 de sestercios). El renombre de estos triunfadores pasaba a ser digno de elogio hasta de los escritores más prolíficos de la época⁵¹.

Para calmar los ánimos de los ciudadanos que solían apostar en exceso, el emperador ordenaba la repartición del banquete o regalos que se ofrecían al pueblo en general, calmando con esto los entusiasmos de los presentes y logrando con ello la tranquilidad de las masas.



Fig. 67. Auriga con su caballo, mosaico, Roma, Museo Arqueológico Nacional

⁵¹ MART., *Epig.*, XI, 1 y X, 50.



Fig. 68. Un cuadriga, mosaico proveniente de Mérida, siglo V d. C., Badajoz, Museo Arqueológico



Fig. 69. Cuadriga ganador, mosaico proveniente del circo de Barcelona, Barcelona, Museo Arqueológico



Fig. 70. Dos caballos de carreras: Diomedes y Alcides, mosaico, Túnez, Museo de Bardo

El teatro

El teatro romano contaba con tres construcciones para su representación, el hemiciclo del teatro de Pompeyo, erigido en el 55 a. C., con capacidad de 27,000 asientos, el hemiciclo del teatro de Balbo construido en el 13 a. C., con 7,700 asientos, y el teatro de Marcelo proyectado por los arquitectos de Julio César y terminado por los de Augusto en el 11 d. C., con 14,000 asientos. En resumen los tres teatros daban asilo a 60,000 espectadores, cifra insignificante comparada con la del Circo Máximo que reunía 255,000 localidades.



Fig. 71. Teatro romano, siglo I – II d. C., Libia



Fig. 72. Teatro romano de Mérida, siglos I-IV d. C., Badajoz

El teatro confrontado con las carreras del circo perdió poco a poco su importancia y su valor, pues el público gustaba más del segundo. Es verdad que seguía habiendo representaciones de autores varios, desde los griegos hasta los romanos, dándose a conocer Pacuvio, Accio, Plauto y Terencio, pero ya no se le dio el seguimiento necesario. Las producciones estaban agotadas. Algunos escritores preferían leerlas en los “*auditoria*”, ante un grupo de amigos, como hacía Séneca con sus tragedias.



Fig. 73. Busto de Plauto, en bronce, Museo Arqueológico Nacional

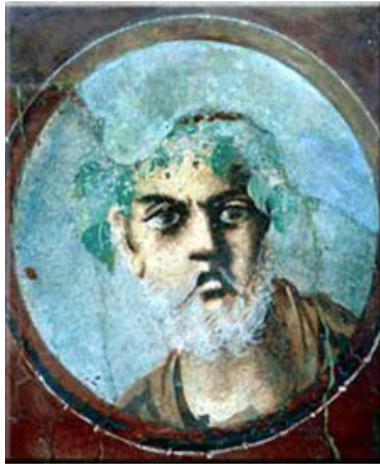


Fig. 74. Retrato de Terencio, encontrado en un fresco Pompeyano, Museo Arqueológico Nacional



Fig. 75. Séneca, busto en bronce de la villa de Herculano,
Museo Arqueológico Nacional

Los temas, los vestuarios, los diálogos, hacían que los espectadores con sólo escuchar un párrafo, intuyeran de qué obra se trataba y perdieran el interés de inmediato, motivo por el cual los espectadores se concentraban ahora en nimiedades como la escenografía o la mímica de los actores.

Lo único que rompía la monotonía del obtuso público romano era su gusto por la cántica, por lo que los directores teatrales no dudaron en utilizar el coro dentro del escenario y así brindarles mayor protagonismo en el desarrollo de la obra. Estos mismos directores cortaban sin piedad las piezas teatrales para que los diálogos fueran reducidos a mínimas expresiones.

De esta manera fue contemplado el teatro en Roma y, al paso del tiempo, sólo un miembro del coro llevaría el peso de la obra sobre sus hombros. Siendo un solista quien actuaba, cantaba, gesticulaba y danzaba por todo el escenario.



Fig. 76. Actores preparándose para una actuación, mosaico, Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

La presencia de los pantomimos y su popularidad

La realización de cualquier personaje humano y divino, hacía del “primer actor” un pantomimo⁵², el cual era acompañado a su vez por algunos actores de relleno que no tenían gran importancia.

Fue tan importante y valorada la actuación de estos pantomimos que algunos alcanzaron renombre en su época, así tenemos, por ejemplo, a Pílates, que en la época de Augusto provocó grandes discusiones y disputas; en la época de Tiberio, la fama de algunos se dividían el favor popular a tal punto que lograron discusiones, gritos y hasta muertos.

Nerón, envidiando la popularidad de los pantomimos, decretó expulsarlos de la ciudad; pero fue tan importante la presencia de ellos, que mandó por su regreso y hasta los admitió como parte de su corte.

Otro caso de fama, popularidad e idolatría que provocaban los pantomimos entre las mujeres, hizo que a finales del siglo I d. C., la emperatriz Domicia se rindiera ante las caricias del pantomimo Paris.

⁵² *Mimus* en latín significa: farsa.

Los pantomimos no sólo lograban sorprender al público mundano, sino también a los más aclamados escritores, emperadores o rétores. Como Quintiliano, que alababa el trabajo de estos hombres diciendo “sus manos: solicitan y prometen, llaman y despiden... tienen un poder de imitación que supe las palabras...”⁵³.



Fig. 77. Escena de teatro, mosaico proveniente de Pompeya, Museo Arqueológico Nacional

Representación limitada de obras

Tomando el pantomimo el control de la obra; es decir, de la música, el vestuario, los acompañantes, etc., no logró ir más allá de obras que eran excesivamente dramáticas o de contenido libidinoso, con las que el público erotizado se identificaba prontamente.

⁵³ QUINTILIANO, XI, 3, 86-88.

Entre las obras dramáticas encontramos: El festín de Tiestes: la Agave, demente y asesina de su hijo; La Niobe, enloquecida de dolor entre sus doce hijos cruelmente asesinados. De los furores míticos: El furor de Ajax y el Furor de Hércules.

Entre las obras libidinosas se encuentra una lista numerosa: Los amores desgraciados de Dido y Eneas; de Venus y Adonis; de Jasón y Medea. Los incestos abominables, como Ciniras y Mirra, historia de los íntimos amores de un padre con su hija. Las siniestras pasiones de Procnea y Tereo: en donde el ríjoso Tereo, esposo de Procnea, viola a su cuñada Filomena y le corta la lengua para asegurar su silencio; pero su criminal prevención resulta vana, porque Filomena cuenta por escrito su deshonra a Procnea, la cual, ciega de ira, mata al hijo que había tenido de Tereo, y descuartizado se lo presenta en la mesa al padre. El incesto de los hermanos Macaris y Canacea o la sodomía de Pasifae, dejándose cubrir por un toro en el laberinto de Creta etc.

En conclusión la tragedia, transformándose en ópera, luego en pantomima, terminó por rebajarse y a estar muy lejos de su época dorada.



Fig. 78. Venus y Adonis, Tiziano Vecellio (1485-1576),
Madrid, Museo del Prado



Fig. 79. Jasón y Medea, Gustave Moreau (1826-1898),
París, Museo Nacional Gustave Moreau

DIVERSIONES EN ROMA: CARRERAS Y TEATRO

Exercitium # 7

Instrucciones: Conforme al tema expuesto, completa el siguiente texto.

1. _____ se preocupaban por entretener las horas de ocio de sus habitantes.
2. _____ servían para mantener la autocracia libre de _____.
3. Los juegos por antonomasia eran los del _____.
4. El suelo suave se recubría con _____ o _____ para lograr mayor asombro en el vulgo.
5. La señal de partida era dada por el _____ quien arrojaba en la arena _____.
6. _____ se sentían aliviados al término de cada _____, pues lograban salvar su vida con valentía.
7. Para evitar que los ánimos se calentaran, debido a las apuestas, el emperador ordenaba _____ de _____ o _____ que se ofrecían al público en general.
8. El _____ contaba con tres construcciones para su representación.
9. Poco a poco un solo miembro del coro llamado “_____”, realizaba la representación de cualquier personaje humano o divino.
10. Las obras que se representaban, se reducían a tonos _____ o de contenido _____.

Pensum # 7: Traduce el siguiente fragmento y declina el adjetivo subrayado en sus tres géneros:

*Populus anxius duas tantum res optat: panem et circenses*⁵⁴.

Verba
<i>opto, as, are, avi, atum</i> (tr): desear, escoger, elegir.

Vocabula
<i>anxius, a, um</i> : ansioso, inquieto. <i>circenses, ium</i> (m): juegos circenses. <i>duo, ae, o</i> : dos. <i>et</i> : conj.,: y. <i>panis, is</i> , (m): pan. <i>populus, i</i> (m): pueblo. <i>res, ei</i> (f): cosa, asunto. <i>tantum</i> : adv.,: tanto, tan sólo, sólo, solamente.

⁵⁴ JUVENAL, *Sát.*, X, 77-81.

El anfiteatro romano



Fig. 80. Vista exterior del Coliseo en la actualidad, Roma

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 15
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: El anfiteatro romano.		
Objetivo: Que el alumno se instruya acerca de los espectáculos realizados dentro del monumento más representativo de la civilización romana.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	-El tema despierta
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	controversia y
00:06	- Presentación del tema “El anfiteatro romano”	Fragmento de las películas	opiniones variadas entre el alumnado
00:08	- La preferencia del público por el anfiteatro	“Demetrius y los	-De manera didáctica, los
00:11	- La construcción de nuevos espacios para los <i>munera</i>	gladiadores” y “El gladiador”	fragmentos de las películas brindarán una visión más completa acerca del combate gladiatorio
00:15	- El coliseo y su interior	Cañón digital	-Las imágenes sirven para lograr una visión mas amplia del tema
00:19	- En busca de gladiadores	Rotafolio	-El ejercicio demuestra el aprendizaje significativo de la clase
00:23	- Los combates gladiatorios	Copias	-La tarea colabora en la reflexión y análisis del tema
00:28	- La suerte del triunfador	Ejercicio	
00:32	- Hecatombe humana	Tarea	
00:36	- Una variedad al espectáculo: <i>venationes</i>		
00:39	- Dudas y comentarios		
00:42	- Entrega y resolución del <i>exercitium</i>		
00:46	- Entrega de <i>pensum</i>		

Pensum # 8: Menciona tres razones que te hayan parecido agradables y tres desfavorables de los espectáculos realizados dentro del Coliseo y ¿por qué?

Para saber más:

- ☼ www.catedu.es/aragonromano/gladiador.htm
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/Coliseo>
- ☼ www.valvanera.com/allende/coliseo.htm
- ☼ www.portalplanetasedna.com.ar/coliseo.htm
- ☼ www.ihistory101.net/espanol/Rome/roman-coliseum-2.htm
- ☼ www.atenea-nike.com/pag_88.htm
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/Gladiador>
- ☼ <http://mpfiles.com.ar/ca/gladiadores.htm>
- ☼ <http://enroutados.wordpress.com/2007/03/27/gladiadores/>
- ☼ SÜETONIO, *Los doce césares*, México, Porrúa, 2000.
- ☼ CARCOPINO, Jerome, *La vida cotidiana cotidiana en roma en el apogeo del imperio*, tr., Ricardo A. Caminos, Buenos Aires, Hachette, 1984.

Locución latina:

Ad augusta per angusta

A resultados majestuosos por vías angostas

La locución significa que no se llega a la meta, sino venciendo mil dificultades.



Fórmulas de cortesía latinas⁵⁵ VIII

- | | |
|---|--------------------------------|
| 1. <i>Quid rei est?</i> | ¿Qué pasa? |
| 2. <i>Peri!</i> | ¡Ay de mí! o ¡Estoy perdido! |
| 3. <i>Universae pecuniae naufragium feci.</i> | He perdido todo mi dinero. |
| 4. <i>Ubinam?</i> | ¿En qué parte? |
| 5. <i>In statione ferroviaria.</i> | En la estación ferroviaria. |
| 6. <i>Bono animo es!</i> | ¡Valor! o ¡No pierda el ánimo! |
| 7. <i>Noli te macerare.</i> | No se angustie Ud. |
| 8. <i>Ero auxilio tibi.</i> | Yo le ayudaré. |

⁵⁵ NIETO MESA, 2000. p. 104.

El anfiteatro romano

La preferencia del público por el anfiteatro

Se dice que en el año 164 a. C., el público abandonaba el teatro para asistir al anfiteatro. Fue en la arena del anfiteatro en donde miles de personas hacían acto de presencia para observar las encarnizadas batallas entre los gladiadores.

Conociendo los políticos tal afición del pueblo, no desaprovecharon la oportunidad para hacerse publicidad y ganar algunos puestos políticos; inclusive los mismos emperadores hacían uso de este instrumento y exigían que los pretores o los cuestores costearan dichos espectáculos. De esa manera se podían ver exhibiciones hasta de 120 gladiadores por cada sesión⁵⁶.

La construcción de nuevos espacios para los *munera*

La realización de los *munera* (combates de gladiadores) requería de nuevos espacios o edificios propios de su majestuosidad. En un principio fueron acogidos por el circo máximo, en ocasiones, también se realizaron cerca del Foro, haciendo para ello construcciones provisionales, las cuales se desarmaban al día siguiente de la función.

La idea para la construcción del anfiteatro surgió en el año 52 ó 53 a. C. con Curión el Joven, amigo de Julio César, quien mandó construir no uno, sino dos teatros de madera muy espaciosos y divididos por tabicones para evitar el ruido de una u otra obra. Durante la mañana en este lugar se hacían representaciones escénicas, llegada la tarde, los dos escenarios eran unidos frente a frente, formando un ovalo y logrando juntar una sola arena, donde se presentaban los *munus*.

⁵⁶ SUETONIO, *Claud.*, 24.

Más tarde, Cayo Estalio Tauro, amigo íntimo de Augusto, erigió en Roma en el año 29 a. C., el primer doble teatro hecho de piedra, al que se le nombró *amphiteatrum*, el más antiguo de los anfiteatros permanentes, mas fue destruido por el fuego en el año 64 d. C.

Casi inmediatamente, los Flavios reemplazaron aquél con otro de mayor capacidad. La obra fue iniciada por Vespasiano, Tito acabó la estructura y Domiciano fue el encargado de su decoración. Desde el año 80 d. C., el Anfiteatro Flavio o Coliseo ha resistido cualquier tipo de eventos desfavorables, y aún hoy, después de 18 siglos y medio, podemos apreciar la magnificencia de tan brillante obra.

El coliseo y su interior

El Coliseo contaba básicamente con una enorme pista, a 4 metros de distancia de ésta se encontraba el *podium* (balcón, podio), protegido por una barandal de bronce, sobre el podio se alineaban los asientos de mármol, destinados a los privilegiados.

Más arriba se encontraba la gradería, destinada al público ordinario, dividida en tres zonas. La primera zona comprendía 20 escalones, la segunda 16, entre la segunda y la tercera se interponía un muro de 5 metros de altura, en este tercer nivel o *maenianum*, tomaban asiento las mujeres, más arriba se encontraba un voladizo, sostenido por columnas, sobre el voladizo se encontraban de pie los peregrinos y los esclavos, quienes no habían podido conseguir asientos en las graderías.

El número de localidades con las que se contaba era de 45,000 personas sentadas y 5,000 de pie.

El trabajo realizado por los arquitectos Flavianos fue tan maravilloso que cada detalle (como la distribución, las entradas, salidas, y la protección) nunca se vieron afectadas con disturbios o incidentes mayores. Así mismo, la organización de cada uno de los eventos realizados en la arena fue en verdad perfecta.



Fig. 81. Vista interior del Coliseo de Roma o Anfiteatro Flavio en la actualidad

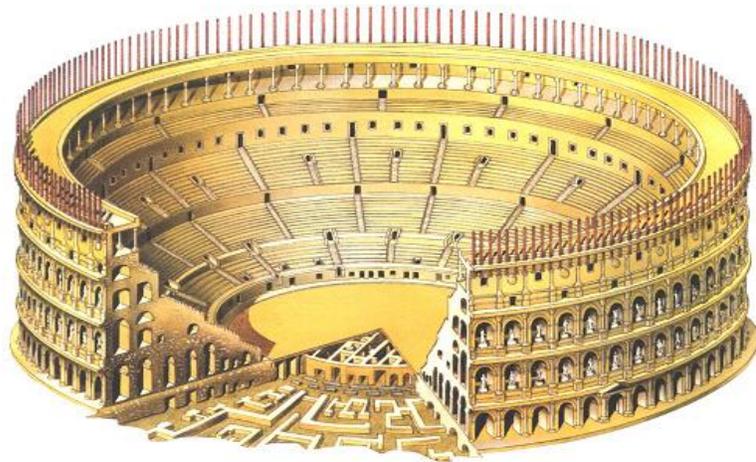


Fig. 82. Reconstrucción digital del interior del Coliseo. Se puede observar la pista, cada una de las tres zonas destinadas al público en general y, más arriba, se observa el voladizo dedicado a personas de condición muy baja

En busca de gladiadores

Como hemos visto con anterioridad, los pretores o cuestores obligados a brindar los *munera* al pueblo, recurrían a los *lanistae* (maestro de gladiadores) para conseguir gladiadores. El lanista era aquel empresario que alquilaba a elevado precio su tropa gladiatora "*familia gladiatoria*", éstos caían ante él como esclavos comprados, presidiarios, miserables famélicos y hasta algunos señoritos arruinados; todos ellos abandonaban sus "derechos" ante el maestro, a cuya orden debían obedecer sin vacilar.

Fue corta la duración de los *lanistae*, pues su trabajo fue confiscado por los mismos emperadores, que tenían a su cargo a sus *procuratores*, quienes, como su nombre lo indica, procuraban a los espectáculos tanto de hombres como de fieras⁵⁷. El ejército gladiatorio se dividía en: instructores y alumnos, estos a su vez se dividían conforme a sus aptitudes físicas.

Las armas en los combates eran variadas e iban desde un escudo, espada o puñal, hasta tridentes, redes, etc. Así, los *munera*, duraban al igual que las carreras desde el alba hasta ya entrada la noche.

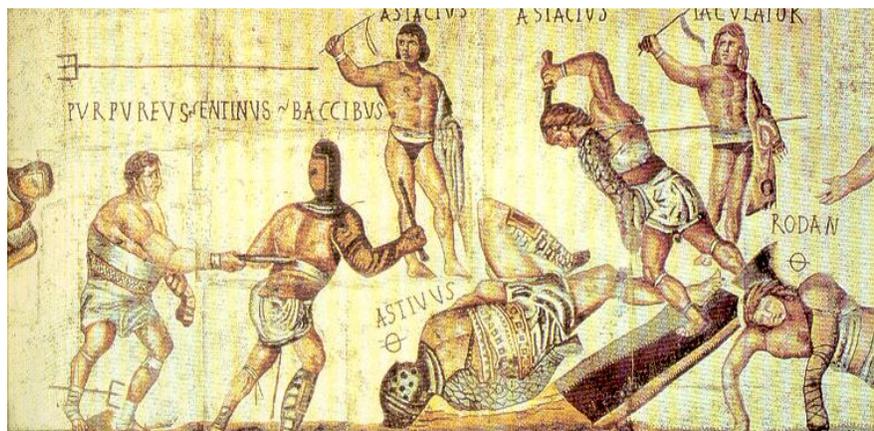


Fig. 83. Gladiadores entrenando en el *ludus magnus*, fresco, siglo II d. C., Roma, Museo Arqueológico Nacional

⁵⁷ Animales exóticos provenientes ya sea de provincias sometidas o bien hasta de potentados de la India.



Fig. 84. Yelmo de gladiador romano, siglo I d. C.,
Museo Nacional de Nápoles

Los combates gladiatorios

El espectáculo que más ha sido recordado, repudiado y criticado, fueron los *hoplomaquia* o combate de gladiadores. En los *munera* se ponía en juego lo más importante: la vida.

En la víspera al combate, los gladiadores eran reunidos e invitados a un copioso banquete, algo así como su última cena. De los gladiadores reunidos ahí, unos disfrutaban y saciaban sus estómagos hasta atragantarse, otros degustaban sólo una mínima parte pretendiendo con ello mejorar su aspecto físico y así aumentar sus posibilidades de supervivencia. No faltaban los temerosos, que presagiando su muerte, ocupaban ese tiempo en llorar y lamentarse o en despedirse de sus familias.

A la mañana siguiente eran recogidos en carros de su *ludus magnus* (gran escuela) hasta el Coliseo; llegando ahí daban vueltas a la arena seguidos de sus ayudantes, quienes portaban sus armas, al llegar al frente del palco del emperador con el brazo diestro extendido, dirigían la siguiente aclamación:

“*Ave, imperator, morituri te salutant!*”⁵⁸ (¡Salve Emperador, los que van a morir te saludan!. Una vez terminado el saludo, se les distribuían las armas y se sorteaban los nombres de los gladiadores para formar parejas de duelistas.

Con frecuencia se escogían contendientes que poseyeran diferentes armas, aunque también se elegían caprichosamente combates extravagantes: negro contra negro, mujer contra enano, etc. Enseguida tocaba la banda y con ella una señal del presidente del *munus* para que comenzaran las contiendas.

Apenas comenzaba el primer par de duelos y la gente enardecía al instante, gritando ya sea por uno, ya por el otro. Las apuestas no se hacían esperar y menos los gritos, tales como *Verbera!* (golpea), *lugula!* (mátale), *Ure!* (quémalo).

Si uno de los contendientes recibía un golpe mortal y caía, al instante, disfrazados de Caronte o de Hermes, se aproximaban los hombres que verificaban su muerte. Acto seguido, hacían una seña a los *libitinarii* (empresarios de pompas fúnebres) y con toda rapidez retiraban el cadáver de la arena enrojecida.

Existían casos en los que los contendientes igualmente fuertes y astutos, no caían y mostraban una lucha pareja, entonces se declaraba un empate y se pasaba al siguiente combate. Con gran frecuencia, uno de los gladiadores, cansado, mareado y mal herido, sin fuerzas para continuar en la lucha, optaba por tirarse en la arena de espaldas y levantaba el brazo izquierdo en demanda de perdón. En principio el perdón podía otorgárselo su contendiente en turno, mas estando el Emperador presente, era él, junto con la multitud, quien otorgaba ese favor. Si el vencido se había mostrado con garbo y honor, entonces el público levantaba su pulgar y gritaba: *Mitte!* (Despídelo), si el Emperador estaba de acuerdo levantaba su pulgar y el vencido se iba; pero si el vencido se había mostrado débil o cobarde, entonces el pueblo bajaba el pulgar y gritaba: *lugula!* (mátale), y el César, bajando lentamente su pulgar, ordenaba la muerte inmediata del gladiador⁵⁹.

⁵⁸ SUETONIO, *Claud.*, 21.

⁵⁹ JUVENAL, *Sát.*, III, 36.



Fig. 85. Combate de gladiadores, mosaico, siglo II d. C., Alemania, Villa de Nennig



Fig. 86. Combate entre gladiadores, mosaico, siglo IV d. C., Roma, Galleria Borghese

La suerte del triunfador

El gladiador victorioso era recompensado al instante con plata, oro, joyas y las aclamaciones de la multitud. Con prontitud, su fama y popularidad eran reconocidas por el pueblo, llegándose a igualar con la de los pantomimos o aurigas más reconocidos. Las mujeres lo buscaban y los encuentros con ellos se volvían gratificantes: “*decus puellarum, suspirium puellarum*”⁶⁰ (encanto de las mujeres, suspiro de las mujeres).

Pero ni su éxito ni su riqueza lo salvaban de regresar a la arena, no era sino hasta después de una gran trayectoria cuando se les otorgaba el *rudis* (sable de madera) como título de honor y símbolo de libertad.

Ya en el siglo II d. C., los Emperadores decidieron acortar esa trayectoria debido a la valentía de los contendientes. Como muestra Domiciano, quien al ver a dos gladiadores valientísimos, que a pesar de su arrojo, no lograban definir la contienda, paró la pelea e hizo que se les enviara la *rudis* y la palma de la victoria. Otra muestra de benevolencia se observa en Trajano, el cual ordenó que todos los combatientes que no sucumbieran en las *naumaquia* ni en los *munera* del año 109 d. C., fuesen considerados libres al terminar la lucha.



Fig. 87. Pollice verso, Jean Léon Gérôme (1824-1904),
Madrid, Museo de Arte Fénix

⁶⁰ *Ibid.*, VI, 78.113 y *MART., Epig.*, V, 24.

Hecatombe humana

Las muestras mínimas de generosidad no son comparables con los miles y miles de cadáveres que se apilaban en la arena. Trajano, quien en el año 109 d. C., regocijó a la gente haciendo luchar a 10,000 gladiadores, lo que fue igual a 5,000 muertos. La hecatombe matutina era aún más cruel, pues ya sea por algún crimen verdadero o presuntuoso, ya por su condición social humilde, miles de condenados de todas las edades y sexos eran expuestos *ad bestias*; es decir, eran conducidos a la arena donde los despedazaban los hambrientos animales.

Sólo la religión cristiana pudo parar las matanzas en la arena; pues los Emperadores cristianos comenzaron a sentir aversión por los combates. Fue el 1º de Octubre del año 326 d. C., con Constantino, que se decretó que los condenados *ad bestias* debían ser enviados a trabajos forzados *ad metalla* (minas), lo que privó a los combates de su principal fuente de reclutamiento.

A finales del siglo IV d. C., los *munera* habían desaparecido por completo y en el año 404 d. C., un edicto de Honorio suprimió los combates de gladiadores en occidente.

Una variedad al espectáculo: *venationes*

Para impedir que decayera el interés del público era necesario variar el escenario de los combates, obligando a los gladiadores a pelear tanto en al arena como en el agua (naumaquias), ya entre ellos o contra animales feroces.

Cuando luchaban contra animales se le denominaba *venationes* o cacerías. Los escritores nos han referido diversos tipos de *venationes*. Los habían inofensivos; que consistían en fieras amaestradas, que rompían con la monotonía de matanzas sangrientas y a las que Plinio el viejo y Marcial aluden con admiración y regocijo: panteras arrastrando dócilmente a un carro, leones que tomaban a un conejo entre sus dientes para luego soltarlo sin el menor

rasguño, elefantes arrodillándose y escribiendo frases en latín con su trompa, etc.

Por el contrario, había *venationes* terribles: duelos a muerte de animales feroces: oso contra búfalo; rinoceronte contra elefante; puma contra león, etc.



Fig. 88. Lucha entre animales, mosaico, siglo II – III d. C., Roma, Museo Nacional

Dentro de éste rubro se encontraban las famosas cacerías, en donde se cuidaba la vida del hombre, para ello contaba con todo tipo de armas para su hazaña.

Lo que hacía más emocionante el espectáculo, era el ingenio y destreza que cada gladiador ponía en su lucha contra la fiera. La emoción subía hasta tal punto que el mismo emperador Cómodo se regocijó en lanzar, impunemente, un sin número de flechas a las fieras desde su palco.

Los Emperadores complacían al pueblo con estas *venationes* al atardecer, para coronar el espectáculo gladiatorio.

Lo que nos causa horror no es el espectáculo en sí, sino la cruel y espantosa matanza que de ellos se hacía, pues en un sólo día llegaron a morir hasta 5,000 fieras durante el reinado de Tito y 2, 246 en el de Trajano; y no dudamos en que en tales espectáculos se hayan extinguido algunas especies.

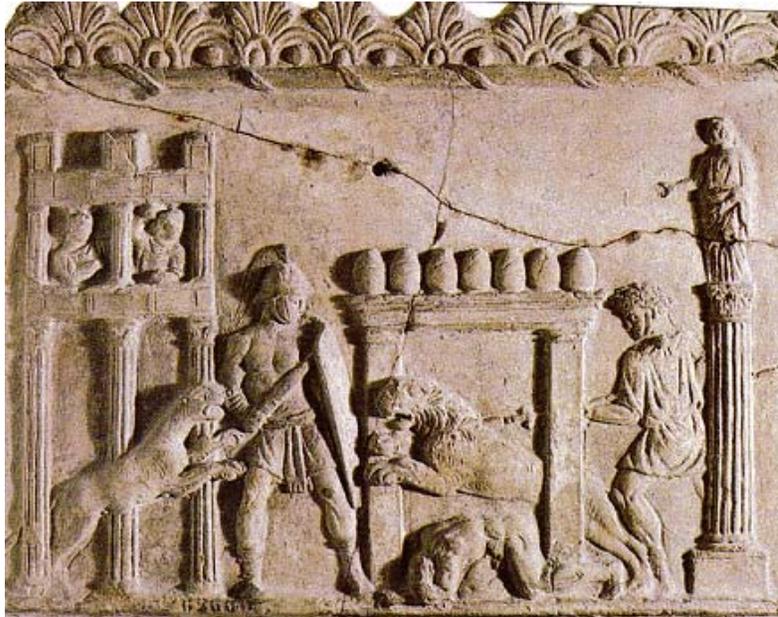


Fig. 89. Gladiadores cazando en la arena, relieve de la época imperial, Roma, Museo Nacional Romano



Fig. 90. Escena de venationes, mosaico de la villa romana de Casale, siglo II – IV d. C., Sicilia, Piazza Armerina



Fig. 91. Cazador enfrentándose a un tigre, en un juego de Anfiteatro, mosaico, siglo III d. C., Roma, Museo Nacional

EL ANFITEATRO ROMANO

Exercitium # 8

Instrucciones: Lee con atención las siguientes preguntas y responde brevemente.

1. ¿Qué les exigían los Emperadores a los pretores o cuestores?

R=

2. En un principio ¿Dónde eran realizados los combates gladiatorios?

R=

3. ¿Desde qué época se le conoce al anfiteatro romano como Coliseo?

R=

4. ¿Quiénes iniciaron la construcción del Coliseo?

R=

5. ¿Quién era el *lanistae*?

R=

6. ¿Qué espectáculo sangriento era el más solicitado por la muchedumbre romana?

R=

7. Durante el banquete, menciona tres cosas que hacían los gladiadores en la víspera al combate.

R=

8. ¿Cuál era la señal que hacía el Emperador para dar muerte al vencido?

R=

9. ¿Qué instrumento se les otorgaba a los gladiadores valientes, como símbolo de libertad?

R=

10. ¿Qué nombre recibían los combates entre fieras o las cacerías?

R=

Pensum # 8: Menciona tres razones que te hayan parecido agradables y tres desfavorables de los espectáculos realizados dentro del Coliseo y explica ¿por qué?

El empleo del tiempo: paseos y termas

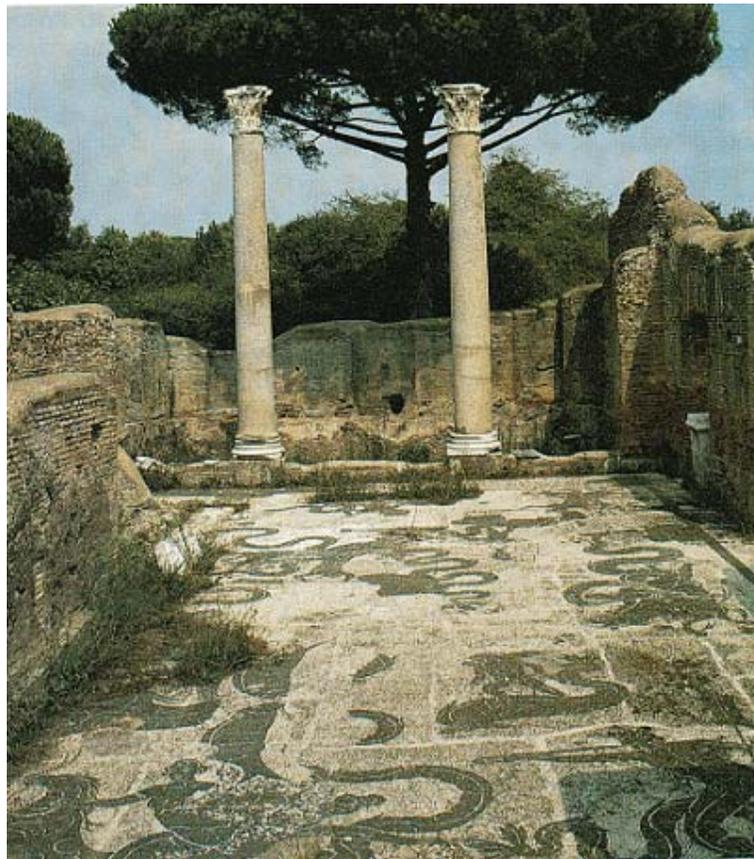


Fig. 92. Termas de Neptuno, Ostia

Materia: Latín I	Semestre: 2007-2	Hoja: 1 / 15
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: El empleo del tiempo: paseos y termas.		
Objetivo: Que el alumno conozca la importancia que significaba para el romano tanto el paseo como las termas.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema "El empleo del tiempo: paseos y termas"	Pizarrón Plumones Cañón digital Copias Ejercicio Tarea	-El tema pretende mostrar los demás entretenimientos del ciudadano romano -Las imágenes sirven para ampliar su conocimiento
00:08 00:12	- Las calles romanas - Paseos y lugares de ocio		-El ejercicio evalúa el conocimiento adquirido por el alumno
00:17 00:22	- Las termas - El interior y horario de las termas		-La tarea ayuda a reforzar la declinación de sus adjetivos
00:27	- Itinerario en las termas		
00:31	- Dudas y comentarios		
00:35	- Entrega y realización del <i>exercitium</i>		
00:40	- Entrega de <i>pensum</i>		

Pensum # 9: Declina conjuntamente la locución vista en clase.
<i>Para saber más:</i>
<ul style="list-style-type: none"> ☼ www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=12120 ☼ www.catedu.es/aragonromano/termas.htm ☼ http://mitologia4.blogspot.com/2008/04/las-termas-romanas.html ☼ www.zaragozaysuspueblos.com/Historia/RestosRomanos.php ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Ba%C3%B1os_romanos ☼ www.educahistoria.com/cms/index.php?option=com_content&task=view&id=93&Itemid=28 ☼ http://caldesdemontbui.eresmas.com/lastermasromanas.htm ☼ http://usuarios.lycos.es/CoordinadoraMolinete/historia/termas.htm ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Tepidarium ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Caldarium ☼ www.atenea-nike.com/pagina_86.html ☼ www.artehistoria.jcyl.es/histes/p/videos/39.htm ☼ CARCOPINO, Jerome, <i>La vida cotidiana cotidiana en roma en el apogeo del imperio</i>, tr., Ricardo A. Caminos, Buenos Aires, Hachette, 1984. ☼ PAOLI, Ugo Enrico, <i>Urbs. La vida en la roma antigua</i>, tr., por J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Iberia J. Gil, 1944.

Locución latina:

Mens sana in corpore sano

Mente sana en un cuerpo sano

La locución latina es una cita del poeta romano Juvenal escrita en los últimos versos de su décima sátira (Sat., X, 356). En su sentido original, forma parte de una plegaria a los dioses por la necesidad de un espíritu equilibrado en un cuerpo equilibrado con la finalidad de llevar una vida llena de virtud y de paz interior.



Fórmulas de cortesía latinas⁶¹ (Afirmaciones) IX

- | | |
|------------------------------|------------------------|
| 1. <i>Memine.</i> | Lo recuerdo. |
| 2. <i>Recte iudicas!</i> | ¡Tiene Ud. razón! |
| 3. <i>Sic arbitror.</i> | Así lo pienso. |
| 4. <i>Intelligo.</i> | Lo comprendo |
| 5. <i>Sic est.. – Certo!</i> | Así es. – Seguramente! |
| 6. <i>Bene scio.</i> | Lo sé perfectamente. |
| 7. <i>Sane. – Probe!</i> | Ciertamente. – Bien! |
| 8. <i>Convenit!</i> | Conforme! |

⁶¹ NIETO MESA, 2000. p. 109.

El empleo del tiempo: paseos y termas

Las calles romanas

Aunque las calles de Roma en un principio parecían un lugar intransitable, ya por los que andaban en caballo, ya por los mendigos o los militares que avanzaban por las aceras como en tierras conquistadas, aún así entre esa marea de paseantes los transeúntes gozaban del entretenimiento que les brindaban las calles, pues ahí podían conocer a individuos de todas las naciones, desde un árabe hasta un egipcio⁶².

Si eso no le resultaba atractivo, también podía entretenerse en observar a los malabaristas, a encantadores de serpientes o a los vendedores de chuchuerías.

Era bien conocido que estaba prohibida la circulación de vehículos durante el día en la ciudad, más no de otro tipo de transportes como: caballos, mulas, literas (*lectica*), sillas o carretillas⁶³. Todos esos medios servían para evitar la fatiga de los ciudadanos acaudalados al asistir a las calles romanas.



Fig. 93. Restos de las calles pavimentadas de Pompeya

⁶² MART., *Epig.* VII, 61., X, 5. y JUVENAL, *Sát.*, XVI, 7-34.

⁶³ PETRONIO, *Sat.*, 28.

Paseos y lugares de ocio

Si el romano no soportaba el tropel de las calles, podía acudir a paseos propios de la ciudad: las basílicas, los foros o los jardines, que eran propiedad de los emperadores, pero que los abrían al público en general en la explanada de Campo Marte, pórticos que contaban no sólo con jardines y árboles, sino también con obras de arte (frescos que tapizaban los muros del fondo, estatuas que decoraban sus patios interiores y sus columnas), etc.

En estos paseos, tanto niños como adultos jugaban con las estatuas, los adultos específicamente gustaban de pláticas, chismes y discusiones, aunque no siendo suficiente con ello, optaban por cualquier tipo de juego que incluyese el azar, lo que provocaba apuestas y riñas. Fue por tal motivo que los Emperadores prohibieron todo tipo de juegos que incluyeran apuestas, con excepción de los días en que se celebraban las Saturnales⁶⁴ (finales de diciembre).



Fig. 94. Foro romano en la actualidad. Del latín *forum*: plaza pública o mercado

⁶⁴ MART., *Epig.*, XI, 6.



Fig. 95. Pórtico del templo de Antonino en la actualidad

A pesar de dichas prohibiciones, algunos juegos eran realizados dentro de las tabernas, lugares donde también era permitido el ingreso de prostitutas, como mozas de comedor, habiendo convertido legalmente las tabernas en prostíbulos. Nombrados *cauponae*, *popinae*, *thermopolia* o *ganea*; cualquiera que fuese su nombre, eran tabernas disfrazadas como decentes, pues la autoridad romana prohibía los prostíbulos no antes de la novena hora, aunque se sabía que la juventud y el público en general asistían a tan lascivas atracciones desde el amanecer hasta el anochecer y servía como uno de los lugares preferidos para el ocio. Inclusive los Emperadores los visitaban con frecuencia. Cuenta Suetonio, que cuando Nerón iba a Ostia por el Tíber, se establecían *ex profeso* algunos de estos lugares a lo largo de la costa, y el emperador iba haciendo en ellas sucesivas estaciones⁶⁵.

⁶⁵ Suetonio, *Nerón*, 27.



Fig. 96. Edificio de un lupanar en Pompeya



Fig. 97. Interior de un lupanar en Pompeya



Fig. 98. Frescos eróticos, decoración del interior de las celdas pompeyanas



Fig. 99. Relieve de una *caupona* pompeyana, que servía para indicar los servicios que allí se prestaban

Las termas

Para felicidad del pueblo romano, los hombres podían emplear en mejor forma sus horas libres; pues al ser construidas las *thermae* por los Césares, brindaron gran deleite y diversión. Los Emperadores introdujeron la higiene en la ciudad con dichas construcciones, lo que hacía más interesante la asistencia a las termas era que en ellas se podían practicar ejercicios, lo que ayudaba a la salud y al cuidado corporal, y además, estos lugares estaban al alcance de todos, incluidos los más humildes.

Desde mediados del siglo III a. C., los romanos copiaron de los griegos la costumbre de instalar cuartos de baño en sus casas, pero ese lujo sólo era permitido entre los ricos. Ya a mediados del siglo II a. C., se fueron instalando baños públicos, algunos para mujeres (*balneae*) y otros para hombres (*balnea*). Estos baños eran construidos por benefactores o por empresarios, quienes sacaban dinero de las entradas que cobrarán. El precio de la entrada era siempre ínfimo, por lo que todos podían pagarlo, y los niños estaban exentos de pago.

En el año 33 a. C., el edil Agripa, quien estaba a cargo de la verificación y cuidado de los baños públicos, se hizo cargo ese año de todas las entradas de las personas, con el fin de consagrar su edilidad. Poco después fundó sus propias *thermae*, a las que permitió un acceso gratuito perpetuo.

Posteriormente fueron construidas las termas de Nerón, las de Tito, de Trajano, las famosas termas de Caracalla, las termas de Diocleciano, y por último, en el siglo IV d. C., las de Constantino. En todas ellas la entrada era gratuita.



Fig. 100. La piscina de las termas del foro de Pompeya

El interior y horario de las termas

Estas termas, además de ser unos edificios majestuosos, hablando arquitectónicamente, no solo contaban con las secciones apropiadas y básicas del baño: seco y húmedo, caliente y frío, piscinas colectivas e individuales, sino también contaban con hermosos pórticos, jardines, salas de reposo, gimnasios, salas de masaje, hasta verdaderos museos y bibliotecas; lo que hacía de la estancia del individuo un lugar totalmente satisfactorio.

Aunque no se sabe con exactitud el horario de acceso y salida del lugar, debió ser desde los primeros rayos del sol hasta los últimos de éste. A pesar de haber algunos testimonios en los que se cuenta que las termas permanecieron abiertas hasta altas horas de la noche, no es creíble, pues en aquél tiempo no se contaba con la iluminación necesaria para cubrir tan grandes espacios.

El horario variaba de un lugar a otro y adoptó poco a poco horarios diferentes para hombres y para mujeres, con lo que se creaba un orden en las estancias y se evitaba la mala reputación de las termas.

En época de Marcial y Juvenal (gobierno de Domiciano y Trajano), no existía ley que prohibiera a las mujeres bañarse con los hombres. Aquellas que repudiaban tal comportamiento podían dejar de ir a las termas o asistir a las *balneae*, lugares dedicados exclusivamente a ellas.

En el siglo II d. C., habían muchas mujeres que asistían a las termas mixtas, sólo para ver los entretenidos juegos disputados entre los varones⁶⁶, más el recrudecimiento de escándalos preocupó a las autoridades a tal grado, que el emperador Adriano puso fin a ellos y dictó entre los años 117 y 138 un decreto que separó los baños según los sexos (*lavacra pro sexibus separavit*). Desde entonces, tanto mujeres como hombres debían permanecer vestidos en todo tipo de actividades, sólo se podían desnudar en el interior del edificio central y en las palestras donde practicaban los deportes con el cuerpo desnudo.

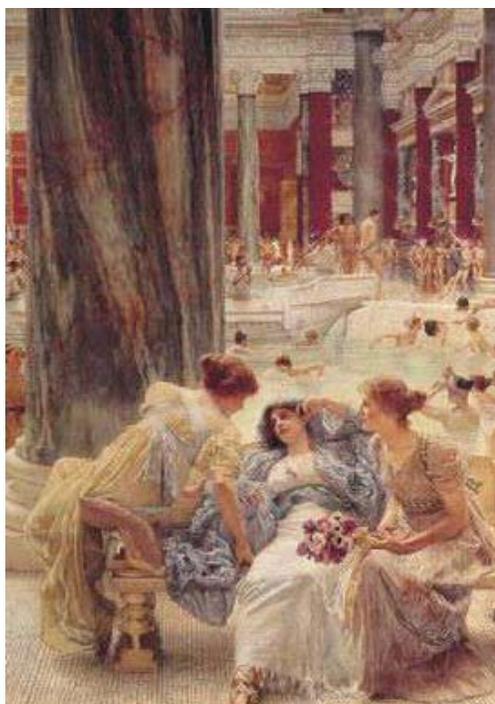


Fig. 101. Los baños de Caracalla, Sir Lawrence Alma Tadema (1836-1912), óleo en lienzo, Colección privada

⁶⁶ PETRONIO, *Sat.*, 27.



Fig. 102. Un traje favorito, Sir Lawrence Alma Tadema (1836-1912), óleo en lienzo, Londres, Tate Britain



Fig. 103. Fresco erótico encontrado en una terma, Pompeya

Itinerario en las termas

El itinerario en las termas era de la siguiente manera: después de realizar cualquier tipo de deporte, el bañista cubierto de sudor iba a desnudarse a uno de los vestidores (*apodyteria*) del establecimiento. Luego entraba a uno de los *sudatoria*, lugar en el que activaba su transpiración, pues éste “baño seco” se encontraba a altas temperaturas. A continuación penetraba en el *caldarium* (baño caliente), donde también se encontraba una temperatura elevada, y en el cual podía frotar su piel con un *strigilis* (estregadera). Quedando ya limpio, dirigía sus pasos al *tepidarium* (baño tibio), para que la transición del calor al frío no fuera muy brusca, y finalmente, se sumergía en la piscina del *frigidarium* (baño frío).

Plinio el Viejo menciona: “*balnea, vina, Venus corrumpunt corpora nostra sed vitam faciunt*”⁶⁷ (los baños, el vino y las hembras corrompen nuestros cuerpos, pero estas cosas constituyen la vida). No faltaban quienes con pretexto de los baños, buscaban una invitación a cenar o a beber, o inclusive, como hacía el emperador Cómodo, asistían hasta ocho veces a las termas para abrir el apetito.

Es lícito mencionar que, más que nada, las termas imperiales sirvieron para beneficio de las masas y para mantener ocupadas sus horas de ocio en actividades sanas.

⁶⁷ PLINIO EL VIEJO, XXXVIII, 55.



Fig. 104. Termas de los siete Sabios, Ostia

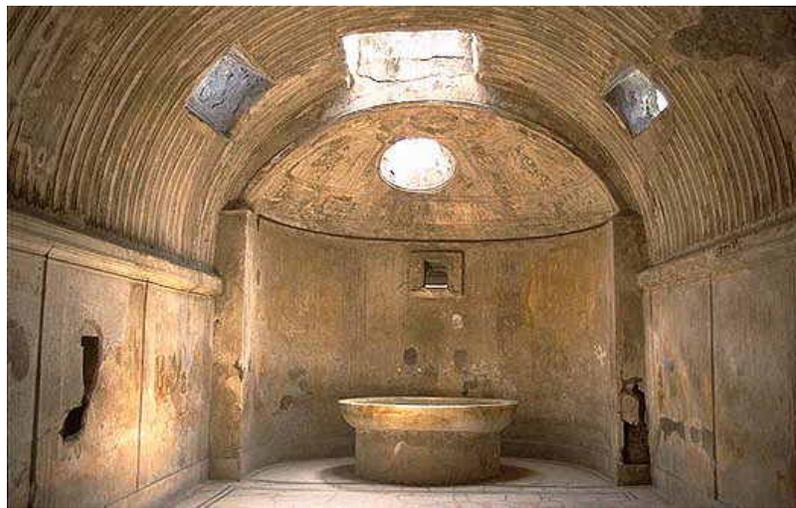


Fig. 105. Restos de un *caldarium*, Pompeya.



Fig. 106. Restos del *frigidarium*, correspondiente a los baños de la Villa Adriana, Tivoli

EL EMPLEO DEL TIEMPO: PASEOS Y TERMAS

Exercitium # 9

Instrucciones: Lee con atención y coloca en el paréntesis una V, si la aseveración es verdadera y una F, si es falsa.

1. Con la construcción de las termas se introdujo la higiene en la ciudad. ()
2. Las termas permanecieron hasta altas horas de la noche. ()
3. El transeúnte gozaba del entretenimiento de las calles. ()
4. El itinerario de las termas consistía en empezar por agua fría y terminar con agua caliente. ()
5. Los paseos de la ciudad podían realizarse en: los pórticos, las basílicas, los foros, etc. ()
6. En las termas, los niños estaban exentos de pago ()
7. Estaba permitido el tránsito de vehículos por la ciudad. ()
8. Las termas siempre permanecieron mixtas ()
9. En las tabernas sólo entraban personas mayores de 20 años. ()
10. Además de las secciones básicas para el baño, las termas contaban con: jardines, gimnasios, salas de masaje, museos y bibliotecas. ()

Pensum # 9: Declina conjuntamente la locución vista en clase.

- 1) *Mens sana*
- 2) *corpus sanum*

SEGUNDA PARTE
SEGUNDO SEMESTRE

La cena



Fig. 107. Un amoroso banquete, 70 a. C.,
fresco de las ruinas de Herculaneum

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 13
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: La cena.		
Objetivo: Que el alumno comprenda la importancia que para los romanos significaba la cena.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	Pizarrón	- Las imágenes
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	Plumones	brindan un
00:06	- Presentación del tema "La cena"	Rotafolio	panorama más
00:08	- Alimentos consumidos antes de la cena	Copias	amplio del tema
00:12	- La cena	Cañón digital	- Con el ejercicio,
00:16	- Los siete tiempos que componían la cena	Ejercicio	el alumnado,
00:21	- La bebida	Tarea	refuerza el
00:25	- Los necesarios intervalos y los actos permisibles en la cena		conocimiento
00:28	- La duración de la cena		aprendido en la
00:32	- La decencia de algunos anfitriones		clase
00:36	- Dudas y comentarios		- La tarea sirvió
00:40	- Entrega y resolución del <i>exercitium</i>		para fomentar, en
00:43	- Entrega de <i>pensum</i>		los alumnos, la
00:46			reflexión

Pensum # 10: Reflexiona acerca del tema y menciona tres similitudes y tres diferencias que encuentras de la época antigua a la actual.

Para saber más:

- ☼ www.scielo.c/scielo.php?pid=S0718-23762007000100002&script=sci_arttext
- ☼ http://derecoquinaria-sagunt.blogspot.com/2007_10_01_archive.html
- ☼ www.atenea-nike.com/pagina_95.html
- ☼ www.slideshare.net/ggonzalezzepla/la-vida-cotidiana-en-roma/
- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_de_la_Antigua_Roma
- ☼ www.culturaclasica.com/index.php?q=node/1631
- ☼ www.terra.es/personal/aiolozil/revista/revzap2/art002.htm
- ☼ http://elmundovino.elmundo.es/elmundovino/noticia.html?vi_seccion=2&us_noticia=11355325
- ☼ www.tourelles.com/article.php3?ig_article=162
- ☼ <http://devinis.blogspot.com/2006/06/sobre-el-vino-en-la-antiguedad-i-el.html>
- ☼ <http://marcial14.blogspot.com/2005/08/losbanquetes-romanos-un-culto-al.html>
- ☼ *PETRONIO, Satiricón*, trd., de Roberto Heredia Correa, México, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 1997.

Locución latina:

Dura lex, sed lex

La ley es dura pero es ley

La locución latina refiere que aunque las normas sean duras estamos obligados a obedecerlas porque son las únicas que garantizan la convivencia. Es necesario cumplir con el deber, por duro que resulte.



Fórmulas de cortesía latinas⁶⁸ (Negaciones) I

- | | |
|----------------------------|--------------------------|
| 1. <i>Non ita.</i> | No señor (no así). |
| 2. <i>Non inquam!</i> | ¡Le digo que no! |
| 3. <i>Non vero!</i> | ¡Ciertamente que no! |
| 4. <i>Quid ais?</i> | ¿Qué es lo que Ud. dice? |
| 5. <i>Garris.</i> | Ud. está bromeando. |
| 6. <i>Minime!</i> | ¡De ninguna manera! |
| 7. <i>Nescio o Ignoro.</i> | No lo sé. |

⁶⁸ NIETO MESA, 2000. p. 115.

La cena

Alimentos consumidos antes de la cena

Se sabe que algunos romanos llegaban a hacer hasta cuatro copiosas comidas⁶⁹ al día, sin embargo esos casos eran excepcionales, pues en la práctica, el romano consumía, en el transcurso de su día, tres tipos de comidas: el *jentaculum*, el *prandium* y la *cenae*.

En el siglo II d. c., algunos hombres conservaban esta costumbre, por ejemplo, Plinio el joven⁷⁰. La mayoría, después de levantarse y beber un vaso de agua pura⁷¹, sólo comían alguno de los dos primeros alimentos.

Tanto el *jentaculum* como el *prandium* no solían ser muy abundantes. El *jentaculum* del que habla Marcial se componía de pan y queso⁷².

El *prandium* que se consumía a medio día por los soldados constaba de un simple trozo de pan, al que se le podía agregar carnes frías, legumbres o fruta regada con vino. El *jentaculum* de Plinio el viejo sólo era un ligero tentempié (*cibum levem et facilem*).

Jentaculum y *prandium* eran consumidos con tal rapidez que no se necesitaba ni poner la mesa ni lavarse las manos. Tales refrigerios se comían de pie y de prisa, la única comida digna, era la que se consumía al anochecer: la cena.

La cenae

Después de la fatiga que ocasionaban los paseos y termas en los romanos, venía el momento favorito de su día: la cena.

La *cenae* siempre era realizada en un lugar especial de la casa o el departamento: el *triclinium* (lugar de 3 lechos), sobre los cuales los invitados se

⁶⁹ SUETONIO, *Vit.*, 13.

⁷⁰ PLINIO EL JOVEN, *Ep.*, III, 5, 10-11.

⁷¹ MART, *Epig.*, XI, 104, 4.

⁷² *Ibid.*, 31.

acostaban. Estos *triclinia* estaban dispuestos alrededor de una mesa central (cuadrada o redonda), recibiendo a tres comensales por cada lecho.



Fig. 108. Reconstrucción del *triclinium*, España



Fig. 109. Reconstrucción del *triclinium* y la mesa central, España

Los romanos comían recostados sobre sus codos izquierdos mientras que las mujeres y niños permanecían sentados a los pies del amo. Con el paso del tiempo las mujeres fueron ocupando un lugar en las *cenae*.

Cada lecho estaba acomodado de manera jerárquica, así, cuando llegaban los invitados, eran anunciados por un ujier (*nomenclator*), quien les indicaba su lugar en el lecho.

Antes de que se recostaran los comensales, se les lavaban los pies para que, al acostarse sobre el lecho, lo hicieran con los pies descalzos.



Fig. 110. Escena de banquete, fresco, siglo II a. C.,
Roma, Museo de las Termas

Numerosos sirvientes (*ministratores*) se encargaban de llevar los platos y copas a la mesa.

A partir de Domiciano se adoptó la costumbre de cubrir las mesas con manteles (*mappae*)⁷³, los cuales se cambiaban después de cada servicio; si el anfitrión carecía de manteles, los sirvientes tenían que limpiar la mesa constantemente.

⁷³ MART., *Epig.*, XII, 29, 12.



Fig. 111. Esclavos sirviendo en un banquete. Mosaico de Cartago, siglo III d. C, París, Museo de Louvre

A cada uno de los comensales se les proporcionaba una servilleta que podía tener doble uso: el primero, les servía para no manchar el cobertor de su lecho; el segundo, para llevar dentro de ella los manjares que no habían tenido tiempo de engullir, denominados *apophoreta*⁷⁴.



Fig. 112. Escena de banquete pompeyano, Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

⁷⁴ PETRONIO, *Satir.*, 32, 60; MART., *Epig.*, 37.

Los siete tiempos que componían la cena

El servicio ofrecido se componía de, por lo menos, 7 tiempos; para ejemplificar lo dicho, utilizaré la comilona que dispuso Trimalción para sus invitados, en la obra de Petronio.

El primer tiempo comprendía el entremés o *gustatio*. "...Trimalción hace entrar una bandeja que contenía un borriquito de bronce, el cuál portaba en sus costados dos alforjas que contenían aceitunas. En otra parrilla se ofrecían salchichas ahumadas, ciruelas y pepitas"⁷⁵.

Los siguientes tres tiempos comprendían las entradas: "...en la primera entrada se puede ver una fuente en la que se asomaba una enorme gallina, con las alas abiertas. Dos esclavos se acercan y de entre la paja sacan huevos de pavo real, donde cada uno contenía una pequeña ave envuelta de yema y pimienta"⁷⁶. La segunda entrada consistía en una mesa central alrededor de la cual figuraban en círculo los doce signos del Zodiaco. El cocinero había colocado sobre cada uno el manjar que por su naturaleza o forma tenía alguna relación con las constelaciones"⁷⁷.

La tercera constaba de una liebre en forma de pegaso, alrededor de éste se colocaba una mini fuente en donde nadaban peces fritos..."⁷⁸.

Los dos platillos siguientes debían contener carne. "...Trimalción hace entrar al cocinero, quien trae una enorme jabalina de cuyos colmillos colgaban dátiles. Prendidos de sus tetas se encontraban jabatos, hechos de pasta cocida al horno"⁷⁹. En el otro platillo, la carne se comprendía de una enorme ternera cocida, la cual era distribuida por un sirviente vestido de Ajax..."⁸⁰.

Por último se servía el platillo que comprendía el postre o *secundae mensae*. "...bandeja de pasteles en cuyo centro se encontraba la figura de

⁷⁵ PETRONIO, *Sat.*, 31.

⁷⁶ *Ibid.*, 33.

⁷⁷ *Ibid.*, 35.

⁷⁸ *Ibid.*, 36.

⁷⁹ *Ibid.*, 37.

⁸⁰ *Ibid.*, 59.

Príapo, hecha de pasta, éste, a su vez, llevaba una canasta de uvas y otros frutos...⁸¹

La bebida

En cuanto a la bebida, los convidados eran servidos con vinos provenientes de diversos lugares, desde los provenientes del Vaticano o Marsella, hasta el famoso vino de Falerno⁸².

Eran considerados anormales o viciosos aquellos que solían beber el vino puro, debido a que lo normal residía en beber el vino mezclado, ya sea con nieve, ya con agua caliente. El agua ocupaba las tres cuartas partes de la copa, lo demás era vino.

La hora en la que comenzaban las libaciones y bebidas copiosas, se llamaba *comissatio*. En dichas *comissatio*, el anfitrión indicaba cuantas copas se debían beber cada uno de los comensales, ellos, por no desobedecer la orden, bebían hasta perder la compostura.

Los necesarios intervalos y los actos permisibles en la cena

Creeríamos casi imposible el poder soportar tan inmensas comilonas, de no ser por los largos intervalos que se realizaban entre un entremés y otro, motivo por el cual los banquetes duraban entre 8 y 10 horas.

Dichos intervalos consistían en diversiones variadas: las payasadas de los bufones, las acrobacias de los contorsionistas, las danzas lascivas al son de las castañuelas, los chistes, las adivinanzas y la música, es decir, el lugar perfecto para el comienzo de las orgías.

⁸¹ *Ibid.*, 60.

⁸² MART., *Epig.* IX, 93.

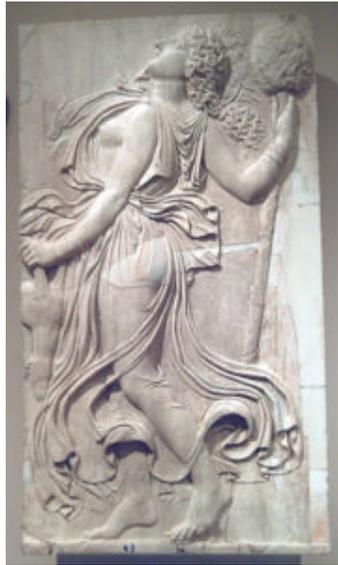


Fig. 113. Ménade Bailando. Copia romana de un relieve griego de fines del siglo V, a. C; Madrid, Museo del Prado

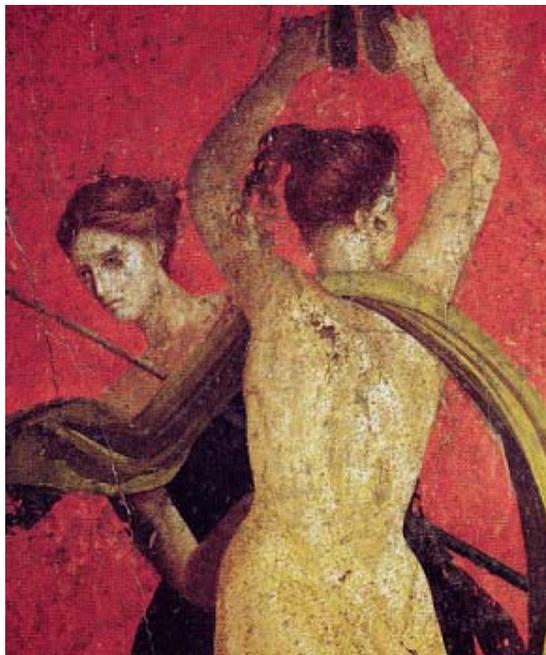


Fig. 114. Bailarinas, fresco, siglo I d. C., Villa de los Misterios, Pompeya

Dentro del banquete estaba permitido todo tipo de ventosidades naturales como eructos y más. Estas acciones eran justificadas por los filósofos, pues seguir los impulsos naturales del cuerpo era la última palabra de la sabiduría⁸³. Otra referencia con respecto a ello la encontramos con el emperador Claudio, quien incluso realizó un edicto para permitir a todos la emisión de toda descarga gaseosa⁸⁴.

Otro tipo de hábitos eran permitidos, dependiendo la decencia del anfitrión, como el orinar o vomitar. Si se permitían dichos actos era común encontrar los pisos manchados con comida, orines o vómitos en abundancia⁸⁵, incluso este último acto era recomendado por los médicos para no llegar demasiado llenos a sus casas, de ahí su dicho: *vomunt ut edant, edunt ut vomant* (vomiten para que coman, coman para que vomiten).

La duración de la cena

La duración de la cena podía variar según sus comensales; pues ellos podían brindar desde un banquete lleno de distinción y delicadeza, hasta una comilona pantagruélica. Exceptuando las monstruosas comidas de Vitelo o Nerón, los cuales se sentaban desde medio día, la hora de la cena se efectuaba después del baño. El término de la cena dependía también de los comensales y los invitados a ella.

Una cena decente tenía que terminar a temprana hora, es decir, antes de media noche. Tenemos testimonios que muchas de estas cenas se prologaban a la media noche o incluso como nos menciona Petronio en el Satiricón, que la cena ofrecida por Trimalción acababa hasta las primeras horas del día siguiente⁸⁶.

⁸³ MART., *Epig.*, X, 48, 10; JUVENAL, *Sát.*, III, 107.

⁸⁴ SUETONIO, *Claud.*, 32.

⁸⁵ JUVENAL, *Sát.*, XI, 174-175.

⁸⁶ PETRONIO, *Sat.*, 79.

La decencia de algunos anfitriones

Recordemos que, dicho con anterioridad, las *cenae* variaban según los anfitriones. Nombraremos ahora algunos pasajes de anfitriones en los que la frugalidad y sencillez en sus cenas eran sinónimo de elegancia y decencia.

Plinio el joven escribe que las cenas del emperador Trajano ofrecidas en su villa de *Centumcellae* eran modestas, con intermedios sólo de música o representaciones de comedia. El comienzo de la noche transcurría en agradables pláticas⁸⁷.

El propio Plinio advierte al anfitrión que lo invita que su presencia estará condicionada a que “la comida sea sencilla, corta y frugal, abundante solamente en conversaciones Socráticas”⁸⁸.

El mismo Plinio, siendo anfitrión, da muestra de su sencillez cuando invita a Septicio Claro, pues le menciona por escrito en qué consistirá su banquete: una lechuga para cada uno; tres caracoles, dos huevos, aceitunas de Andalucía, calabazas, ajos y un pastel. Como bebida, un vino con miel (*mulsum*) refrescado con nieve y para el entretenimiento, un lector, un cómico y un tañedor de lira⁸⁹. Conociendo lo que le esperaba, Septicio Claro, prefirió ir a una cena en la que bailarían mujeres lúbricas.

⁸⁷ PLINIO EL JOVEN, *Epís.*, VI, 31, 13.

⁸⁸ *Ibid.*, III, 12.

⁸⁹ *Ibid.*, I, 15.



Fig. 115. Baco, Caravaggio (1573-1610),
Florenca, Museo Galería de los Uffizi

LA CENA

Exercitium # 10

Instrucciones: Relaciona las siguientes columnas colocando dentro del paréntesis la letra correspondiente.

- | | | |
|---------------------------------|-----|--|
| a) <i>Triclinium</i> | () | Alimentos no muy copiosos que se consumían de pie. |
| b) Trajano y Plinio el joven | () | Permanecían sentados a los pies del amo. |
| c) Vino de Falerno | () | Se repartían a los comensales para que no mancharan el lecho. |
| d) <i>Jentaculum y prandium</i> | () | Recomendación dada por los médicos para evitar que se llegara demasiado lleno a la casa. |
| e) <i>Cenae</i> | () | Era la bebida más famosa y apreciada por los invitados. |
| f) Mujeres y niños | () | Consistían en múltiples libaciones, en las que todos perdían la compostura. |
| g) Los intervalos | () | Era la comida esperada por los romanos, la cual se servía en 7 tiempos. |
| h) El acto de vomitar | () | Era el lugar especial en donde se realizaba la cena. |
| i) Las servilletas | () | Acostumbraban la sencillez y frugalidad en sus cenas. |
| j) Las <i>comissatio</i> | () | Servían para que el comensal pudiera digerir los demás alimentos. |

Pensum # 10: Reflexiona acerca del tema y menciona tres similitudes y tres diferencias que encuentras de la época antigua y la actual.

La indumentaria y el arreglo personal



Fig. 116. *Ara pacis* de Augusto, relieve del lado norte, época imperial, Roma

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 19
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: La indumentaria y el arreglo personal.		
Objetivo: Que el alumno conozca la indumentaria romana así como los cuidados que dedicaba a su persona.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06 00:08 00:13 00:17 00:22 00:26 00:30 00:34 00:37 00:42	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema "La indumentaria y el arreglo personal" - La vestimenta - El calzado - El alineo del rostro masculino - La lentitud del <i>tonsor</i> El alineo femenino - La difícil labor de la <i>ornatrix</i> - Dudas y comentarios - Entrega y resolución del <i>exercitium</i> - Entrega de <i>pensum</i>	Pizarrón Plumones Cañón digital Copias Ejercicio Tarea	- Este tema, tuvo como finalidad contextualizar a los alumnos dentro del entorno de la vida cotidiana en Roma - El ejercicio realizado contribuyó a la reafirmación, por parte de los alumnos, de los conocimientos adquiridos - La tarea funcionó como apoyo para el repaso de sus pronombres

Pensum # 11: Recuerda tus pronombres y con ayuda del diccionario y del vocabulario que se te proporciona, traduce el fragmento latino.

Para saber más:

- ☼ [http://es.wikipedia.org/wiki/Indumentaria_\(Roma_antigua\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Indumentaria_(Roma_antigua))
- ☼ www.atenea-nike.com/pagina_85.html
- ☼ [http://es.wikipedia.org/wiki/Toga_\(vestimenta\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Toga_(vestimenta))
- ☼ http://santiagoapostol.net/latin/vida_roma.html
- ☼ www.imperivm.org/articulos/vestimenta.html
- ☼ www.imperivm.org/articulos/calzado.html
- ☼ http://romavictrix.blogspot.com/2005_02_01_archive.html
- ☼ <http://w3.cnice.mec.es/eos/MaterialesEducativos/bachillerato/arte/arte/x-antigu/ret-ador.htm>
- ☼ www.aulaletas.net/revista/articulos/tello.pdf
- ☼ http://clasicas.catspot.com/II_VESTIMENTA_ROMANA.pps
- ☼ www.maderuelo.com/historia_y_arte/historia/histo_roma_gentes.html
- ☼ www.slideshare.net/ggonzalezepa/vestimenta-romana
- ☼ CARCOPINO, Jerome, *La vida cotidiana en roma en el apogeo del imperio*, tr., Ricardo A. Caminos, Buenos Aires, Hachette, 1984.

Locución latina:

Cedant arma togae

Que las armas cedan a la toga

La locución latina fue utilizada por Marco Tulio Cicerón (106-43 a. C.) en *De officiis*, I, 77. Hacía referencia a que los militares cedieran ante el gobierno civil, pues para solucionar los conflictos se debe recurrir a la justicia antes que a la guerra.



Fórmulas de cortesía latinas⁹⁰ II

- | | |
|---|--|
| 1. <i>Ea est.</i> | Es ella. |
| 2. <i>Quod est nomen feminae?</i> | ¿Cómo se llama esa señora? |
| 3. <i>Pater quis est?</i> | ¿Quién es su padre? |
| 4. <i>Iurisconsultus est clari nominis</i> | Es un abogado muy famoso. |
| 5. <i>Quo nomine?</i> | ¿Cómo se llama? |
| 6. <i>Maxime!</i> | ¡Ya lo creo (perfectamente)! |
| 7. <i>Omnes eum in lautare esse iudicant.</i> | Todos creen que tiene una gran
Fortuna. |
| 8. <i>Divitiis abundat.</i> | Es muy rico. |

⁹⁰ NIETO MESA, 2000. p. 129

La indumentaria y el arreglo personal

La vestimenta

De manera general, los romanos, una vez despiertos, comenzaban su arreglo personal. La vestimenta básica del romano se puede dividir de la siguiente manera: la *indumenta*, era una prenda que se podía llevar día y noche y los *amictus*, que sólo se llevaban durante el día.

Entre los *indumenta* figuraban el *subligalicum* o *licium*, que era un simple taparrabo hecho de lino que se anudaba alrededor de la cintura.



Fig. 117. Jóvenes jugando, pintura sobre mármol, Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

Por encima de éste se colocaba una túnica, que era una especie de camisa hecha de lino o lana, cortada en forma de cuadrados y cosido por la parte de arriba al que se le anudaba con un cinturón o cintilla. Al principio era igual tanto para hombres como para mujeres, al paso del tiempo la moda diferenció esta prenda, que se hizo larga para mujeres y corta para hombres y un tanto más corta para los militares. En época imperial los romanos solían llevar dos túnicas, una por debajo de la otra llamada *subucula* y se dice que algunos romanos friolentos llevaban consigo no sólo 2, sino más túnicas.

Para cubrir la necesidad de ahuyentar el frío, se utilizó una prenda que se convertiría después en la vestimenta nacional de los romanos: el *amictus* o mejor conocida con el nombre de *toga*⁹¹. Únicamente consistía en un amplio manto de lana blanca de forma semicircular de 2m y 70 de diámetro; imprescindible en todo tipo de actividad cívica, el digno atavío de los amos del mundo.

La indumentaria tiene algunos inconvenientes, enumeremos algunos de ellos: la destreza de colocarlos sin tener que pedir ayuda ajena, el lograr que se mantuviesen en su lugar, soportar su peso, mantener su inmaculada blancura, eran, entre otros, los más mencionados. Este tipo de circunstancias ocasionó que muchos de sus ciudadanos sólo la ocuparan en actividades o festividades de suma importancia.



Fig. 118. Augusto como pontífice, siglo I a. C.,
Roma, Palacio Máximo de las Termas

⁹¹ Proveniente del verbo *tegere* que significa cubrir.



Fig. 119. Escena de un joven vestido por sus siervos,
siglo IV d. C., Sicilia, Piazza Armerina

El calzado

El romano, generalmente, usaba los *soleae*, especie de sandalias de capuchino cuya suela se sujetaba con cordones cruzados sobre el empeine. También podían hacer uso de los *crepidae*, alpargatas de cuero sostenidas por una correa pasada por ojales.

Los *calcei* eran zapatos de cuero asegurados mediante cintas al empeine o al tobillo, eran muy utilizados por los senadores. Finalmente, los *caligae*, botines de cuero sostenidos por correas, en cuya suela se colocaban tachuelas metálicas, las cuales servían para tener un mejor agarre en las superficies, eran el calzado ideal utilizado por los militares.



Fig. 120. Representación de *Soleae* romanas



Fig. 121. Representación de *Calcei*



Fig. 122. Representación de *Caligae*

El alineo del rostro masculino

Es importante mencionar que para mantener la *cura corporis*; es decir, el alineo y adorno del rostro, el romano acudía al *tonsor* (barbero, peluquero), al que confiaba el cuidado de los cabellos y el corte de la barba. Para la exigencia de este cuidado tenemos a Julio César, quien por su alineo perimetre se hacía tratar por su *tonsor* diariamente⁹². En el siglo II d. C. aquellos ciudadanos bastante ricos podían tener dentro de su servidumbre a su *tonsor*, quien a temprana hora o a cualquier momento del día se entregaba al cuidado del amo.

Los que no podían darse ese lujo se contentaban con asistir a cualquier *tabernae* de la ciudad y hacer uso de los servicios de los *tonsores*. No faltaban los que ofrecían ese servicio al aire libre, al que asistían los más humildes.

La tienda del barbero estaba rodeada de bancos, en los que la clientela esperaba su turno. Estaba también rodeada de espejos que colgaban de las paredes en los que el cliente se detenía para contemplar su imagen. Cuando llegaba el turno de ser atendidos, el cliente tomaba asiento en un escabel mientras que el *tonsor* se disponía a cortarles los cabellos, si el cabello aún no había crecido mucho, entonces el *tonsor* peinaba los cabellos a la última moda.

El peinado a imitar era el del soberano. Los emperadores preferían un corte y peinado sencillo, a excepción de Nerón, quien tenía gusto por los bucles. El uso del peine fue más solicitado que el de las tijeras, las cuales, por deficiencias, solían exponer a sus víctimas a la mofa pública.

A principios del siglo II d. C., los elegantes comenzaron a preferir el rizado. Así Adriano, su hijo Lucio César y su nieto Lucio Vero aparecen en sus bustos con el cabello artificialmente enortijado gracias a las maniobras del *tonsor* cuyos utensilios lograban un enrizado perfecto. Tal operación fue muy solicitada por los jóvenes a quienes no se les reprochaba tal peinado, pero sí a los hombres maduros que pretendían con sus pelos ralos disimular su edad.

Otras ilusiones creadas por el *tonsor* para adornar los cabellos consistían en teñirlos de colores o untarles ciertas cremas que despedían olores variados, en ocasiones, como rudimento cosmético echaban mano de

⁹² SUETONIO, *Caes.*, 45.

los lunares postizos (*splenia lunata*), que servían para disimular los defectos de la piel (arrugas) o contrarrestar la palidez del rostro⁹³. El corte de la barba era irremediamente necesario para todo tipo de ciudadanos de cualquier clase social, incluso la primera vez que caía la barba del joven bajo la navaja del *tonsor*, se realizaba una ceremonia religiosa en su honor: la *depositio barbae*.



Fig. 123. Busto de Adriano, autor desconocido
117-138 d. C., Roma, Museos Capitolinos

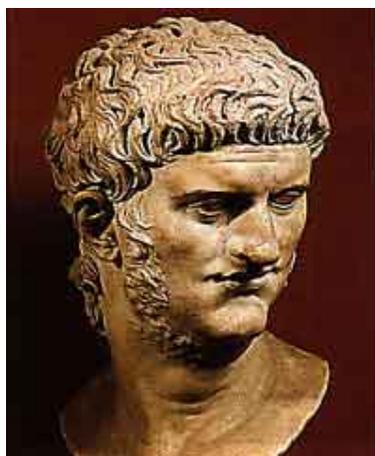


Fig. 124. Busto de Nerón, siglo XVII, mármol,
Roma, Museos Capitolinos

⁹³ MART., *Epig.*, III, 43.

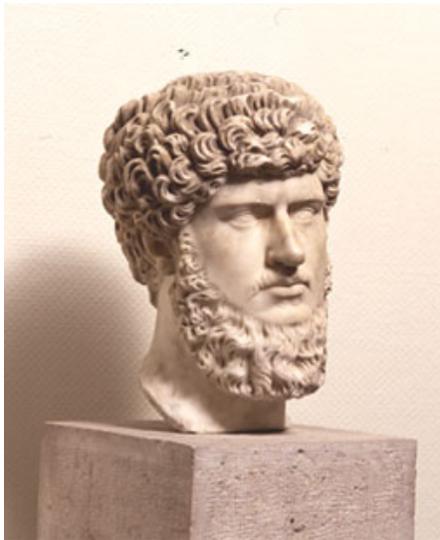


Fig. 125. Busto de Lucio Vero, autor desconocido, 161-170 d. C., mármol, Museo Británico de Londres



Fig. 126. Busto de Marco Aurelio, autor desconocido, 161-180 d. C., Alemania, Munich, Glyptothek

La lentitud del *tonsor*

Las navajas de afeitar que servían tanto para la barba como para cortar las uñas (*cultri o cultelli*) eran tan rudimentarias y peligrosas que aquellos barberos, que desempeñaban un excelente trabajo, podían ser dignos de elogio y renombre.

Para la realización de dicha labor era necesario que el cliente fuera muy paciente, pues la operación pecaba de increíble lentitud, cuentan que Augusto, para matar el tiempo, solía entregarse a la lectura o hacer usos de sus tablillas y su estilo.

La labor, como dijimos anteriormente, exigía de una precisión, destreza y habilidad al realizarla, si se quería un buen trabajo. Aquellos que pedían rapidez estaban expuestos a operaciones peligrosas y sangrientas. La lentitud barberil daba margen a graciosos comentarios: “cuando el barbero Eutrapelo, a Lupercio, bien barbado, rae la barba de un lado, ya nació en el otro lado el pelo”⁹⁴.

Algunos romanos, para evitar el sufrimiento del barbero, preferían, antes de asistir a los *tonsores*, recurrir a ungüentos depilatorios y una serie de sustancias que nos enumera Plinio el Viejo⁹⁵.

Fue a partir del emperador Adriano, quien tomó la iniciativa de dejarse la barba, ya sea porque se decía que quería ocultar una cicatriz, ya para evitar a los dolorosos *tonsores*, que la mayoría de los súbditos imitó sus pasos y así evitó el programa diario de la ciudad (asistir a las barberías).

⁹⁴ *Ibid.*, VII, 83., VIII, 52.

⁹⁵ PLINIO, *Ibid.*, XXIV, 79 y XXVIII, 250-255.



Fig. 127. Busto de Augusto, mármol,
Roma, Museos Capitolinos

El alineo femenino

La mujer romana, al despertar, procedía a una *cura corporis* muy parecida a la del marido; como éste, la romana conservaba su ropa interior durante la noche (*strophium, mamillare*), por lo que, al levantarse, no tenía otro trabajo que colocarse las sandalias, su túnica o *stola* y el *amictus* o *pallium* de su preferencia.

Es necesario mencionar que el alineo y compostura personal era parte fundamental de la vida diaria de la mujer romana, para ella todo lo superfluo significaba lo más importante y necesario para su vida.



Fig. 128. Reconstrucción de una mujer romana portando su *stola* y *pallium*

La difícil labor de la *ornatrix*

Una vez vestidas, comenzaba el tortuoso camino para lograr la belleza. Empezaban por los cabellos, que eran arreglados por las peinadoras llamadas *ornatrices*. La mujer debía dedicar a su peinadora tanto tiempo como el hombre a su barbero.

El oficio de *ornatrix*, lejos de ser aplaudido o renombrado, se tornaba una labor difícil, pues estaba expuesta a ser aplaudida o castigada por su señora, si el peinado que les habían hecho no las complacía del todo. Con referencia a ello tenemos muchos testimonios en donde la señora, al no quedar satisfecha, golpeaba, latigueaba o arrancaba los cabellos de su *ornatrix* de manera despiadada⁹⁶.

⁹⁶ MART, *Ibid.*, II, 66, JUVENAL, *Ibid.*, VI, 487-493.

La moda, en cuanto a peinados, era impuesta por las matronas acaudaladas que variaban de un simple peinado con el cabello recogido hacia atrás, pasando por los rizos, muy usados por las mujeres del periodo flaviano (Mesalina) hasta llegar a los complicados peinados altos como torres (Marciana, hermana de Trajano y Matidia, la sobrina del mismo).

En contraparte, se encontraba feliz aquella *ornatrix* cuya dueña fuera calva, pues de manera fácil y rápida anudaba los pocos cabellos, o si lo solicitaba su ama, acomodaba las cabelleras postizas, que podían estar teñidas de rubio o de negro de ébano.

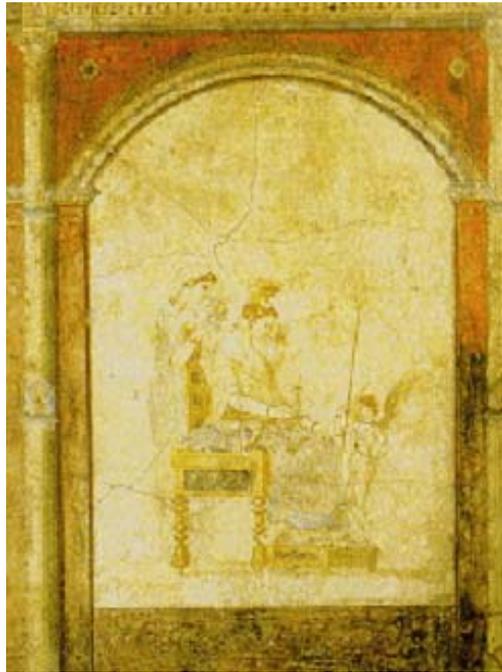


Fig. 129. Escena de tocador, fresco de la Villa de la Farnesina, Roma, Museo Nacional Romano



Fig. 130. La emperatriz Livia, época de Augusto,
París, Museo de Louvre



Fig. 131. Dama de la época flaviana, siglo I,
Roma, Museos Capitolinos

Las obligaciones de la *ornatrix* no concluyen ahí, pues también eran las encargadas de depilar a su ama, y, sobre todo, de pintarla: de blanco en la frente y en los brazos, con albayalde; de rojo, en los pómulos y labios con almagre; de negro las cejas y alrededor de los ojos, con negro de humo. Todo este tipo de utensilios incluían también algunas cremas o ungüentos que eran guardados por la romana dentro de una caja de plata colocada, a su vez, dentro del armario de su alcoba nupcial (*thálamus*). Este cofrecillo era una maravilla del arte cosmético, gracias a él la mujer la adornaba su rostro postizo al levantarse, después del baño y de la misma manera lo desarmaba al llegar la noche⁹⁷.



Fig. 132. Cofrecillo de una dama romana, proveniente de Cumas, Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

Una vez afeitada la romana con ayuda de las *ornatrices*, escoge las alhajas y se dispone a colocarlas; la diadema, sobre los cabellos; los zarcillos, para las orejas; los adornos que cuelgan sobre su ropa como collares, pulseras y sortijas, sin olvidar las ajorcas en los tobillos.

⁹⁷ MART, *Ibid.* IX, 38.



Fig. 133. Collar romano de oro y vidrio, s. II – III d. C.
Nápoles, Museo Arqueológico Nacional



Fig. 134. Bisutería romana, s. II – III d. C.
Nápoles, Museo Arqueológico Nacional



Fig. 135. Agujas para el cabello elaboradas de hueso,
s. I d. C., Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

Por último, azafatas colocaban una larga túnica exterior, símbolo de su elevada condición, en cuyo borde inferior contenía un bordado de oro; le colocaban un cinturón y la envolvían en un *pallium* femenino. La capa era de gran tamaño y lo que la distinguía de su atuendo al masculino eran sus colores llamativos. Las telas preferidas entre las romanas variaban de lino a la lana o al algodón, aunque la más solicitada siempre fue la seda. Este tipo de tela resultaba muy atractivo para la mujer, sensual y liviana; pero también para los confeccionadores, pues se podía manipular y teñir con facilidad, logrando así una amplia gama de colores que eran utilizados por las romanas para combinar con sus cabellos o su rostro.

Listas para salir ante las miradas inquisidoras de las mujeres o las lascivas de los ladrones, las romanas emperifolladas recorrían orgullosas las calles, esparcimientos o cuanto espectáculo se les presentara.



Fig. 136. Mural con diferentes tipos de vestimentas femeninas, fresco de la Villa de los Misterios, Pompeya

LA INDUMENTARIA Y EL ARREGLO PERSONAL

Exercitium # 11

Instrucciones: Lee con atención las siguientes definiciones y coloca, dentro del paréntesis una “V” si consideras que la definición es verdadera; o una “F” si consideras que es falsa.

- 1).- Las ornatrices eran las encargadas de mantener limpio el hogar de las señoras ()
- 2).- El *amictus* o toga era la vestimenta nacional de los romanos. ()
- 3).- La tela preferida por las mujeres romanas era el algodón, el lino y el fieltro. ()
- 4).- El *tonsor* era el encargado del alineo y adorno del rostro masculino. ()
- 5).- La tienda del barbero estaba rodeada de mesas y adornos. ()
- 6).- A principios del siglo II de nuestra era, los elegantes comenzaron a preferir el rizado. ()
- 7).- Los lunares postizos no servían para exaltar la belleza del individuo. ()
- 8).- Los trabajos, tanto de los *tonsores* como de las ornatrices se realizaban con rapidez. ()
- 9).- La primera vez que caía la barba del joven bajo la navaja del *tensor* implicaba una ceremonia religiosa. ()
- 10).- La moda en cuanto al peinado femenino era impuesta por las matronas acaudaladas. ()

Pensum # 11: Recuerda tus pronombres y con ayuda del diccionario y del vocabulario que se te proporciona, traduce el siguiente fragmento.

“*Miles*”

*Hic est miles. Videsne eum? Vides igitur hominem, qui est miles. Homo, quem vides, est miles. Miles ille nasum habet. Miles igitur, quem vides, nasum habet. Nasus eius est ruber. Vides igitur militem, cuius nasus est ruber. Cur nasus eius est ruber? Quia multum vinum bibit. Miles ille, qui multum vinum bibit, nasum rubrum habet. Militis igitur, quem vides, nasus est ruber*⁹⁸.

Verba
<p><i>bibo, bibes, bibere, bibi:</i> beber.</p> <p><i>habeo, habes, habere, habui, habitum:</i> tener, poseer.</p> <p><i>sum, es, esse, fui:</i> ser, estar, existir.</p> <p><i>video, vides, videre, vidi, visum:</i> ver, ver a alguien.</p>
Vocabula
<p><i>cur, adv. interr.:</i> ¿por qué?</p> <p><i>hic, haec, hoc, adj.-pron. demostr.:</i> éste, esta, esto.</p> <p><i>homo, hominis, (m):</i> hombre.</p> <p><i>igitur, adv. y conj.:</i> entonces, pues, así pues, por tanto.</p> <p><i>ille, illa, illud, pron y adj.:</i> aquél, aquella, aquello.</p> <p><i>is, ea, id, pron. y adj.:</i> él, éste, ése, aquél.</p> <p><i>miles, militis, (m):</i> soldado.</p> <p><i>multus, multa, multum:</i> mucho, numeroso, abundante.</p> <p><i>nasus, nasi, (m):</i> nariz, olfato.</p> <p><i>ne, enclít. interr.:</i> (la interr. oratoria puede suponer respuesta afirmativa o negativa), acaso no, no.</p> <p><i>qui, quae, quod, pron. y adj. relat.:</i> quien, que, el cual, la cual, lo que.</p> <p><i>quia, conj.:</i> porque, puesto que.</p> <p><i>ruber, rubra, rubrum:</i> rojo.</p> <p><i>vinum, vini, (n):</i> vino.</p>

⁹⁸ NIETO MESA, 2000. p. 186.

Aspectos generales de la religión romana



Fig. 137. Souvetaurilia, relieve, París, Museo de Louvre

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 11
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Aspectos generales de la religión romana.		
Objetivo: Que el alumno conozca la importancia de la religiosidad en los romanos.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00: 00 00:03 00:06 00:08 00:13 00:18 00: 22 00:25 00:29 00:33 00:38	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema: "Aspectos generales de la religión romana" - Antecedentes de la religión romana - La pureza de la religiosidad romana - La concepción de los dioses - La funcionalidad religiosa - La practicidad romana - Dudas y comentarios - Entrega y resolución del <i>exercitium</i> - Entrega de <i>pensum</i>	Pizarrón Plumones Rotafolio Cañón digital Ejercicio Tarea	-Las imágenes tienen como finalidad dar al alumno una mejor concepción del tema expuesto. - El ejercicio tiene como objetivo reafirmar los conocimientos adquiridos durante la clase. - La tarea tiene como objetivo incitar al alumno a la reflexión y lo incentiva para que, él mismo, profundice en el tema.

Pensum # 12: Investiga acerca de la religión etrusca y elabora un esquema con sus principales deidades.

Para saber más:

- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Religi%C3%B3n_en_la_Roma_Antigua
- ☼ www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=20273
- ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08321.asp
- ☼ <http://humanismo06.blogspot.com/2006/11/breve-esbozo-hitrico-de-la-religin.html>
- ☼ <http://historiadelarte.us/etruria/religion-etrusca.html>
- ☼ www.antropos.galeon.com/html/etrusco.htm
- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Civilizaci%C3%B3n_etrusca
- ☼ www.historiaclasica.com/2006/10/vidas-paralelas-numa-pompilio.html
- ☼ http://cuentos-infantiles.idoneos.com/index.php/Cuentos-mitol%C3%B3gicos/Mitolog%C3%Ada_Romana/Numa_Pompilio
- ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08502.asp
- ☼ <http://turan.uc3m.es/uc3m/inst/LS/religionriegayromana.html>
- ☼ GUILLÉN, José, *Urbs roma: Vida y costumbres de los romanos*, Salamanca, Sígueme, 1980.

Locución latina:

Deus ex machina

Dios por medio de una máquina

La locución se utiliza para describir el desenlace, más feliz que verosímil, de una situación complicada.

La misma hace referencia a un artificio del teatro griego que consistía en hacer descender sobre la escena, por medio de una tramoya, a un dios que resolvía felizmente la situación.

Por extensión se usa para designar a la persona capaz de resolver con facilidad situaciones críticas.



Fórmulas de cortesía latinas⁹⁹ III

- | | |
|---|-------------------------------------|
| 1. <i>Quo vadis?</i> | ¿A dónde vas? |
| 2. <i>Ad te ibam.</i> | Iba a tu casa. |
| 3. <i>Ambula!</i> | ¡Vamos, pues! |
| 4. <i>Te iam dudum exspectat frater meus.</i> | Hace rato que te espera mi hermano. |
| 5. <i>Rediitne ex itinere?</i> | ¿Ya ha vuelto de su viaje? |
| 6. <i>Ubinam est?</i> | ¿Dónde está? o ¿Dónde vive? |
| 7. <i>Apud me, domi.</i> | Conmigo, en mi casa. |

⁹⁹ NIETO MESA, 2000. p. 135.

Aspectos generales de la religión romana

Antecedentes de la religión romana

El estudio de la religión romana resulta ser una empresa difícil de comprender, puesto que de manera inmediata se le asocia con la religión griega, creyendo, en la mayoría de las veces, que esta última permeó a la religión romana. Inclusive, al estudiar cada una de ellas, la religión griega aparece brillante, mística, mítica, trágica, resultando la romana una serie de repeticiones monótonas, sin mitos y sin contenidos.

Aunque es cierto que entre ambas existen analogías, fue con el paso del tiempo que los romanos adoptaron parte de la religión griega; sin embargo, dicha religiosidad se llevó a cabo desde tiempos antiquísimos con influencia directamente etrusca, pues la civilización etrusca tenía, desde entonces, bien determinada su lengua, cultura, política y, sobre todo, religión. Fue tal su influencia que incluso Roma fue gobernada por reyes etruscos (los tarquinios).

Como ya mencionamos antes, la mayor aportación del pueblo etrusco fue su religiosidad, la cual abarca desde el siglo VIII hasta el VI a. de. C. Cuando en Roma surgió la república, se juntaron las dos concepciones religiosas, lo que consolidó a la nueva religión romana.

Los etruscos tenían creencias escatológicas, las cuales infundían en las personas una idea del bien y del mal después de la muerte. A su vez, este pensamiento se volvía causal, es decir, si alguien actuaba mal, entonces, ese mal se perpetuaba en su descendencia, idea que quedó en la religión romana.

Se dice que la religión etrusca fue revelada a Tages por los dioses, Tages, a su vez, escribió el *Libro de los aurispices*, donde se revela la mitología de sus dioses, también escribió un libro acerca de los rayos, otro de rituales sagrados y un libro akheróntico (*Libro de los muertos*). Los etruscos se volvieron expertos en el arte mencionado por cada uno de los libros y fue tal su influencia

en los romanos, que se tuvieron que dedicar al estudio de algunos colegios sacerdotales para tratar esas artes.

Las deidades etruscas se dividían en mayores y menores; de las mayores se observa una nomenclatura muy parecida a la de los romanos, como se observa en el siguiente cuadro:

NOMENCLATURA ETRUSCA	NOMENCLATURA ROMANA
Mnerva	Minerva
Apl	Plutón
Hercle	Heracles
Velces	Vulcano
Arrumes	Artemisa



Fig. 138. Escultura etrusca, siglo II a. C.,
Museo Arqueológico Nacional



Fig. 139. Flautista, pintura etrusca, Tarquinia,
Tumba de los leopardos



Fig. 140. Danzantes, pintura etrusca, Tarquinia,
Museo Arqueológico Nacional

La pureza de la religiosidad romana

Como hemos dicho, la religiosidad romana carecía de mitos, sólo representaba a sus dioses como entes, seres inseguros, inactivos, casi en penumbra. Con el paso del tiempo y la inminente influencia griega, las deidades romanas tuvieron que reencarnar en las griegas para que se siguieran conservando y para que cada una tuviera su propia historia, las deidades que no reencarnaron tendieron a desaparecer, ni siquiera los dioses romanos más importantes, como, por ejemplo, la triada precapitolina (Júpiter, Marte y Quirino) fueron protagonistas de algún mito o aventura.

Dionisio de Halicarnaso se admira de tal hecho y manifiesta su asombro al considerar la religión romana como un hecho puro y la justifica, pues considera que los mitos, lejos de tener ventajas, perjudicaban la conducta del hombre, pues algunas personas imitaban los excesos que realizaban los dioses¹⁰⁰.



Fig. 141. Busto de Dionisio de Halicarnaso,
actual Bodrum, Milas, Turquía

¹⁰⁰ DION. HAL., *Antiquitates Romanae*, II, 28-20.

Esa sencillez del panteón romano es explicada por T.H. Mommsen¹⁰¹ de la siguiente manera: “Para los griegos todo fenómeno era explicado a manera de poesía, inclusive lo sensible. A los latinos no les importaba manifestar o explicar ningún hecho, les bastaba con observar y pensar. Cuando los griegos ofrecen un sacrificio, levantan los ojos al cielo; los latinos se cubren la cabeza y oran, los primeros contemplan, los segundos piensan”.

Para el romano aquello que tenía o no vida, como las personas, un árbol, la casa, se le adjudicaban un espíritu que nacía y moría con ellos: el genio (*genius*). El genio se encontraba en las divinidades, en el bosque, en las estaciones, etc., inclusive el romano tenía divinidades para actos y funciones específicas: el labrador invocaba al dios del barbecho, al de la labor, al de los surcos, invocaba a otros tantos cuando segaba, cuando trillaba, cuando acomodaba el trigo en sus graneros, etc. Cuanto más se extiende la abstracción, más se elevaba el temor que inspiran sus dioses.

A pesar de su afamada pureza religiosa, los latinos fueron agregando mitos, pero no a sus dioses o a entes, sino que los aplicaron a su vida real con el fin de justificar hechos históricos.



Fig. 142. El *genius* representado por una serpiente, siglo I d. C., Pompeya

¹⁰¹ MOMMSEN, *Historia de Roma*, tomo I, Madrid, 1960, pp. 51-52.

La concepción de los dioses romanos

Debido a que los romanos no sentían necesidad de imaginar sensiblemente a sus dioses, no había, pues, al principio, ni estatuas ni jerarquías de dioses “Numa prohibió a los romanos que se imaginaran a algún dios en figura de hombre o de animal; así, al principio no se vio entre ellos ni en pintura ni en estatua la imagen de dioses”¹⁰² .



Fig. 143. Numa Pompilio acepta el trono de Roma, fresco del Palazzo Milzeti

Las primeras estatuas que recibieron de dioses fueron de los etruscos, esculturas simples y arraizantes, hasta que luego introdujeron las seductoras imágenes griegas, que enamoraban a los sentidos, pero no al corazón. La carencia de imágenes no se valió a la falta de imaginación de los latinos, sino al querer conservar su antigua pureza (*castitas*), y al enorme respeto que tenían hacia la divinidad, motivo que los retraía de darles configuración y cualidades humanas.

¹⁰² PLUT., *Numa*, VIII.

La religiosidad romana practicada de manera ordenada y cumplida se veía muchas veces afectada por los actos supersticiosos, en los que se exageraba la observancia y los ritos practicados en ella. El ciudadano romano caía con facilidad en tales actos, contrarios a la razón.

La funcionalidad religiosa

Aunque el ciudadano estaba inmerso en el ámbito religioso desde su nacimiento hasta su muerte; no concebía a sus dioses sino sólo en un aspecto estrictamente funcional y por eso se vio obligado a multiplicarlos y especificarlos, para que respondieran a todas las necesidades de su existencia, a los cambios de su vida social o a las recomendaciones mismas de la política; así pues, la veneración de sus devotos se apegó a dicha funcionalidad.

La practicidad romana

Debido a que los romanos en todo momento de la vida sentían la intervención divina, su entorno se volvió totalmente religioso¹⁰³. Con tanta multiplicidad de dioses, era necesario comprometerse al modo romano; es decir, de manera práctica. Así como el romano se preocupaba por los dioses, estos debían corresponderle favoreciéndolo en sus intereses materiales. Con la ejecución de gestos o fórmulas rituales variadas, los ciudadanos romanos intentaban agradar a sus divinidades, con el fin de predisponerlos a que correspondieran con lo que se esperaba de ellos.

¹⁰³ FUSTEL DE COULANGES, *La ciudad antigua*, Madrid, 1968, pág. 187: "su casa era para él lo que para nosotros el templo, estando en ella su culto y sus dioses. Su hogar era un dios; las paredes, las puertas, el umbral, otros tantos dioses (...) cada una de sus acciones ordinarias era un rito, y su día entero pertenecía a la religión. Por la mañana y por la tarde invocaban en su hogar a sus penates, a sus mayores y tanto al salir de su casa como a su regreso les dirigía una oración (...) todos los días sacrificaba en su casa, todos los meses en su curia y muchas veces al año en su *gens* o tribu (...) además de todos estos dioses, tenía que tributar culto a los de la ciudad, resultando que en Roma había más dioses que ciudadanos".

Frecuentemente la oración o sacrificio iba acompañado de un voto (*votum*: promesa) que en el fondo sería un contrato aplazado. En el voto, el fiel exponía claramente a los dioses lo que solicitaba de ellos y lo que él se comprometía a realizar cuando hubiera obtenido lo que deseaba. Como el ciudadano romano se consideraba a la par de sus dioses, esperaba siempre de ellos su favor, si alguna divinidad no le funcionaba, prácticamente la desechaba y elegía otra que le fuera recomendada.

Analizando meticulosamente se podría asegurar que el romano era un hombre carente de fe, pues la fe tiene que ver con la obediencia y la subordinación del creyente, algo que el romano no tenía. En cambio se puede decir que el romano sí era creyente, pues dado que la creencia la vivían, pensaban: “yo creo en que cumplo y él (dios) en que debe cumplirme”. En el fondo la religión era un contrato entre iguales: “*do ut des, facio ut facias*” (“doy para que des y hago para que hagas”).

Los dioses debían comunicarles un influjo positivo y bienhechor sobre la vida del romano, con ello comprometían al creyente para que correspondiera con *cultus, honores, preces*.

Resumiendo lo anterior, podemos decir que los hombres ofrecían los *sacra* (sacrificios) para que los dioses respondieran con los *signa* (señales), y de estas señales, el hombre se ayudaría para tomar decisiones sobre la norma directriz de su conducta.

ASPECTOS GENERALES DE LA RELIGIÓN ROMANA

Exercitium # 12

Instrucciones: Observa el siguiente texto y complétalo utilizando las definiciones del recuadro inferior.

El estudio de _____ resulta ser una tarea difícil de entender, puesto que de manera inmediata se le asocia con la _____, creyendo en la mayoría de las veces que esta última permeó y enseñó la educación de su religión a la romana.

_____ tenían creencias escatológicas, las cuales, infundían en las personas una idea del bien y del mal después de la muerte.

Se dice que _____ fue revelada a _____ por los dioses, éste a su vez, escribió el _____, donde se revela la mitología de sus dioses.

Ni la triada precapitolina: _____ es protagonista de algún mito o aventura.

Analizando meticulosamente se podría asegurar que el romano era un hombre carente de _____.

En cambio se puede decir que el romano si era _____, pues ésta la vivían, por tanto, pensaban: “yo creo en que cumplo y él (dios) en que debe cumplirme.

En el fondo la religión era un _____ entre iguales: “*do ut des, facio ut facias*” (“doy para que des y hago para que hagas”).

<ul style="list-style-type: none"> - La religión hebrea - La religión etrusca - La religión romana - La religión hindú - La religión griega - - Los fenicios - Los hebreos - Los etruscos - - Tajos - Rómulo - Remo - - Marte, Júpiter y Quintiliano - Júpiter, Marte y Quirino - Heracles, Júpiter y Quirino - Rómulo, Remo y Marte 	<ul style="list-style-type: none"> - Dinero - Adoración - Fe - - Aficionado - Creyente - Costumbrista - Supersticioso - - Una parte fundamental de la vida romana - Un título - Un contrato - - Libro de los aurispices - Libro de las religiones - Libro de los muertos - Libro de las doce tablas
--	--

Pensum # 12: Investiga acerca de la religión etrusca y elabora un esquema con sus principales deidades.

El culto privado



Fig. 144. *Lararium familiar*, siglo I a. C., Pompeya

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 9
Titular: H. Julieta Valdés García		Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz
Tema: El culto privado.		
Objetivo: Que el alumno profundice sus conocimientos en torno a la religión romana.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	-Pizarrón	- El tema amplió el conocimiento de la religión romana
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	-Plumones	- Las imágenes complementaron el tema, ampliando la visión del alumno acerca de la religión romana
00:06	- Presentación del tema. "El culto privado".	-Rotafolio	- El ejercicio y las tareas sirven como un instrumento útil para valorar el aprendizaje de los alumnos
00:08	- Introducción	-Cañón digital	
00:11	- Los <i>genii</i>	-Ejercicio	
00:15	- Los lares	-Tarea	
00:19	- Los penates		
00:23	- Los lemures		
00:27	- Las larvas		
00:30	- Los manes		
00:34	- Dudas y comentarios		
00:37	- Entrega y resolución del <i>exercitium</i>		
00:42	- Entrega de <i>pensum</i>		

Pensum # 13: Escribir un ensayo de dos cuartillas sobre cualquiera de las divinidades mencionadas con anterioridad.

Para saber más:

- ☼ <http://entremundos.iespana.es/MITOLOGIA%20ROMANA.htm>
- ☼ www.canalsocial.net/ger/ficha_GER.asp?id=11659&cat=religionnocrisiana
- ☼ www.gloriaderoma.com/religion.htm
- ☼ www.portalplanetasedna.com.ar/la_cultura18.htm
- ☼ www.dequate.com/infocentros/educación/recursos/historia/religionromana.htm
- ☼ <http://lunaplateada.ubolog.com/parentalia-lupercalia-feralia-61402>
- ☼ www.culturaclasica.com/agenda_pagana/februarius.htm
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/Lares>
- ☼ <http://es.wikipedia.org/wiki/Penates>
- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Genio_%28mitolog%C3%Ada_romana%29
- ☼ www.2.ull.es/congresos/conmirel/PASTOR.html
- ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08321.asp
- ☼ <http://universalia.usb.ve/antiores/universalia18/religion-roma.html>
- ☼ <http://es.geocities.com/sucellus23/947.htm>
- ☼ www.arthehistoria.jcyl.es/historia/contextos/779.htm
- ☼ *PAOLI*, Ugo Enrico, *Urbs, la vida en la roma antigua*, tr. por J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Iberia J. Gil. 1944.

Locución latina:

De mortuis nihil nisi bene

De los muertos, sólo lo bueno

Según la creencia griega, los muertos no quedaban encerrados en sus tumbas, sino que volvían a sus hogares a convivir, de manera invisible, con los vivos. Como los muertos estaban presentes, no se podía hablar mal de ellos, pues no se podían defender, pero poderes superiores podían vengarse de los detractores y maldicientes. Por eso el gran legislador ateniense, Solón (638-558 a. C.), prohibió por ley hablar mal de los muertos. De esta manera, los familiares podían denunciar ante los jueces, a quien hablara mal de sus difuntos¹⁰⁴.



Fórmulas de cortesía latinas¹⁰⁵ IV

- | | |
|---|--|
| 1. <i>Quot annos natus es?</i> | ¿Cuántos años tiene Ud.? |
| 2. <i>Quindecim annos natus sum.</i> | Tengo 15 años. |
| 3. <i>Sextum decimum Nahum ago.</i> | Estoy cumpliendo 16 años. |
| 4. <i>Maior sum annis duodeviginti.</i> | Tengo 18 años y pico. |
| 5. <i>Fraterne tibi anteadit aetate?</i> | ¿Su hermano tiene más años que Ud.? |
| 6. <i>Immo ego ei (aetate) antecedo.</i> | Por el contrario, tengo yo más que él. |
| 7. <i>Quando tibi natalis dies est?</i> | ¿Cuándo es tu cumpleaños? |
| 8. <i>Die quinta decima (mensis) Septembris</i> | El 15 de septiembre. |

¹⁰⁴ PLUT., *Sol.*, 21.

¹⁰⁵ NIETO MESA, 2000. p. 142.

El culto privado

Introducción

Ya hemos señalado que la religión romana es, básicamente, de carácter pragmático y que su fin es unir a un grupo de individuos, bien sea familiar o ciudadano.

La religión familiar romana llevaba a cabo sus propios rituales, en los que actuaba como sacerdote principal el *pater familias*, por ser la autoridad máxima de la familia. Ésta misma celebraba su culto de manera particular e independiente al realizado por otras familias.

Fundamentalmente, cada familia rendía culto a sus propios dioses, cumpliendo con regularidad ciertas ceremonias recurrentes, para asegurarse la protección de la divinidad.

El culto religioso nació en el seno de la familia y giraba en torno a dos ejes básicos estrechamente vinculados entre sí: el fuego del hogar y los difuntos familiares, a quienes se les rendían un culto en particular. La familia romana adoraba a varias fuerzas divinas, entre las que se encontraban: Genius, Penates, Lares y Manes.

Los *genii*

El culto al *genius* era uno de los más importantes en la religión romana; pero al mismo tiempo su significación tenía mucho de enigmático, ya que su concepto no se aplicaba siempre del mismo modo y se confundía con otros, como con el del *lar*. Para algunos autores, *lar* y *genius* era una misma cosa. El concepto primordial del *genius* era la fuerza divina engendradora, siendo su primera manifestación la unión de los dos sexos. A las nupcias, por ejemplo, se les llamó *genialis*, y el mismo epíteto se aplicó a los dioses que significaban

abundancia, alegría y prosperidad, como Baco, Saturno o Ceres, y en general a todo lo que brindaba felicidad y ventura. El nombre *genius*, y el adjetivo *genialis* vinieron a significar la plenitud de facultades intelectuales y la fuerza del espíritu. Aún hoy, el vocablo “genio” se aplica al talento creador.

A los *genii* se les ofrecía vino, flores, pasteles, incienso y danzas. Cuando los antiguos romanos juraban por el genio, se tocaban la frente con la mano derecha, señalando el lugar donde residía la inteligencia que gobernaba la vida del hombre. La mujer carecía de este *genius* y su lugar lo ocupaba Juno.

El símbolo con el que se representaba a los genios era el de una serpiente, y en muchas casas se llegó a tener ejemplares de estos animales, rindiéndoseles culto. Tal adoración dio origen a numerosas leyendas de divinidades encarnadas en serpientes, que al unirse con mujeres, procreaban el nacimiento de hombres célebres.



Fig. 145. El *genius* del pueblo romano, en una moneda de Flavio Valerio Severo, siglo II d. C., Roma

Los lares

En el atrio o en la habitación principal de las viviendas se solía colocar una capilla denominada *lararium* en la que eran venerados los Lares, dioses tutelares del hogar y del fuego, a los que se les rendía culto diariamente.

Por las mañanas se les realizaban una pequeña oración junto con una ofrenda proveniente de la comida familiar; además, recibían un culto especial en las *calendas*, *nonas* e *idus* del mes y en los grandes acontecimientos familiares. Una vez al mes, como mínimo, se les quemaba incienso y se realizaba una libación de vino en su honor.

Originalmente se cree que eran divinidades protectoras de los campos cultivados, los cuales eran venerados en los cruces de las fincas.

A los Lares se les suele representar como jóvenes, vestidos con una túnica corta, que sujetan en la mano un cuerno lleno de bebida y en la otra una copa.



Fig. 146. La casa de Neptuno y Anftrite, representación de *Lares* domésticos encontrados en Pompeya

Los *penates*

Los *penates* eran divinidades protectoras de la despensa y de la casa. Su nombre proviene de *penus* (despensa). Eran los encargados de velar por el bienestar general de los miembros de la familia, como también por la intimidad de la casa.

A los *penates* se les suele asociar con otras divinidades, como con Vesta, pues ella también estaba relacionada con el fuego del hogar.

A diferencia de los *Lares*, frecuentemente representados, el perfil de los *Penates* familiares es bastante borroso. Son divinidades tutelares cuyo número e identidad eran inexactos, incluso para los antiguos.

Cada casa tenía su propio altar y eran venerados en cada comida familiar y en las ocasiones especiales. A los *penates* se les ofrecía parte de los alimentos diarios como el vino, la miel y el incienso, sólo en ocasiones muy especiales se les daba sangre de los sacrificios familiares.



Fig. 147. Altar de *penates*, siglo I a. C., en las ruinas de Pompeya

Los lemures

Los *lemures* eran divinidades que influían en la determinación del vivir cotidiano (algo así como un ángel o un diablo de la conciencia).

Éstos no tenían una connotación negativa, aunque para no dañar y atormentar a los vivos, requerían de un ritual que los mantuviera alejados de la casa y de sus moradores. Se consagraba un día festivo, denominado *lemuria*, a estas divinidades, que según el poeta Ovidio, tuvieron su origen desde la época de Rómulo, llamándose entonces Remuria, en honor a la muerte de Remo¹⁰⁶.

Las larvas

Las *larvas* eran los espíritus de los criminales y de aquellos que habían muerto de manera trágica. Teniendo éstas una connotación negativa, llegaban a producir trastornos mentales en los vivos y a dañar la despensa familiar. Las *larvas* eran todo lo contrario de los *penates* y los *lares*.

Los manes

Los manes eran los espíritus de los antepasados muertos (*parentes*), a los que se invocaban para atraer su benevolencia. El olvido u abandono de su culto podía conllevar a que estos espíritus se convirtiesen en influencias nocivas (de hecho su nombre, Manes, significa “los buenos”).

Con el culto a los manes, el romano buscaba no tanto la influencia de un determinado miembro de la familia, sino la fuerza que daba coherencia a ésta, por ello, al menos una vez al año se ofrecían alimentos, bebidas, flores y otros regalos sobre las tumbas, aunado a una oración diaria de todos los miembros de la familia. El recuerdo permanente de los difuntos se aseguraba gracias a unas mascarillas, generalmente de cera, que colgaban de las paredes de la casa.

¹⁰⁶ OVID., *Fast.*, V, 430 y ss.

El origen del culto aún para los latinos fue vago e impreciso y de naturaleza indeterminada.

En ocasiones se les confundía con los Genios, quizás se debía a la influencia griega porque se les asimiló con los *daimónes*, los espíritus de los antepasados, protectores de los miembros de la unidad familiar.

El descuido del culto a los manes podía provocar en los vivos pesadillas e incluso la locura, por ello en honor a los manes se celebraba la fiesta de los *Parentalia*.



Fig. 148. Relieve con un difunto que sostiene el retrato de su antecesor, siglo I d. C., Roma

EL CULTO PRIVADO

Exercitium # 13

Instrucciones: Lee con atención las siguientes definiciones y subraya la respuesta correcta.

- 1).- ¿Cuál es el fin de la religión romana?
a) Ayudar a los pobres b) Unir a un grupo de individuos c) Engañar a la gente d) Crear templos
- 2).- ¿Quién era la autoridad máxima de la familia?
a).- *Pater* b) *Mater* c) El Papa d) *Filius*
- 3).- La religión familiar giraba en torno a dos ejes principales:
a) Amor y fuego b) Unión y dinero c) Obediencia y amor d) Fuego del hogar y dinero
- 4).- El *genius* servía para la unión de
a) Los Dioses b) La mujer y el hombre c) Las ciudades d) Dos mundos
- 5).- El símbolo del *genius* estaba representado por:
a) Un águila b) Un rayo c) Un fantasma d) Una serpiente
- 6).- ¿Quiénes eran las divinidades protectoras de los campos y los cruces?
a) Los lares b) Los lemures c) Las larvas d) Júpiter
- 7).- ¿Quiénes eran los dioses de la despensa y de la casa?
a) La abundancia b) El dinero c) Los penates d) Los númenes
- 8).- ¿Cuáles eran los espíritus que no tenían connotación negativa?
a) Las almas b) Las larvas c) Los ángeles d) Los lemures
- 9).- Los espíritus de los criminales y de aquellos que murieron trágicamente se convertían en:
a) Las erinias b) Los demonios c) Los espectros d) Las larvas
- 10).- Los espíritus de los antepasados eran representados por:
a).- Manes b).- Estatuas c) Pinturas d) Sacerdotes

Pensum # 13: Escribir un ensayo de dos cuartillas sobre cualquiera de las divinidades mencionadas con anterioridad.

La magia

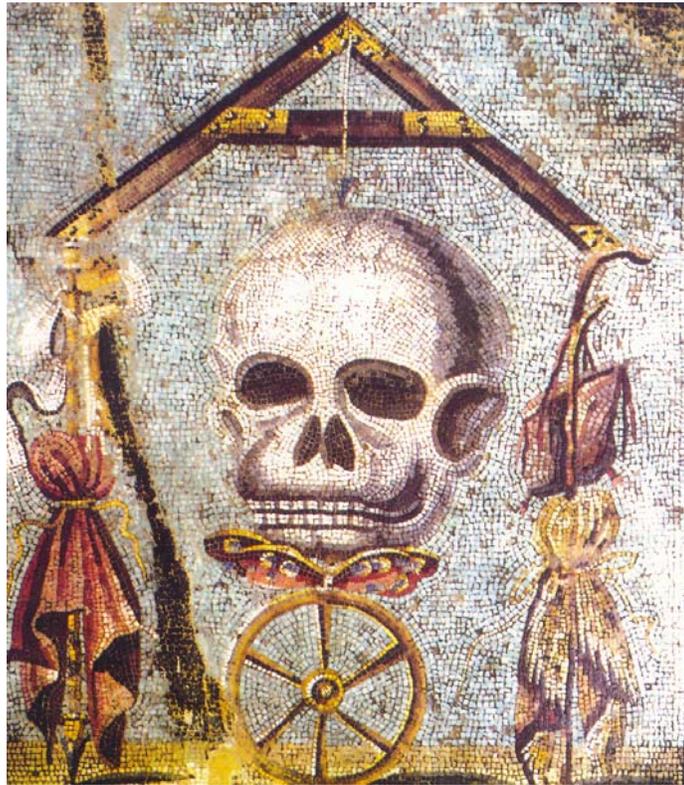


Fig. 149. Mosaico de la muerte, I d. C.,
Nápoles, Museo Nacional de Arte

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 11
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: La magia.		
Objetivo: Que el alumno conozca los ritos mágicos que se realizaban en la época romana.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	-Pizarrón	-El tema ayuda a satisfacer la
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	-Plumones	curiosidad del
00:06	- Presentación del tema "La magia"	-Rotafolio	alumno por los ritos mágicos
00:08	- La magia como alternativa	-Cañón digital	-Las imágenes amplían el
00:12	- Límite entre magia y religión	-Ejercicio	panorama del tema
00:16	- Manifestaciones de la magia	-Tarea	-El ejercicio confirma el aprendizaje
00:20	- Medios para lograr la magia		obtenido
00:24	- Los poderes de los magos		-La tarea colabora en el área de la investigación
00:28	- Rito ceremonial		
00:32	- Dudas y comentarios		
00:36	- Entrega y resolución del <i>exercitium</i>		
00:40	- Entrega de <i>pensum</i>		

Pensum # 14: Elabora una investigación más amplia acerca del tema visto en clase desarrollado en otra civilización.

Para saber más:

- ☼ [http://foros.ya.com/SForums/\\$M=readmessage\\$TH=2148918\\$F=51109\\$ME=6194266](http://foros.ya.com/SForums/$M=readmessage$TH=2148918$F=51109$ME=6194266)
- ☼ <http://vereda.saber.ula.ve/sol/presentia8/julio.htm>
- ☼ www.historiadelamagia.com
- ☼ www.autorneto.com/Literatura/rese%C3%B1as/Apuleyo-y-la-magia.77343
- ☼ www.hechizos.us/dms/historia-1.htm
- ☼ www.tarraconensis.com/religion/religion.html
- ☼ <http://sottoilcielodiroma.spaceslive.com/blog/cnsIF37C980C2844447C!482:entry>
- ☼ www.institutoestudiosantiguoegipto.com/curso-religion6%20.pdf
- ☼ <http://ojo-critico.blogspot.com/2006/08/tratamiento-legal-de-la-brujeria-en-la.html>
- ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08505.asp
- ☼ www.linkmesh.com/magos/articulos/magos_persas_y_greorromanos.php
- ☼ APULEYO, *Las metamorfosis o el asno de oro*, tr. de Lisardo Rubio Álvarez, Madrid, Gredos, 1993.

Locución latina:

Mutatis mutandis

Cambiando lo que haya que cambiar; cambiando lo que se debe de cambiar; cambiando lo necesario

La locución latina se utiliza para expresar que algo (un texto, un procedimiento, un acontecimiento, etc.) puede fácilmente cumplir otra función sin más que someterlo a cambios evidentes.



Fórmulas de cortesía latinas¹⁰⁷ V

- | | |
|---|--|
| 1. <i>Unde venis?</i> | ¿De donde viene Ud.? |
| 2. <i>Quo tendis?</i> | ¿A dónde se dirige Ud.? |
| 3. <i>Quo nunc abis?</i> | ¿A dónde va Ud. ahora? |
| 4. <i>Quo nunc properas?</i> | ¿A dónde va con tanta prisa? |
| 5. <i>Hac ad sinistram.</i> | Por aquí a la izquierda. |
| 6. <i>Comitabor igitur te.</i> | Pues lo acompañaré. |
| 7. <i>Hinc longule est.</i> | Está un poco lejos de aquí. |
| 8. <i>Nolim te tantum laboris
mea causa capere.</i> | No quiera Ud. molestarse tanto por mí. |

¹⁰⁷ NIETO MESA, 2000. p. 154.

La magia

La magia como alternativa

La magia, según Plinio¹⁰⁸ era considerada un arte falaz, mezcla de medicina, religión y astrología. Llevada a la práctica, su uso se convertía en un conjunto de fenómenos diversos cuyos vínculos comunes eran muy difíciles de explicar.

La magia practicada en Roma procedía casi en su totalidad de oriente, específicamente de Grecia, Egipto y Mesopotamia. Las prácticas mágicas pretendían la alteración del orden previsto de las cosas por medio de milagros que el interesado no buscaba en el orden religioso.

Cuando los medios ordinarios resultaban ineficaces a los ciudadanos romanos, la magia les ofrecía remedios fáciles, los cuales una vez realizados, podían resultar en actos simples y vulgares.

Límite entre magia y religión

Es muy difícil trazar los límites entre la magia y la religión, pero con todo, en el orden jurídico había que distinguirlos, pues la magia era esencialmente ilícita; sino del todo criminal, porque siempre se le consideraba sospechosa.

En Roma se imponían castigos a los magos, como la pena de muerte, el lanzamiento al fuego o la proscripción; los adeptos eran arrojados a las bestias, crucificados o deportados, y los libros eran arrojados al fuego. La ley perseguía y castigaba los abusos de los poderes mágicos.

En la noción de crimen mágico entraban algunas ceremonias calificadas de impías, nocturnas y clandestinas. Por lo tanto, es la autorización legal la que distingue a la magia de la religión.

¹⁰⁸ PLINIO EL VIEJO, *H.N.*, XXX, 11.

Manifestaciones de la magia

Entre las manifestaciones mágicas más comunes podemos encontrar las siguientes: la posesión de las personas deseadas, la licantrópía o manía, por la que las personas se convencían de estar convertidos en lobos e imitaban sus aullidos por la alteración de circunstancias naturales, etc., fórmulas que la magia producía con relativa frecuencia¹⁰⁹. La metamorfosis era un ejemplo exagerado del cambio de estado de un individuo hechizado.

Entre los hechos mágicos extraordinarios y menos comunes se encontraban: hacer bajar la luna del cielo¹¹⁰; resucitar a los muertos, hacer hablar a los animales, a las piedras; hacer andar a las estatuas, metamorfosearse o metamorfosear a otros¹¹¹, hechos que la gente consideraba como mitos y que solía incluir en sus historias para hacer más atractivos sus relatos.

Medios para lograr la magia

Entre las fórmulas mágicas elaboradas podemos citar algunas *lustraciones* o purificaciones, y los llamados rituales de la inmortalidad, aunque la forma más común y simple de la acción mágica era por medio del contacto con un objeto dotado de propiedades mágicas especiales o generales. La virtud de un talismán o de un amuleto, los productos de la química mágica¹¹², filtros amorosos, ungüentos medicinales, aguas sagradas de los alquimistas, etc; todos ellos operaban como amuletos para la realización de todo tipo de encantamiento mágico.

¹⁰⁹ PETRON., *Sat.* 62.

¹¹⁰ OVID., *Met.* VII, 190.

¹¹¹ APUL. *Met.*, I, 9; II, 22.

¹¹² APUL., *Ibid.*, III, 17, 21.



Fig. 150. Amuleto fálico romano, utilizado por las mujeres para atraer la fertilidad, Mérida, España, Museo Nacional de Arte Romano



Fig. 151. Amuleto lunar, siglo II d. C., Museo Británico



Fig. 152. Amuleto antropomorfo, Roma, Museo Nacional de Arte

Los hechiceros, alquimistas y magos estudiaban las diversas virtudes y propiedades de los seres vivos o de los objetos para combinarlos entre sí y sacar de ellos los efectos apetecidos.

Sería muy largo el intentar una lista de las hierbas que rebuscaban las hechiceras y magos, en las noches del plenilunio y de la luna nueva.

Los alquimistas, en cambio, fijaban más su atención en las sustancias minerales, especialmente en la sal, el gálbano y la piedra llamada *marmoritis*, que utilizaban en sus evocaciones contra la epilepsia y el mal de ojo. Los juegos de palabras también tenían sus virtudes mágicas y en ocasiones los magos solían agregar términos obscenos a los actos con el fin de que su ritual resultara sorprendente.

Con todos estos medios, los magos alquimistas y hechiceros buscaban darle a sus actos un contorno de misterio y éstos mismos medios se convirtieron en leyes y principios básicos que el mago tenía que dominar.



Fig. 153. Vasijas de vidrio soplado, Aquilea, Provincia de Udine, Italia

Los poderes de los magos

En Egipto, el mago, como el sacerdote, se identificaba con su dios o se asocia a él utilizando su poder. Parecía que el mago poseía dones especiales que lo disponían para realizar cualquier acto como el de la adivinación.

Las mujeres eran más aptas para las labores de la magia que los hombres.

En principio, el mago advierte a su cliente que su poder es limitado, que su ciencia puede ser insuficiente y que la observación de sus ritos puede ser inexacta o que puede haber alguna fuerza que se le oponga; por lo tanto, él intentaba atraer a todos los poderes espirituales que pudieran unirse a su petición, y para ello recurría siempre al “todopoderoso”. Con ello entramos en

los métodos indirectos de la operación de la magia, pues recurre a los espíritus como auxiliares y a gentes de los fenómenos que espera conseguir.

Había dioses preferidos por los magos, que eran invocados especialmente: Hécate, divinidad del mundo subterráneo, siempre era implicada o llamada para las ceremonias religiosas; la Luna, protectora de los magos, presidía la magia amorosa¹¹³, las metamorfosis, etc.



Fig. 154. Escultura romana de Hécate triple, copia de un original griego, Roma, Museo Chiaramonti

¹¹³ APUL. *Ibid.*, XIV, 44.



Fig. 155. Estatua de la Diosa Artemisa o Luna,
París, Museo de Louvre

Rito ceremonial

Para dichas ceremonias los magos recurrían a lugares específicos, es decir, escogían aquellos lugares solitarios como encrucijadas o cementerios para la realización de sus ceremonias, el rito podía realizarse a distintas horas, aunque era más propicio en la noche, momento en el que eran presididos por la luna.

Para que el lugar fuera propicio y se lograra una buena concentración por parte de los hechiceros, se incluían diferentes tipos de hierbas, amuletos, ramos o figuras exóticas.

Los gestos o encantamientos eran esenciales en dichas ceremonias. El mago, quien esperaba las respuestas del dios, realizaba la ceremonia en silencio hasta el momento en que recibiera alguna señal del favor del dios.

Para incrementar aún más el favor o el poder divino, realizaba un sacrificio, el cual podía consistir en la inmolación de animales, sobre todo de perros, cerdos, animales negros, toros y gallos blancos.

Al finalizar la ceremonia, los objetos empleados en ella no debían conservarse, por ello, se quemaban, se enterraban o se destruían.

LA MAGIA

Exercitium # 14

Instrucciones: Contesta brevemente las siguientes preguntas

1. ¿La magia según Plinio, era considerado un arte?

R=

2. ¿De donde proviene la magia practicada en Roma?

R=

3. Menciona tres tipos de manifestaciones mágicas

R=

4. A la magia se le asociaba con

R=

5. El poder jurídico consideraba a la magia

R=

6. ¿Qué castigos se les imponía a los magos?

R=

7. Menciona el nombre de las dos diosas invocadas por los magos

R=

8. ¿En qué lugar se realizaban las ceremonias mágicas?

R=

9. ¿Qué se hacía con los objetos utilizados en las ceremonias?

R=

10. Menciona tres animales que los magos sacrificaban en sus ceremonias

R=

Pensum # 14: Elabora una investigación más amplia acerca del tema visto en clase desarrollado en otra civilización.

El culto público



Fig. 156. Sacrificio público, relieve Aureliano,
Roma, Palacio del Conservatorio

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 8
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: El culto público.		
Objetivo: Que el alumno profundice en el amplio tema de la religiosidad romana.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06 00:08 00:13 00:18 00:23 00:28 00:33	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema “ El culto público” - Las ceremonias públicas - Analogía con el culto privado - La importancia del <i>Pontifex</i> - Dudas y comentarios - Entrega y resolución del <i>exercitium</i> - Entrega de <i>pensum</i>	-Pizarrón -Plumones -Rotafolio -Cañón digital -Ejercicio -Tarea	- La locución amplía de manera significativa el vocabulario del alumnado - Las imágenes representan de manera tangible el tema en cuestión - El ejercicio evalúa los conocimientos adquiridos en la clase - La tarea fomenta la investigación en el alumno

Pensum # 15: Investiga acerca de la triada precapitolina y capitolina, y menciona la festividad realizada para cada una de ellas.

Para saber más:

- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Relig%C3%B3n_en_la_Roma_Antigua
- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Camino_Romano_a_los_Dioses
- ☼ www.dequate.com/infocentros/educacion/recursos/historia/religionromana.htm
- ☼ http://universalia.usb.ve/antiores/universalia18/religion_roma.html
- ☼ <http://universalia.usb.ve/cursos/roma/goncalves.html>
- ☼ www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/contextos/8062.htm
- ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08214.asp
- ☼ www.xtec.es/~rtorne/casas_%20religion_roma.pdf
- ☼ www.portalplanetasedna.com.ar/monarquia_roma.htm
- ☼ www.mondo-libero.com/mitologiaromana.htm
- ☼ <http://72.14.205.104/search?q=cache:B9fnC-V-mEYJ:dialnet.uniroja.es/servlet/articulo%3Fcodigo%3D1035633%26orden%3D1%26info%3Dlink+culto+publico+romano&hl=es&ct=clnk&cd=16&gl=mx>
- ☼ www.remurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,638,m,2561,&r=Rep-13107-DETALLE_REPORTAJEABUELO
- ☼ www.iescristobaldemonroy.org/ActivHoraGuardias/ficha21/ficha21-profesor.pdf
- ☼ GUILLÉN, José, *Urbs roma: Vida y costumbres de los romanos*, Salamanca, Sígueme, 1980.

Locución latina:

Cogito, ergo sum

Pienso, luego existo; pienso, luego soy

La locución latina fue un planteamiento filosófico de Rene Descartes (1596-1650), que se convirtió en el elemento fundamental del racionalismo occidental. *Cogito ergo sum* es una traducción al latín del planteamiento original del filósofo Descartes escrita en francés, “*Je pense, donc je suis*” encontrado en su famoso Discurso del método (1637).



Fórmulas de cortesía latinas¹¹⁴ VI

- | | |
|--|--|
| 1. <i>Sudum est hodie.</i> | Tenemos hoy buen tiempo. |
| 2. <i>Coelum est mire serenum</i> | Hay un cielo completamente claro. |
| 3. <i>Vide blandos soles!</i> | ¡Qué días tan apacibles! |
| 4. <i>Neque frigus est neque aestus.</i> | No hace frío ni calor. |
| 5. <i>Coelum autumnale mirum in modum serenum est.</i> | El cielo otoñal es muy claro. |
| 6. <i>In animo habeo exire domo.</i> | Tengo la intención de salir de casa. |
| 7. <i>Plane videtur hoc utendum coelo.</i> | Está claro que hay que aprovechar este tiempo. |

¹¹⁴ NIETO MESA, 2000. p. 165.

El culto público

Las ceremonias públicas

El culto público era aquél que se daba en nombre del Estado a los dioses de la ciudad, los cuales consistían en un grupo demasiado amplio y antitético: Dioses nuevos y antiguos, griegos y bárbaros, romanos y extranjeros, cautivados en la guerra o adoptados, particulares y comunes, machos y hembras, rústicos y urbanos, navegantes y soldados.

En honor a ellos se celebraban fiestas, juegos y sacrificios. Cada dios tenía asignado uno o más días en el calendario, además se les podía hacer otras ceremonias en caso de necesidad, como cuando ocurría una calamidad o un prodigio que hiciera al Senado aprobar la práctica de rituales extraordinarios. Los cultos primitivos, lógicamente, eran sobre todo de carácter agrario. La tradición dice que fue el rey Numa el primero que organizó el culto (con la creación de los colegios sacerdotales), las fiestas, las ceremonias y los templos.



Fig. 157. Numa Pompilio acepta el trono de Roma,
fresco del Palacio Milzeti

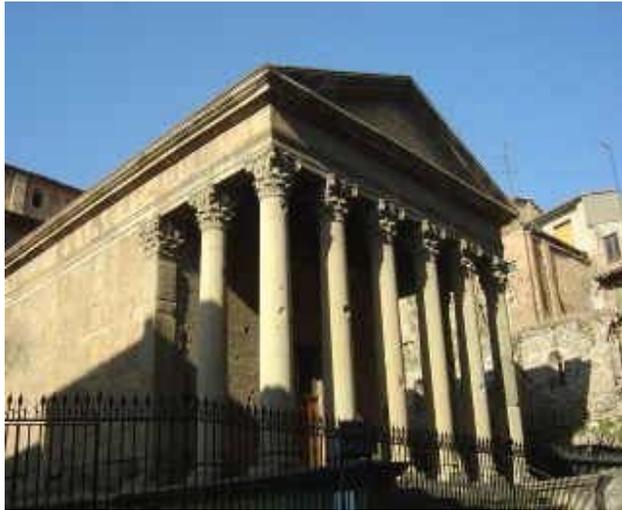


Fig. 158. Templo Romano de Vic, construido en el siglo II d. C., Roma

Analogía con el culto privado

El culto público es el culto de la ciudad y su función es análoga a la que representa el culto privado. La ciudad establece una serie de elementos paralelos a los dioses familiares, por ello crea unos numina protectores de la ciudad como grupo.

La diosa Vesta, divinidad asociada al fuego, estaba ligada a los Lares públicos que eran tanto los Compitales (protectores de los cruces de caminos y de las barriadas, en honor de los que se celebraban los Compitalia), como a los *Praestites* (patrones y guardianes de la ciudad).



Fig. 159. Vesta, diosa del hogar, en un sacrificio, relieve, época imperial, Roma, Villa Albani

Existían también unos Penates *publici*, cuyo culto era un eje importante de patriotismo y nacionalismo romano, pues se cuenta que fueron traídos por Eneas desde Troya, los cuales ayudaron a justificar y a consolidar el poder del Imperio Romano sobre los demás pueblos.

Los Manes, con su valor original, no tenían una analogía clara en la ciudad, aunque se encontró un paralelismo con la figura divinizada de Rómulo convertido en Quirino y elemento esencial de la Tríada Capitolina (grupo de las divinidades más importantes de la ciudad).



Fig. 160. Templos dedicados a la triada capitolina, situados en el Foro de la ciudad de Sbeitla, Túnez

Los emperadores intentarán reconfirmar la idea de unos Manes comunes a todo el pueblo romano, con el refuerzo de la adoración a Marte como fundador mitológico de la familia Julio-Claudia, por parte de Augusto; pero sobre todo, con la divinización de los emperadores, como Manes de la ciudad (el papel de emperador padre, a su muerte se convierte en el espíritu protector).



Fig. 161. Estatua apoteósica de Claudio divinizado como Júpiter, Roma, Museos Vaticanos

La importancia del *Pontifex*

Al frente de los cultos públicos se encontraba el sacerdote. Los sacerdotes preparaban las fiestas y las ceremonias religiosas, y estaban organizados en colegios independientes, puesto que la complejidad de los rituales y la necesidad de la exacta realización de éstos, para lograr su validez, requería de una cierta especialización. Cada uno de los colegios tenía una función concreta. A pesar de ello, los sacerdotes no son muy numerosos (unos 150 en total) puesto que las ceremonias públicas eran presididas por los magistrados, quienes realizaban la parte principal de las ceremonias. El papel del *Pontifex* es muy similar al del *pater familias*.



Fig. 162. Augusto como *pontifex maximus*, siglo I d. C.,
Roma, Palacio Máximo de las Termas

EL CULTO PÚBLICO

Exercitum # 15

Instrucciones: Lee con atención las siguientes definiciones y coloca, dentro del paréntesis una “V” si consideras que la definición es verdadera; o una “F” si consideras que es falsa.

1. El papel del Pontifex era muy similar al del *pater familias*. ()
2. Numa prohibió el culto a los romanos. ()
3. Para realizar las ceremonias no se requería preparación. ()
4. Cada dios tenía asignado uno ó dos días en el calendario. ()
5. Los *Penates publicii* fueron introducidos por los etruscos. ()
6. Se le adjudicó al dios Jupiter como fundador de la dinastía Julio-Flaviana. ()
7. Los sacerdotes preparaban las fiestas y las ceremonias religiosas. ()
8. El culto de la ciudad era muy diferente del culto privado. ()
9. El culto público era aquél que se daba en nombre del Estado a los dioses de la ciudad. ()
10. Los magistrados formaban una parte principal en las ceremonia públicas. ()

Pensum # 15: Investiga acerca de la triada precapitolina y capitolina, y menciona la festividad realizada para cada una de ellas.

Colegios sacerdotales



Fig. 163. Colección el arúspice, relieve,
Madrid, Biblioteca Nacional

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 13
Titular: H. Julieta Valdés García		Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz
Tema: Colegios sacerdotales.		
Objetivo: Que los alumnos profundicen acerca de los cargos sacerdotales asignados a los ciudadanos romanos, así como la función realizada por cada uno de ellos.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00	- Locución latina	-Pizarrón	- El tema pretende informar con efectividad los variados colegios sacerdotales en Roma, así como la importancia que representaban estos cultos para los romanos - Las imágenes proporcionan, al alumnado, una visión más amplia del tema - El ejercicio y la tarea ayudan a fomentar la retención del conocimiento en el estudiante
00:03	- Fórmulas de cortesía latinas	-Plumones	
00:06	- Presentación del tema “Colegios sacerdotales”	-Rotafolio	
00:08	- Introducción	-Cañón digital	
00:11	- <i>Pontífices</i>	-Ejercicio	
00:16	- <i>Rex sacrorum</i>	-Tarea	
00:19	- <i>Flámines</i>		
00:24	- <i>Vestales</i>		
00:29	- <i>Feciales</i>		
00:34	- <i>Decemviro</i> s		
00:37	- <i>Augures</i>		
00:41	- <i>Arúspices</i>		
00:45	-Dudas y comentarios		
00:48	-Entrega y resolución del <i>exercitium</i>		
00:52	- Entrega de <i>pensum</i>		

<p>Pensum # 16: Escribe un ensayo acerca de la importancia que tenían los sacerdotes en la sociedad romana.</p> <p><i>Para saber más:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A1ximo_Pont%C3%ADfice ☼ http://mural.uv.es./juasajua/religionyejercito.htm ☼ www.perroaullador.org/Secciones/Paganismo/Documentos/Lupercal.htm ☼ http://users.servicios.retecal.es/jomicoe/religion.htm ☼ http://campusvirtual.uma.es/latin/_cuestionarios/ ☼ www.e-torredebabel.com/Biblioteca/Voltaire/augur-Diccionario-Filosofico.htm ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Decemvirato ☼ www.imperivm.org/articulos/vestales.html ☼ www.novaroma.org/ES:Priests_(Nova_Roma) ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Flamen ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08215.asp ☼ www.laguia2000.com/edad-antigua/la-monarquia-romana ☼ www.liceus.com/cgi-bin/aco/culc/mit/08216.asp ☼ <i>PLUTARCO, Vidas paralelas, Numa</i>, intr. Gral., tr., y notas por Aurelio Pérez Jiménez, Madrid, Gredos, 1985.

Locución latina:

Aut Caesar aut nihil

O César o nada, o todo o nada

Ésta locución fue la divisa de César Borgia (1475-1507), tomada probablemente del emperador Calígula (37-41 d. C.) quien justificaba su fama de despilfarrador con la frase: “*Aut frugi hominem esse oportere aut Caesarem*” (o se puede ser ahorrador o se puede ser César).



Fórmulas de cortesía latinas¹¹⁵ VII

- | | |
|---|--|
| 1. <i>Vado in scholam.</i> | Voy a la escuela. |
| 2. <i>Dic, quam scholam frequentes!</i> | ¡Dime a qué escuela vas! |
| 3. <i>Et nosti, quam acer sit
praeceptor.</i> | Y tú ya sabes que severo es el profesor. |
| 4. <i>Recita distincte et clare!</i> | ¡Lee pausadamente y con claridad! |
| 5. <i>Fac sis attentus.</i> | Haga Ud. el favor de escuchar. |
| 6. <i>Quibus verbis id latine dicitur?</i> | ¿Cómo se dice esto en latín? |
| 7. <i>Aurige aures!</i> | ¡Escuche Ud. atentamente! |

¹¹⁵ NIETO MESA, 2000. p. 172.

Colegios sacerdotales

Introducción

Se entiende por sacerdote al experto en el conocimiento de la técnica de un determinado culto. El sacerdocio es una institución oficial cuyo fin es mediar entre la divinidad y los humanos y mantener un equilibrio entre los aspectos sagrados y profanos de la existencia, ejerciendo una influencia estabilizadora entre las estructuras sociales y las organizaciones culturales. Podríamos afirmar que esta definición es válida universalmente. Pero la religión romana también presenta particularidades en la concepción del sacerdocio.

Los sacerdotes romanos eran garantes de la religión y se consideraban como mediadores entre el pueblo y los dioses, pero no poseían una fuerza especial que hiciera creer que podían alterar los procesos y acontecimientos sociales. Su papel se limitaba a llevar a cabo los rituales de manera correcta sin tener siquiera el poder para realizar las ceremonias a voluntad propia, pues eran los magistrados los que daban su aprobación para la celebración de dichos sacrificios.

El ejercicio del cargo no conllevaba a limitaciones, pues vivían en el pueblo, participaban en las sesiones del Senado, tenían familia, etc. Eran, sobre todo, cargos públicos sujetos a elección y en los que podían desempeñar, paralelamente, otro cargo público. Eran considerados honores, aunque no formaran parte del *cursus honorum*.

Pontífices

Se trataba de un colegio (*collegium*) sacerdotal, instituido por Numa, que fue cobrando importancia a lo largo de su historia hasta llegar a ser, en época republicana, el más importante.

Estaba compuesto, en sus orígenes, por cinco (tres, según otras fuentes) miembros, posteriormente se amplió a nueve y en tiempos de Sila a quince.

Al frente del colegio estaba el *Pontifex Maximus*, elegido por el pueblo en los comicios¹¹⁶. Eran los responsables del cumplimiento del *ius divinum*. Sus obligaciones eran diversas: elaboraban el calendario y establecían los días festivos, atendían el culto de las divinidades protectoras de la ciudad, vigilaban el cumplimiento escrupuloso de los ritos de las prácticas religiosas, regulaban la celebración de las ceremonias expiatorias extraordinarias, regulaban la normativa referente a funerales y enterramientos, presidían los matrimonios por *confarreatio* y vigilaban el cumplimiento de la ley de adopción y sucesión testamentaria.

En época Republicana tenían la suprema autoridad religiosa, pues presidían a los demás sacerdotes, en especial el de las Vestales, y asesoraban a los magistrados en materia religiosa. El pontífice Máximo, además, tenía a su cargo la administración de los bienes de los dioses, redactaba los *Annales Maximi*¹¹⁷, que eran guardados en la Regia (edificio situado en la Vía sacra), lugar en el que él vivía, aunado a ello, convocaba y presidía los comicios para la elección del *Rex Sacrorum*, de los Flámines y elegía a las Vestales.

Su cargo era vitalicio y compatible con las magistraturas civiles. Dado su amplísimo poder y sus nulas limitaciones, resultaba un cargo muy apetecible para todo político: Julio César lo desempeñó durante sus últimos 20 años y Augusto tuvo que esperar a que Lépido muriera (12 a.C.) para apoderarse del cargo. Para evitar tales retrasos, a partir de Augusto, los emperadores se reservaron ese cargo.

¹¹⁶ LIV, *Ab urb.*, 25, 5.

¹¹⁷ Crónicas que registraban todos los prodigios y sucesos de carácter religioso.

Rex sacrorum

El *Rex sacrorum* era un sacerdote que apareció en los primeros tiempos de la República y que desempeñaba las funciones religiosas que hasta aquel momento habían estado en manos del monarca. El *Rex sacrorum* sintetiza en su persona las fuerzas divinas que los tres *flamines maiores* encarnan. Gozaba de gran prestigio, aunque no era el primero en la jerarquía sacerdotal (le precedía el *Pontifex Maximus*). Sus funciones tampoco eran muy amplias en época histórica: se limitaba a presidir los sacrificios y los cultos que se celebraban en la Regia; era poco deseado porque vedaba el acceso a las demás magistraturas públicas. Era un cargo vitalicio y vedaba a los plebeyos. Quien tomaba este cargo, sólo podía casarse una vez.

A finales de la República este cargo entró en franca decadencia.

Flámenes

Los flámenes eran sacerdotes de una divinidad particular. No formaban un colegio, sino que eran autónomos entre sí, y dedicados exclusivamente al culto del dios que les estaba asignado. No todos tenían la misma categoría: se distinguían flámenes *maiores* y *minores*. El primer grupo estaba formado por los sacerdotes que se ocupan del culto de Júpiter (*Flamen Dialis*), de Marte (*Flamen Martialis*) y de Quirino (*Flamen Quirinalis*). Livio afirma que fueron instituidos por Numa¹¹⁸. De los flámenes menores apenas tenemos datos, ni siquiera se conserva el nombre de algunos de ellos.

Sabemos, con toda seguridad, que los tres flámenes más importantes eran elegidos entre los patricios, pero quizás los plebeyos podían acceder a los flaminados menores. Antes de ser nombrados por el pueblo, debían ser recibidos y aceptados por el *Pontifex Maximus*, a cuya autoridad siempre estaban sujetos. El cargo era vitalicio, aunque se les podía expulsar en caso de

¹¹⁸ LIV. *Ibid.*, 1, 21, 2.

incumplimiento de obligaciones o malos presagios durante la celebración de sus ceremonias.

El distintivo del *flamen Dialis*, era un gorro blanco, de la piel de la víctima consagrada llamado *apex*.

El *flamen Dialis* era el *flamen* de rango superior, y recibía numerosos honores. Tenía el privilegio de la toga pretexta, la silla curul y un puesto en el Senado; era el único sacerdote, junto con las Vestales, que tenía derecho a un lictor¹¹⁹; sólo el *Rex Sacrorum* podía recostarse por encima de él en los banquetes.

A cambio de esto, estaba sometido, junto con su esposa, a numerosos tabúes, los cuales consistían en lo siguiente:

- De su casa no podía sacarse fuego, salvo para ceremonias sagradas.
- Junto a su cama debía haber siempre pastelillos sagrados y debía estar dispuesto en todo momento, a celebrar un sacrificio.
- Sus cabellos y sus uñas debían ser cortados por un hombre libre (nunca un esclavo) y recogidos y enterrados bajo un determinado tipo de árboles de buen augurio (árboles felices).
- No podía asistir a funerales. Ni siquiera podía entrar en el cementerio o tocar un cadáver, ni oír las flautas fúnebres.
- Si fallecía su esposa, cesaba en su cargo.
- Su matrimonio era indisoluble.
- No podía comer, ni tocar ni nombrar a la cabra.
- No podía tocar ningún alimento fermentado (sobre todo el pan con levadura).
- No podía dormir fuera de su cama más de tres noches seguidas.
- No podía salir de su casa con la cabeza descubierta, pues debía llevar siempre su *apex*.
- Solo podía desnudarse y ungirse bajo techo.

¹¹⁹ Ministro de justicia.

- No podía jurar por Júpiter.
- No podía llevar pulseras ni cinturones ni nada que llevara nudos o lazos, etc.

Evidentemente, las restricciones a las que estaba sometido (y que le impedían desempeñar otras magistraturas) hacían poco apetecible este cargo y de hecho a finales de la República quedó vacante desde el 87 hasta el 11 a.C., año en el que Augusto nombró a Servio Maluginense.



Fig. 164. Busto de un sacerdote Flamen, siglo I d. C., Roma, Museos Vaticanos

Vestales

Las vestales eran las sacerdotisas de Vesta, que servían en su templo y cuidaban del fuego allí encendido. El colegio estaba compuesto por seis¹²⁰ vestales presididas siempre por la Vestal Máxima. Cuando quedaba una vacante el *Pontifex Maximus* elegía 20 candidatas entre 6 y 10 años, de

¹²⁰ PLUT. *Num.*, 10.

familias distinguidas, con ambos padres vivos, dedicados a ocupaciones no deshonrosas y con domicilio en Italia; de entre ellas se elegía una por sorteo.

Su cargo se consagraba por un período de 30 años, durante los cuales debían mantenerse perfectamente castas, en caso contrario eran condenadas a ser enterradas vivas en el *Campus Sceleratus*.

Después de este tiempo, si la vestal lo deseaba, podía romper los votos y regresar a la esfera laica e incluso casarse.

Tenían la obligación de mantener encendido el fuego del templo de Vesta, si por descuido se les apagaba (presagio considerado el más funesto para el pueblo Romano entero puesto que se consideraba que era el símbolo de la extinción del imperio), la culpable era duramente castigada por el Pontífice Máximo, quien podía incluso darle muerte¹²¹. Se encargaban también de guardar las cosas sagradas (Penates traídos desde Troya por Eneas y otros objetos sagrados (*sacra*) de naturaleza oscura).

Eran muy respetadas y gozaban de ciertos privilegios como el ser mantenidas a expensas del erario público. Las vestales no estaban sometidas bajo la tutela familiar, por lo que podían administrar sus bienes libremente e incluso hacer testamento, también podían ser testigos en los juicios, iban precedidas por un lictor en las calles y podían utilizar carruaje; tenían reservada una tribuna en los espectáculos públicos cerca del palco de honor, etc.

La fiesta que realizaban en honor de su diosa Vesta tenía por nombre Vestalia, que tenía lugar el 28 de abril y el 9 de junio. En ellas las vestales ofrecían sacrificios a sus diosas, paseaban por la ciudad a unos asnos coronados de flores y adornaban las *molae* (muela de molino) con flores y guirnaldas¹²².

¹²¹ *Ibid.* 10.

¹²² OVID. *Fast.*, 6, 311.



Fig. 165. Vestal Máxima, encontrada en la casa de las Vírgenes Vestales, Roma, Museo Nacional

Feciales

Colegio sacerdotal, instituido por el rey Numa¹²³, formado por 20 miembros, cuya función era ser garantes de la fe pública en las diversas situaciones. Se ocupaban de los diversos aspectos de las relaciones internacionales. Eran elegidos entre las mejores familias y su cargo era vitalicio. A pesar de la importancia política de este cargo, no era incompatible con otras magistraturas y los feciales gozaban de ciertas prerrogativas, como la exención del servicio militar y del pago de tributos y la inviolabilidad. La única limitación que conllevaba el cargo era la prohibición de utilizar prendas de lino. Al frente de ellos estaba el *Pater Patrator*, elegido por sus colegas para encabezar la delegación que se nombraba cuando los feciales debían actuar. Por su carácter y atribuciones este colegio sacerdotal tenía funciones religiosas, políticas y judiciales. Entre sus múltiples funciones podemos señalar las siguientes:

¹²³ PLUT. *Num.* 12.

Procuraban que no se estableciese ninguna guerra injusta, pedían, en caso de agresión de otros pueblos, la satisfacción de palabra o en caso contrario eran los encargados de declarar la guerra, condenaban los delitos cometidos contra los embajadores, atendían las reclamaciones de los aliados, ratificaban tratados y velaban por su cumplimiento, firmaban o anulaban los tratados de paz, etc.

Aunque nominalmente esta institución se mantuvo a lo largo de los tiempos, a partir de finales del siglo II a.C. se trataba más de un título honorífico que de un sacerdocio activo, y sus atribuciones pasarán a manos de los *legati populi Romani*.

***Decemviro*s**

Los *decemviro*s eran un colegio sacerdotal encargado de custodiar, y en caso necesario de consultar e interpretar los Libros Sibilinos¹²⁴. Se consideraba que estos libros contenían los secretos mediante los que el poderío romano podría extenderse y mantenerse. Pero su consulta no era libre ni dependía de la voluntad o los intereses de los decenviros: sólo podían ser consultados para la expiación de los prodigios, y proporcionaban a Roma eficaces rituales contra las consecuencias de fenómenos anormales o terribles (*procuratio prodigiorum*). En situaciones de este tipo, el Senado ordenaba la consulta de los Libros al colegio decemviral. Los *decemviro*s buscaban la respuesta en los Libros y se la comunicaban al Senado, que se ocupaba de ponerla en práctica.

Este colegio en la vida religiosa y política romana era importantísimo, puesto que representaban el equilibrio entre las dos tendencias, el conservadurismo y la innovación religiosa.

¹²⁴ Cf. PLIN, *N. H.* 13, 13, 27. "Narra la leyenda que una anciana de aspecto misterioso se presentó ante el rey Tarquinio (el soberbio), se trataba de la sibila de Cumas. La anciana pidió un elevado precio por nueve libros que ofreció al Monarca, pero el rey burlándose de ella, se negó a pagarle. La anciana quemó tres, y pidió el mismo precio por los seis restantes. De nuevo el rey se negó y la anciana quemó otros tres. Finalmente, bien por la curiosidad que despertó en él, bien por consejo de los augures, compró los tres libros restantes, al mismo precio marcado al principio por los nueve".

Augures

Los augures eran los sacerdotes encargados de consultar e interpretar la voluntad de los dioses. La labor de los augures era examinar y obtener una respuesta precisa (sí o no) a una pregunta precisa por medio de las aves (su vuelo, la forma en que comían, etc): Tenían que constatar si los dioses eran favorables o no a la empresa de cualquier acción.

Las normas rituales a las que debía atenerse para practicar la adivinación eran muy complejas: no debía tener defectos físicos ni estar herido cuando se disponía a la constatación de un *augurium*; debían estar impolutos e inmaculados, tan pronto como había establecido las aves válidas para su *auspicatio*, se cubría la cabeza, no debía haber nada que perturbara su atención, un simple ruido (un objeto que cae, un ratón que chilla, la aparición de una persona...) podía anular la validez del proceso puesto en marcha.

Eran considerados los sacerdotes más antiguos de Roma; de hecho Rómulo y Remo recurrieron a los auspicios para dirimir el conflicto de dónde fundar la ciudad y quién habría de gobernarla. En un principio eran nueve, pero su número se fue ampliando hasta llegar a 15 ó 16 en época de César. Su disciplina era secreta, y ese misterio estaba protegido por juramento. El cargo era vitalicio y no se podía perder ni por condena judicial. Su cargo era compatible con otras magistraturas. Sus insignias eran la *trabeatus* (toga blanca con franja púrpura) y el *lituus* (antiguo instrumento musical).

Gozaban de gran prestigio puesto que cualquier asunto que se emprendiera (tanto privado como público), requería una *auguratio* previa para conocer la voluntad de los dioses.



Fig. 166. Dos augures frente a un templo, tumba de los augures, Tarquinia (Etruria)

Los arúspices

De origen etrusco, los arúspices no formaban un colegio sacerdotal., eran llamados en ocasiones importantes por los Romanos, hasta que acabaron asentándose en la ciudad. Eran sacerdotes encargados de interpretar la voluntad divina por medio de la observación de las entrañas de las víctimas y de ciertos fenómenos naturales.

En algunos aspectos, su arte se asemejaba al de los augures, pero nunca poseyeron su influencia política ni religiosa de esos. Simplemente eran utilizados como medios para corroborar o conocer más ampliamente la voluntad de los dioses.

Asistían a los magistrados durante los sacrificios, junto al *Pontifex Maximus* y a los generales en campaña. Observaban a las víctimas antes y después del sacrificio, para comprobar su adecuación, luego examinaban sus entrañas, y comprobaban la aceptación por parte de los dioses.

COLEGIOS SACERDOTALES

Exercitium # 16

Instrucciones: lee con atención las siguientes preguntas y contesta brevemente lo que se te pide.

1).- ¿Qué obligaciones tenían los pontífices?

R=

2).- ¿Qué sacerdote sólo podía casarse una sola vez?

R=

3).- ¿De qué divinidades se ocupaban los Flamines maiores?

R=

4).- ¿Qué adorno distinguía al Flamen Diales de los demás?

R=

5).- Menciona cinco prohibiciones a las que estaba sometido el Flamen

R=

6).- ¿Qué colegio sacerdotal exigía la castidad a sus integrantes?

R=

7).- Menciona algunas funciones realizadas por los Feciales

R=

8).- ¿Qué colegio sacerdotal se encargaba de custodiar, consultar e interpretar los libros Sibilinos?

R=

9).- ¿Qué colegio era el encargado de interpretar la voluntad divina por medio de la observación de las aves?

R=

10).- ¿Quiénes eran los encargados de interpretar la voluntad de los dioses por medio de la observación de las entrañas de la víctima?

R=

Pensum # 16: Escribe un ensayo acerca de la importancia que tenían los sacerdotes en la sociedad romana.

Principales deidades romanas



Fig. 167. Júpiter y Juno, James Barry (1741-1806),
Inglaterra, Galería de Arte Sheffield

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 / 17
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: Principales deidades romanas.		
Objetivo: Que el alumno conozca las principales funciones que desarrollaban las deidades romanas.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06 00:08 00:13 00:17 00:34 00:37 00:42	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema "Principales deidades romanas" - Dioses indigentes - Identificación con los dioses griegos - Panteón romano: Júpiter, Juno, Minerva, Apolo, Diana, Ceres, Marte, Venus, Neptuno, Mercurio, Vesta, Vulcano. - Dudas y comentarios - Entrega y resolución del <i>exercitium</i> - Entrega de <i>pensum</i>	-Pizarrón -Plumones -Rotafolio -Cañón digital -Ejercicio -Tarea	- El tema complementa el conocimiento adquirido con anterioridad - Las imágenes ofrecen ampliar lo expuesto en el tema. - El ejercicio corrobora la efectividad en la exposición - La tarea promueve tanto el aprendizaje significativo como la investigación

Pensum # 17: Coloca en una columna el nombre de los dioses correspondientes al panteón romano, que se te explicó en clase, y en otra columna coloca su correspondiente griego.

Para saber más:

- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Dios_romano
- ☼ www.alconet.com.ar/variados/mitologia/romana/mito01.html
- ☼ www.webmitologia.com/dioses-romanos.html
- ☼ <http://es.geocities.com/sucellus23/947.htm>
- ☼ www.imperivm.org/articulos/equivalencias-entre-las-deidades-helenicas-y-las-romanas.html
- ☼ www.elhistoriador.es/mitologiagriegosromanos.htm
- ☼ www.culturaclasica.com/cultura/principales_dioses.htm
- ☼ <http://users.servicios.retecal.es/jomicoe/religion.htm>
- ☼ www.mitologia.com.es/diosesydiosas.php
- ☼ [http://es.wikipedia.org/wiki/J%C3%BApiter_\(mitolog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/J%C3%BApiter_(mitolog%C3%ADa))
- ☼ www.galeon.com/mitoinfo/aficiones513689.html
- ☼ www.galeon.com/mitoinfo/aficiones511844.html
- ☼ www.nueva-acropolis.es/Bilbao/pagina.asp?art=305
- ☼ PAOLI, Ugo Enrico, *Urbs, la vida en la roma antigua*, tr. por J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Iberia J. Gil. 1944.

Locución latina:

Verba volant, scripta manent

Las palabras vuelan, pero los escritos permanecen; las palabras vuelan, lo escrito queda; peligro de escribir sin reflexionar.

La locución es un consejo que se da, cuando se llega a algún acuerdo, para que se deje testimonio y constancia por escrito, de modo que nadie pueda más tarde echarse atrás o interpretar falsamente las condiciones del acuerdo.



Fórmulas de cortesía latinas¹²⁵ VIII

- | | |
|--|--|
| 1. <i>Haec res mihi constat pecunia magna.</i> | Esto me cuesta muchos pesos. |
| 2. <i>Quanti istud domicilium sin singuéis menses locat?</i> | ¿Por cuánto al mes alquila Ud. esa casa? |
| 3. <i>Nongenis pesis.</i> | Por 900 pesos. |
| 4. <i>Hui, nimio locat!</i> | ¡Huy, demasiado caro! |
| 5. <i>Libros istos quanti vendis?</i> | ¿A cuánto se venden estos libros? |
| 6. <i>Tricenis pesis.</i> | A 30 pesos. |
| 7. <i>Nimio.</i> | Demasiado. |
| 8. <i>Nummus abesse hinc non potest.</i> | No es posible rebajar el precio. |

¹²⁵ NIETO MESA, 2000. pp. 187-188.

Principales deidades romanas

Dioses indigentes

Los Romanos de los primeros tiempos tenían sus propios dioses "Indigetes", además de los dioses protectores del territorio (Lares, Penates y Manes). Los dioses indigentes eran los protectores mágicos de todo lo que se encontraba en la ciudad y tenían una función muy específica.

Entre los dioses indigentes se encontraban:

- **Carmenta:** diosa de los lagos y las fuentes, así como también la protectora de los nacimientos.
- **Fauno:** dios del ganado y de los animales domésticos. Posteriormente se le asoció al dios griego Pan.
- **Flora:** divinidad que poseía la juventud eterna y tenía encomendada la protección de los jardines y las flores.
- **Jano:** dios de las puertas de entrada, se le atribuían todos los comienzos (el de la mañana, el del primer día del mes, el del año), a este dios se le identifica con el mes de enero. Estaba representado por dos caras, pues se le atribuía el conocimiento del pasado y el futuro.
- **Liber:** dios de la fecundidad y de la vid, cuyo símbolo era el falo.
- **Pales:** dios de los pastores y los pastos.
- **Quirino:** dios encargado de la protección del pueblo, era honrado en el antiguo monte del Quirinal, mediante unas fiestas llamadas *Quirina*, aunque no se sabe nada acerca de ellas. Se cree que Quirino fue el dios con el que se divinizó a Rómulo, una creencia que se había extendido ya en época de Augusto.
- **Saturno:** dios de la cultura y de las semillas. Se le representaba como un anciano.

- **Pomona:** diosa de los árboles y de los frutos.
- **Vesta:** diosa del hogar, de la luz y del fuego que brinda calor. Según Tito Livio es una diosa de gran importancia desde tiempos antiquísimos.
- **Vertumnus:** dios de las cuatro estaciones y del comercio.
- **Tellus:** diosa madre tierra.

Identificación con los dioses griegos

Los romanos, atraídos por las realizaciones griegas en los aspectos culturales y artísticos, no dejaron de admirar también la estructura de su teogonía (genealogía de los dioses).

Poco a poco fueron identificando algunos dioses propiamente romanos con los dioses propiamente griegos, sobre todo en cuanto a sus atribuciones. En los círculos cultos, como en la poesía, se llegaba a identificarlos tanto que se les llamaban con uno u otro nombre.

En muchas ocasiones hemos visto dos listas paralelas, una, con los nombres de los dioses griegos y la otra con los nombres de los dioses latinos “equivalentes”. Aunado a ello aparecía su correspondiente advocación y atributos. La principal diferencia entre dioses griegos y romanos era que los dioses griegos determinaban el destino de los hombres y los romanos no.

Como ahora lo que nos compete es la religión puramente latina, me daré a la tarea de nombrar a los principales dioses, identificados dentro del panteón romano.

Panteón romano

Júpiter

Júpiter era el dios supremo y común a todos los pueblos latinos. Tenía diversas invocaciones: *Iuppiter latialis* (Júpiter del Lacio), *Iuppiter elicius* (Júpiter para atraer a la lluvia), *Iuppiter fulgurator* (Júpiter para atraer el rayo), *Iuppiter tonans* (Júpiter para atraer el trueno) *Iuppiter lucetus* (Júpiter de la luz), etc. Era el dios del cielo y de los fenómenos atmosféricos, pero también era quien avalaba los pactos y tratados, sobre todo los realizados en la guerra. Se le asimiló con el dios griego Zeus.



Fig. 168. Júpiter y Tetis, Jean-Auguste Ingres (1780-1867),
Provenza, Museo Granet de Aix-en-Provence

Juno

Juno era la diosa principal de los romanos, venerada desde la antigüedad por varios pueblos itálicos. Sus invocaciones eran: *Iuno lucina* (para los partos), *Iuno conservatrix* (para los recién nacidos), *Iuno fluorum* (para regular la menstruación), *Iuno Iugalis* (para el matrimonio). También se le llamó *Iuno regina* (Juno reina), que era la invocación a una antigua diosa etrusca que fue evocada a Roma mediante el rito de la “evocatio”. Fue asimilada a Hera y, por consiguiente, emparentada con Júpiter y puesta en la triada del Capitolio.



Fig. 169. Juno, escultura romana, siglo II d. C.,
Avenches, Suiza, Museo Romano

Minerva

Minerva era diosa de los oficios y protectora de los artesanos. No se sabe con certeza cuál era su origen; aunque parece ser que había una diosa paralela en nombre y en funciones, llamada Minerva. Fue asociada con Atenea y apareció en la Triada Capitolina junto a Júpiter y Juno. Sus fiestas se celebraban en marzo, en donde participan artesanos y escolares.



Fig. 170. Estatua de Minerva, siglo II d. C.,
Roma, Museos Capitolinos

Apolo

Apolo era un dios griego que no tenía equivalente en el panteón romano, sin embargo, fue uno de los primeros en introducirse, con motivo de una peste. Era invocado como médico: *Apollo paeon* (dios curador), como protector de la poesía y la música. No fue hasta la época de Augusto que el culto a Apolo gozó de su mayor esplendor ya que se le empezaba a relacionar con la oracularidad, concepto que los romanos habían sido muy reacios hasta entonces.



Fig. 171. Apolo de Belvedere, copia romana de una estatua griega atribuida a Leocares, siglo IV a. C., Roma, Museos Vaticanos

Diana

Diana era diosa de la caza, de la castidad y de la luna. Muy pronto se le identificó con Artemisa. La fiesta en la que se le honraba se celebraba el 13 de agosto en dos lugares: en el templo Aventino que había en Roma y en Aricia, una aldea cercana en Roma, en la región de Sabinia. El hecho de que se celebrara en otro lugar era por su origen sabino-etrusco; fue la primera divinidad no romana que se introdujo en Roma hacia el siglo V a. C. A Diana se le construyó el templo Venedictino, que es el primer templo que, de alguna forma, simulaba la unión de los diferentes pueblos latinos con la intención de instaurar un culto federal (estrategia romana para adquirir poder)¹²⁶.



Fig. 172. Diana de Itálica, siglo II d. C.,
Museo Arqueológico de Sevilla

¹²⁶ TITO LIVIO, *Ab urb.*, I, 45.

Ceres

Ceres era diosa de los cultivos y los frutos de la tierra, como los cereales. Se le identificó con la diosa Démeter, de la cual tomó todo el rito. La lengua de culto a esta diosa era el griego, incluso los sacerdotes asignados para ella, eran griegos. Las fiestas en las que se honraba a Ceres se llamaban Ceralias, que consistía en agradecer a la diosa por la agricultura y por las buenas cosechas.



Fig. 173. Ceres, con el cuerno de la abundancia, copia de su original en bronce, Museo Metropolitano de Nueva York

Marte

El dios Marte es también una antigua divinidad itálica y se encuentra en la Triada precapitolina. Tenía un sacerdote propio (*flamen*) y era invocado en las oraciones más antiguas que se conservan. Era venerado por todos los pueblos

de Italia central y fue asimilado por el dios griego Ares. En algunos libros antiguos se supone que Marte no era, en principio, un dios guerrero, sino agrario. Se basan estas teorías en las plegarias antiguas en las que se le invoca. Además, a él se le dedica el mes de Marzo, que es cuando empieza la primavera. Hemos de tener en cuenta también, que es en el mes de Marzo cuando se inician muchas de las guerras. Poco a poco del Marte agrario, no quedó nada.

Augusto construyó un templo al Marte vengador en medio de la ciudad como símbolo de justicia por el asesinato de Julio César.



Fig. 174. El dios Marte, Diego Velázquez (1599-1660),
Madrid, Museo del Prado

Venus

Venus, diosa del amor y la belleza, tenía el poder de la seducción para conseguir algo. A partir del siglo II a. C., se le asoció con la Afrodita griega; una vez hecho esto se le invocaba como Venus *genetrix* (madre engendradora), por ser la madre de Eneas y antepasada de Julio César y de los descendientes de éste.



Fig. 175. Venus bañándose, copia romana de una estatua griega,
Roma, Museo Nacional de las termas

Neptuno

Neptuno debía ser un dios con muy poca importancia, pero enseguida fue venerado por su asimilación con Poseidón. El nombre latino de Neptuno, poseía una raíz etrusca, Neguns era el nombre con el que los etruscos

denominaban a esta divinidad, el cual era objeto de culto en diversas celebraciones con el fin de erradicar las posibles sequías y de ahí su posterior asociación con el dios del mar griego. Las bendiciones de Neptuno, gracias a su asociación con el dios griego, no se redujeron sólo a la prevención de las sequías, sino que también a la protección de los navegantes.



Fig. 176. Neptuno colosal, año 130 – 140 d. C.,
Madrid, Museo del Prado

Mercurio

Mercurio era el dios mensajero, divinidad asociada con el comercio y la elocuencia. Su nombre se relacionaba con el término *merx* (mercader).

Se construyó su templo (415 a. C.), en un periodo de crisis económica a causa de las grandes guerras que perturbaban las relaciones comerciales.

A Mercurio se le invocaba bajo las siguientes consignas: *Lucri conservator* (el que conservaba las ganancias), *Negotiator* (el negociador), *Nundinator* (el mercader). Se celebraban sus fiestas en el mes de Mayo, en donde los mercaderes mojaban una hoja de laurel y rociaban con él sus mercancías, diciendo al mismo tiempo unas plegarias. Se le relacionaba con el dios griego Hermes.

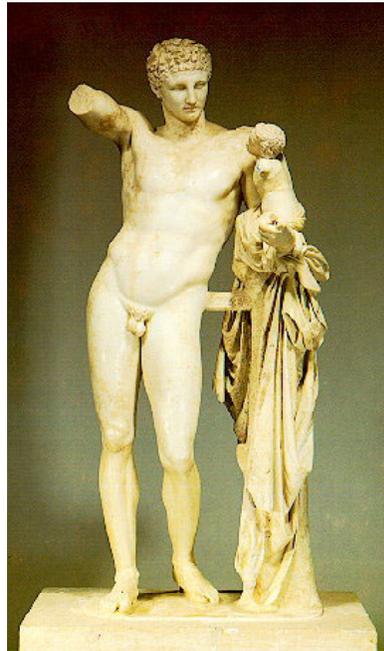


Fig. 177. Hermes con el niño Dionisio, escultura griega de mármol atribuida a Praxíteles, Grecia, Museo Arqueológico de Olimpia

Vesta

A la diosa Vesta se le relacionaba con el hogar, y posteriormente, con la diosa griega Hestia. Era, pues, la diosa de la luz y del fuego que daba calor.

Según la leyenda de Rómulo y Remo, transmitida por Tito Livio, Vesta era una diosa de gran importancia. En los hogares debía haber un fuego sagrado, el cual no debía apagarse nunca, pues era un símbolo que implicaba la estabilidad económica y social en el hogar. Este fuego, por su parte, también era encendido en los templos dedicados a esta diosa.



Fig. 178. Vesta, diosa del hogar, relieve, época imperial, Roma, Villa Albani

Vulcano

Al igual que el dios Neptuno, el origen del nombre Vulcano era etrusco y, etimológicamente, se le asociaba con las palabras *velja*, *volca* o *voljenna*. Era el dios del fuego; para los romanos era el protector de los efectos incendiarios provocados por los rayos, se le nombró como el dios del fuego destructor. Más tarde, a Vulcano se le identificó con Efesto y, en consecuencia, aquél asimiló la tradición literaria legada por el dios griego.

A Vulcano también se le atribuía el poder de dar calor fecundante, por el cual permitía que las semillas germinaran.



Fig. 179. La fragua de Vulcano, Diego Velázquez (1599-1660),
Madrid, Museo del Prado

PRINCIPALES DEIDADES ROMANAS

Exercitium # 17

Instrucciones: Relaciona las siguientes columnas y anota dentro del paréntesis la respuesta correcta.

- a) Neptuno () Diosa de los cultivos y los frutos de la tierra.
- b) Vulcano () Diosa de los oficios y protectora de los artesanos.
- c) Jano () Dios de la fecundidad y de la vida, cuyo símbolo es el falo.
- d) Ceres () Dios supremo que controla el cielo y los fenómenos atmosféricos.
- e) Mercurio () Dios del fuego, el cual heredó la tradición literaria del dios griego Efebo.
- f) Liber () Dios indigente al que se le atribuyen las puertas de entrada y todos los comienzos.
- g) Minerva () Diosa protectora del fuego del hogar y de los templos.
- h) Venus () Posee una raíz etrusca y se le invocaba como protector de los navegantes.
- i) Júpiter () Dios mensajero, asociado con el comercio y la elocuencia.
- j) Vesta () Diosa del amor y de la belleza.

Pensum # 17: Coloca en una columna el nombre de los dioses correspondientes al panteón romano, que se te explicó en clase, y en otra columna coloca su correspondiente griego.

El calendario romano



Fig. 180. Calendario romano ordenado por signos zodiacales,
Roma, Museo de la Civilización Romana

Materia: Latín II	Semestre: 2008-1	Hoja: 1 /12
Titular: H. Julieta Valdés García	Adjunta: Angélica Sánchez Muñoz	
Tema: El calendario romano.		
Objetivo: Que el alumno comprenda la herencia del calendario, legado por los romanos hacia nosotros.		

TIEMPO	ACTIVIDADES	RECURSOS	ESTRATEGIAS
00:00 00:03 00:06 00:08 00:12 00:16 00:36 00:40 00:45	- Locución latina - Fórmulas de cortesía latinas - Presentación del tema “El calendario romano” - El control del calendario romano - Nominación de los días - Nominación de los meses: Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre - Dudas y comentarios - Entrega y resolución del <i>exercitium</i> - Entrega de <i>pensum</i>	-Pizarrón -Plumones -Rotafolio -Cañón digital -Ejercicio -Tarea	- Cada una de las festividades del mes fueron escogidas debido al interés que despertaban, en los alumnos, los temas controversiales. - El ejercicio ayudó a la retención del tema por parte de los alumnos. - La tarea ayuda a la investigación y complementación de su aprendizaje

Pensum # 18: Investiga una festividad sobresaliente de cada mes y explica el por qué de tu elección.

Para saber más:

- ☼ <http://club.telepolis.com/pastranec/interesantes/calenrom.htm>
- ☼ <http://club.telepolis.com/Latiniando/cult5.htm>
- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Calendario_romano
- ☼ www.phy6.org/stargaze/Mcalendr.htm
- ☼ www.redescolar.ilce.edu.mx/redescolar2008/educontinua/mate/nombres/mate1n.htm
- ☼ www.monografias.com/trabajos23/calendarios/calendarios.shtml
- ☼ <http://perso.orange.es/mac856/calendario/aprilis.html>
- ☼ <http://perso.orange.es/mac856/ianuarius.html>
- ☼ www.elalmanaque.com/calendarios/juliano.htm
- ☼ www.unav.es/hAntigua/textos/docencia/roma/practicas/didrom2.html
- ☼ http://es.wikipedia.org/wiki/Calendario_juliano
- ☼ GUILLÉN, José, *Urbs roma: Vida y costumbres de los romanos*, Salamanca, Sígueme, 1980.

Locución latina:

Ad calendas graecas

Para las calendas griegas; para un tiempo que nunca llegará (pues los griegos no tenían calendas); para nunca; nunca.

Calenda (del lat. *Kalendae- arum*), en el antiguo cómputo romano y en el eclesiástico era el primer día de cada mes. *Calendas griegas* es una expresión irónica y significa “un tiempo que no ha de llegar”, porque los griegos no tenían *calendas* como los romanos.

Según Suetonio, el emperador Augusto, hablando de los deudores y morosos que no cumplían sus compromisos, decía que pagarían *ad calendas graecas*, es decir, nunca.



Fórmulas de cortesía latinas¹²⁷ IX

- | | |
|---|-----------------------------------|
| 1. <i>E sellis surgamus ambulaturi.</i> | Levantémonos y vayamos a pasear. |
| 2. <i>Recte sentis.</i> | Tiene Ud. razón. |
| 3. <i>Age, eamus ergo!</i> | ¡Ea, pues; vamos! |
| 4. <i>Eamus!</i> | ¡Vamos! |
| 5. <i>Festinemus non nihil.</i> | Apresuremos algo el paso. |
| 6. <i>Antecede!</i> | ¡Vaya Ud. delante! |
| 7. <i>Ego vero libens.</i> | Con mucho gusto. |
| 8. <i>Sequere me!</i> | ¡Sígame Ud.! |
| 9. <i>Rus excucurrit.</i> | Ha ido de excursión por el campo. |

¹²⁷ NIETO MESA, 2000. pp. 198-199.

El calendario romano

El control del calendario romano

Cada día del calendario romano, sin excepción, estaba señalado con una o varias letras que indicaban su condición, creando una especie de calendario civil, paralelo al calendario religioso denominado *fastos*.

En la antigua Roma, la lista de los días *fastos* estuvo controlada, en primer lugar, por el Rey, que era la máxima autoridad civil y religiosa. Sin embargo, al instaurarse la República, todas sus funciones de culto público las asumió el *Rex Sacrorum*, quien se encargaba de la promulgación de las fiestas y el control del calendario.

Esta situación no duró mucho tiempo y así, durante el siglo V a.C. se produjo un cambio; sus funciones pasaron a manos del *Collegium pontificium*, encabezado por el *Pontifex Maximus*. A partir de entonces, éste se encargó de la administración del calendario, casi sin obstáculo por parte de los demás sacerdotes y magistrados. Esta prerrogativa llegó a convertirse en una herramienta política a lo largo de la historia de Roma.

El control del calendario a cargo de los pontífices les convertía en los árbitros indiscutibles de la política de la urbe, lo que, entre otras consecuencias, entorpecían los comicios.

La mentalidad romana era profundamente jurídica y, por lo tanto, repartía el tiempo tan escrupulosamente como lo hacía con el espacio: así pues, distinguió el tiempo dedicado a los dioses, *dies nefastus*, del tiempo propio de la colectividad, *dies comitiales*, y del tiempo para los asuntos privados e individuales, *dies fastus*.

Nominación de los días

El primitivo calendario romano fijaba la duración de los meses en 29 días, 12 horas y 44 minutos, con meses lunares de 29 ó 30 días. Al establecerse el año, le fijaron una duración de 10 meses, pero más tarde, por influencia griega, se pasó a 12 meses.

Para contar los días de cada mes, los romanos señalaban tres fechas: *calendas*, *nonas* e *idus*.

Calendas. Se le llamaba así al primer día de cada mes. De esta palabra derivó el calendario.

Nonas o *nonae*. Se le nombraba *nonas* al día cinco de cada mes, excepto en marzo, mayo, julio y octubre, en los cuales las nonas eran el día siete.

Idus. Los *idus* correspondían al día trece de cada mes, excepto en marzo, mayo, julio y octubre, en los que eran el día quince.

Nominación de los meses

Enero

Ianuarius era el mes dedicado a Jano. A él se le dedicaban todas la mañanas los *Ianus matutinus*. El templo de Jano tenía doce puertas, correspondientes a cada uno de los meses del año, las que permanecían abiertas durante los tiempos de guerra y cerradas cuando la paz reinaba en el imperio. Todo romano que deseaba emprender con éxito un negocio o finalizar con éxito una empresa, acudía a rendir culto al dios Jano.

El primer día del mes, los romanos ofrecían a Jano, una torta de pan hecha de harina previamente amasada con sal y vino. También ese día estaba dedicado al perdón y a los sentimientos de amistad que se manifestaban a cambio de obsequios y presentes.



Fig. 181. Busto romano del dios Jano, siglo I a. C.,
Roma, Museos Vaticanos

Febrero

Februarius fue el mes dedicado a la diosa *Februa*, aunque también se cree que el origen del nombre derivó de *febrau* o *febraule*, término con que los Romanos designaron ciertos sacrificios y ceremonias religiosas que efectuaban en los últimos días del año como desagravio a los dioses por los errores cometidos y por el eterno descanso de las almas de los muertos.

Era el mes por excelencia de las purificaciones. En Roma se celebraban grandes fiestas y procesiones en las que se limpiaba a la ciudad de toda clase de inmundicias, la más famosa de ellas fue la fiesta de la Lupercalia, en donde los sacerdotes golpeaban a las personas con tiras de cuero animal para brindar fecundidad y con ello alejaban a los espíritus malignos.

Marzo

Antes de establecerse el calendario juliano, Marzo era el primer mes del año, dedicado a la Diosa Madre, que recibía diversos nombres según los lugares en que se le invocara. Era también el mes de las mujeres.

El nombre de Marzo derivó de la consagración, que los romanos hicieron al dios Marte.

En la antigua Roma se celebraban, en ese mes, diversas fiestas y solemnidades de carácter religioso, como las Matronales, las Liberales, las fiestas de Minerva y las Hilarías. Además, las vestales renovaban el fuego sagrado; comenzaban los comicios; se otorgaban los arrendamientos públicos; y se elegía este mes para que el ejército iniciara sus funciones.



Fig. 182. Bacanales, Tiziano Vecellio (1485-1576),

Madrid, Museo del Prado

Abril

El mes de *Aprilis* derivaba del verbo *aperire*, que significa abrir, por que en esta época era cuando la tierra se abría para recibir en un seno la semilla que produciría óptimos frutos.

Se ha dicho también que la palabra abril derivaba del griego *aphril*, o sea espuma, porque este mes estaba dedicado a Venus, diosa nacida de la espuma del mar.

Los romanos dedicaban este mes bajo la protección de Venus y celebraban muchas fiestas en honor a Cibeles y Ceres para honrar la fecundación de la tierra. También en este mes se celebraba el aniversario de la fundación de Roma.

Mayo

Se supone que el origen de su nombre se debió a que estaba consagrado a los "*majorum*", los ancianos, o porque fue dedicado a la Bona Dea o Maia. Rómulo instituyó en este mes una serie de festividades consistentes en juegos florales y lemulares, para callar en parte, los remordimientos que le causó el asesinato de su hermano Remo. Los antiguos romanos organizaban en este mes numerosas ceremonias para festejar el renacimiento de la vida vegetal. Este mes se encontraba bajo la protección de Apolo, representándose por un hombre de mediana edad sosteniendo sobre su cabeza una cesta llena de flores.

Junio

El nombre del mes derivaba de la diosa Juno, a quien estaba dedicado. En los primeros días del mes algunos pueblos de Europa antigua celebraban toda clase de festivales en honor de Juno, reina del cielo, efectuándose sacrificios, danzas y solemnidades.

Al mes de junio se le representaba con una joven desnuda que señalaba con el dedo un reloj solar y que tenía en la mano una antorcha encendida como símbolo de los colores de la estación.

Otra versión nos dice que es llamado así por estar dedicado a los jóvenes (*junior*).

El mes de Junio no tenía abundantes fiestas, ya que el tiempo de siembra había pasado y aún no llegaba la época de la siega, pero sucedía un acontecimiento importante en los cielos, motivo de festejo: el solsticio de verano o segunda puerta solsticial de Jano. Esa noche, todos los pueblos estallaban en fiesta.

Julio

Como era el quinto mes en el antiguo calendario, el mes de julio recibía el nombre de *Quintilis*. Desde Numa Pompilio fue denominado Septeno, hasta que Marco Antonio, cónsul romano, le dio el nombre de Julio en honor y reverencia de Julio César, que entonces era dictador perpetuo, en recuerdo de que el emperador había nacido el undécimo día de este mes.

Este mes estaba consagrado a Minerva y en él se celebraban grandes festejos. Uno de ellos que todavía se practica en algunos pueblos de Europa occidental, consiste en un gran banquete que se ofrece a todos los jóvenes de la aldea, los cuales comen con fruición sentados alrededor de una fogata mientras que algunos ancianos ejecutan melodías románticas y típicas de la región; terminando, los jóvenes se ponen en fila de lado derecho y las muchachas del lado izquierdo. Entonces cada joven escoge a una de ellas y si no son rechazados por ellas, juran ser novios durante un año para contraer matrimonio al siguiente mes.

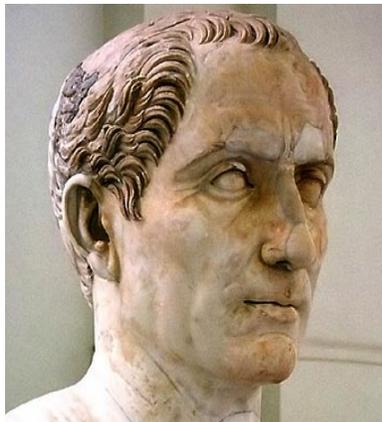


Fig. 183. Busto de Julio César, siglo I a. C.,
Nápoles, Museo Arqueológico Nacional

Agosto

El mes *Sextiles* venía inmediatamente después del que llevaba el nombre Julio Cesar. Se explica que el *Sextiles* se dedicaba a Augusto porque, según Macrobio, el emperador Augusto había sido investido por primera vez con la autoridad consular, había entrado triunfalmente en Roma en tres ocasiones, había recibido el acatamiento y sumisión de los soldados que ocupaban el Janículo, y había subyugado el Egipto dando término a la guerra civil, en donde Marco Antonio y Cleopatra fueron vencidos.

Este mes estaba dedicado a la diosa Diana.

Septiembre

Era el séptimo mes en la cuenta del calendario de Rómulo, de ahí su nombre de Septiembre.

Este mes estaba consagrado a Vulcano. En el día de las calendas de Septiembre se rendía homenaje a Júpiter, en su templo de Capitolio, a fin de obtener un invierno benigno y favorable a la germinación de las plantas y los minerales. En el día de las nonas comenzaban los grandes juegos romanos, los cuales desde el año 386 a.C. fueron anuales y su duración era de quince días. Estos juegos se celebraban en honor de los tres protectores de la ciudad, Júpiter, Juno, y Minerva y consistían en carreras a pie y en carros, luchas, combates de gladiadores, etc., el día de los idus se daba un banquete en el Capitolio al que eran invitadas las tres divinidades que se han mencionado, ocupando sus estatuas puestos de preferencia.

Octubre

Según el calendario antiguo, se trataba del octavo mes, de ahí su nombre. Este mes era pródigo en toda clase de festividades que celebran los pueblos del Viejo Continente, todas ellas en relación con la agricultura. En la Italia de los tiempos históricos la característica del mes de Octubre era la dedicación a la vendimia (cosecha de la uva), también se dedica ese mes a la confraternización de los clanes, a los niños y a los jóvenes de la familia.

Noviembre

Noviembre recibe su nombre por ocupar el noveno lugar. Desde el punto de vista religioso, el mes de noviembre romano era entre todos el menos importante. Los romanos se dedicaban entonces a arar y sembrar la tierra. En este mes se efectuaban en el Circo las fiestas plebeyas instituidas en el año 220 a.C., para celebrar la reconciliación de patricios y plebeyos, y de las cuales habla el historiador Tito Livio.

Diciembre

El mes de diciembre recibía su nombre por ser el décimo mes en el antiguo calendario romano. En el mes de Diciembre tenían lugar las fiestas más explosivas y transgresoras del calendario romano, las Saturnales, en conmemoración de aquel tiempo mítico de la bucólica Edad de Oro en la que reinaba Saturno. Era también el mes del solsticio de invierno, el tiempo cósmico que señala el nacimiento de los dioses solares.



Fig. 184. Inverno o Saturnalia, por Antoine-Francois Callet (1741-1823), Paris, Museo de Louvre

EL CALENDARIO ROMANO

Exercitium # 18

Instrucciones: lee con atención las siguientes definiciones y señala con una “V” si dicha definición es verdadera o una “F” si consideras que es falsa.

- 1) Las festividades romanas se llevaban a cabo de acuerdo a la calendario romano. ()
- 2) El templo de Jano tenía doce puertas correspondientes a cada uno de los meses del año. ()
- 3) En las fiestas de los Lupercales, los sacerdotes se echaban a correr por el palatino golpeando a las personas para alejar a los espíritus benignos. ()
- 4) Abril era el mes dedicado al dios Arte. ()
- 5) Las Saturnalias eran celebradas en el mes de Septiembre. ()
- 6) El calendario romano antiguo se componía de ocho meses. ()
- 7) El mes de Junio estaba dedicado a la diosa Juno. ()
- 8) El mes de Agosto recibía su nombre en honor a la labor realizada por el emperador Augusto. ()
- 9) El mes de Noviembre era el mes más importante de todos. ()
- 10) Las Saturnales, celebradas en el mes de diciembre, eran la fiestas más explosivas y transgresoras del calendario romano ()

Pensum # 18: Investiga una festividad sobresaliente de cada mes y explica el por qué de tu elección.

CONCLUSIONES

La realización de mi servicio social como ayudante de la Mtra. Hilda Valdés me sirvió enormemente en el plano tanto académico como personal. Es necesario mencionar el apoyo y la guía que en todo momento me brindó la Mtra. Valdés, en la elaboración del presente informe, pues con ello pude constatar la ardua labor del docente en la elaboración de programas educativos dirigidos a los alumnos. Dentro del servicio, la Mtra. Valdés me brindó un trato entre iguales, por lo que tuve la oportunidad de fungir como docente en las clases establecidas, logrando una gran experiencia en mi preparación al ámbito docente.

Cada uno de los temas de vida cotidiana en Roma fueron aceptados con agrado e interés por parte de los alumnos, por lo que se cumplió tanto con el objetivo personal como con el de la Mtra. Valdés. Los cuadros de contenido de cada uno de los temas que fueron proporcionados a los alumnos antes de cada sesión sirvieron, en primer lugar, para que el alumno conociera el tema que se le iba a exponer, en segundo lugar, gracias al recuadro llamado “para saber más” en el que se incluían tanto libros como páginas web relacionadas con el tema, el alumno podía investigar acerca de cada uno de los temas, e incluso el mismo alumno podía sugerir o proponer libros o páginas alternas a las dadas en el recuadro, lo cual ví reflejado en algunas clases. La razón por la que se le pidió al alumno una investigación previa fue para agilizar la sesión que se le brindaría, la cual no debía exceder los 55 minutos. Estableciendo desde un principio ese acuerdo, no hubo ninguna dificultad por parte del alumnado, que siempre se mostro motivado e interesado por los temas proporcionados.

Una herramienta muy útil que me ayudo, de igual manera, en la agilidad de la clase fue el uso del cañon digital, por medio de este instrumento se mostraba y ejemplificaba de manera más completa y visual, el contenido de los temas, siendo éste un motivo más de aceptación e interés despertado en cada uno de los alumnos.

Siendo apremiante el tiempo de cada sesión, se dedicó poco de éste a la resolución de dudas y comentarios, y aunque se intentó satisfacer cada una de las preguntas dentro del tiempo establecido para cada sesión, se tuvieron que aplazar algunas de éstas, ya fueran al final de la clase o resueltas por medio de e-mail. A pesar del corto tiempo no se dejaron, en ningún momento, de resolver las dudas de los alumnos, por formar una parte importante del desarrollo de sus inquietudes y en la ampliación de sus conocimientos académicos.

Los ejercicios sirvieron para reforzar los temas dados por la Mtra. Valdés, y los mismos fueron resueltos antes de terminar la sesión de vida cotidiana en Roma, cumpliendo con ello los objetivos propuestos.

En cuanto a la tarea, ésta fue proporcionada al final de la clase y revisada a la siguiente clase de manera inmediata. Con las tareas, los alumnos desarrollaron sus capacidades de investigación, síntesis, y además, fomentaron su aprendizaje significativo.

Considero que el presente informe en torno a la Vida cotidiana en Roma ha sido de gran utilidad dentro de la enseñanza de la lengua latina, tanto los temas como los textos y las dinámicas de estudio han sido de gran interés para los estudiantes, quienes, en la mayoría de los casos, lograron una retención de los temas expuestos. Aunado a esto, considero que, dado que el estudio de cualquier lengua implica, necesariamente, un acercamiento al contexto cultural en donde se desarrolla dicha lengua. Este hecho ha influido, determinadamente, en la *comprensión* y en el uso de dicha lengua por parte de los alumnos, cuya concepción del lenguaje no ha sido como una lengua abstraída por lo métodos gramaticales, sino que, por el contrario, su amenidad y la facilidad de su aprendizaje, de alguna manera, es resultado del acercamiento a los temas relacionados con la vida cotidiana en Roma.

APÉNDICE

A) Cronograma

PRIMERA PARTE (PRIMER SEMESTRE)			
FECHA	TEMA	PENSUM	CALIFICACIÓN
❖ Jueves	1. La casa romana	# 1 Elaborar una comparación de la casa romana con la casa moderna	
❖ Jueves	2. Educación en la Roma antigua	# 2 Declinación de las palabras subrayadas y traducción del texto	
❖ Jueves	3. Los trabajos propios del hombre: ocupaciones romanas	# 3 Declinación de palabras conforme a la 3ª declinación	

❖ Jueves	4. Los trabajos propios del hombre: la milicia	# 4 Declinación de palabras proporcionadas siguiendo la 4ª declinación	
❖ Jueves	5. El matrimonio	# 5 Elaboración de similitudes existentes entre el matrimonio antiguo y el moderno. Declinación de palabras siguiendo la 5ª declinación	
❖ Jueves	6. Mujeres fuertes y mujeres lascivas	# 6 Reflexión y entrega por escrito de 3 semejanzas heredadas del mundo antiguo	
❖ Jueves	7. Diversiones en Roma: circo y teatro	# 7 Traducción de un texto y declinación de los adjetivos contenidos en este.	

❖ Jueves	8. El anfiteatro romano	# 8 Mencionar por escrito 3 razones favorables y 3 desfavorables de los espectáculos realizados en el Coliseo	
❖ Jueves	9. El empleo del tiempo: paseos y termas	# 9 Declinación de la locución proporcionada en clase	

SEGUNDA PARTE (SEGUNDO SEMESTRE)			
FECHA	TEMA	PENSUM	CALIFICACIÓN
❖ Jueves	1. La cena	# 10 Mencionar por escrito 3 semejanzas y 3 diferencias con respecto a la cena romana y la cena actual	
❖ Jueves	2. La indumentaria y el arreglo personal	# 11 Traducción de un fragmento, declinando sus pronombres	
❖ Jueves	3. Aspectos generales de la religiosidad romana	# 12 Investigación acerca de la religión etrusca elaborando un esquema con sus principales deidades	

❖ Jueves	4. El culto privado	# 13 Escribir un ensayo de dos cuartillas sobre las deidades mencionadas en el tema expuesto	
❖ Jueves	5. La magia	# 14 Elaboración de una investigación acerca del tema expuesto desarrollado en la actualidad	
❖ Jueves	6. El culto público	# 15 Investigación acerca de la triada precapitolina y capitolina, así como la festividad realizada para cada una de ellas	
❖ Jueves	7. Colegios sacerdotales	# 16 Entregar un ensayo acerca de la importancia que tenían los sacerdotes en la sociedad romana	

❖ Jueves	8. Principales deidades romanas	# 17 Elaboración en columnas de las deidades romanas y su correspondiente griego	
❖ Jueves	9. El calendario romano	# 18 Investigación de una festividad correspondiente a cada uno de los meses del calendario romano, explicando el por qué de su elección	

B) Cuadro cronológico de la historia y la literatura romanas

	Acontecimientos históricos		Literatura
I. La roma real (753-509 a. C.)	753. Fundación legendaria de Roma por Rómulo 753 – 509. Los siete reyes de Roma	Rómulo Numa Pompilio Tulio Hostilio Anco Marcio Tarquinio el viejo Servio Tulio Tarquinio el soberbio	
II. La República romana (509 – 27 a. C.)	1er periodo: La conquista de Italia (509 – 272 a. C.)	509 - 350 a. C.: Lucha contra los vecinos de Roma, en particular con los Etruscos 350 – 272 a. C.: Conquista del resto de Italia	
	2º periodo: La conquista del bajo Mediterráneo (264 – 112 a. C.)	264 – 146 a. C.: Guerras púnicas (contra los Cartagineses) Conquista de Sicilia y el norte de Africa 146 – 112 a. C.: Conquista del resto del Mediterráneo	Plauto (251-184) autor de comedias Catón el viejo (234- 149), hombre de Estado y escritor Terencio (190- 159) autor de comedias

II. La República romana (509 – 27 a. C.)	3er periodo: Las guerras civiles (133 – 27 a. C.)	133 – 63 a. C.: Conflicto entre el partido popular y el partido aristocrático 63 – 27 a. C.: Conflicto de intereses: - Pompeyo y César (63 – 44) 58 – 52 a. C.: Conquista de la Galia por César 48: derrota y muerte de Pompeyo 44: (idus de marzo) Asesinato de César - Antonio y Octavio (43- 30) 30: conquista de Egipto En el 27 a. C. Octavio es nombrado Augusto, primer emperador de Roma	Lucrecio (99- 55) poeta Catulo (82- 52) poeta Cicerón (106- 43) orador y político César (101- 44) político e historiador Salustio (86-35) historiador Virgilio (70- 19) poeta Horacio (65 – 8) poeta Ovidio (43 a. C. - 17 ó 18 d. C) poeta Tito Livio (59 a. C. – 17 d. C.) historiador
III. El imperio romano (27 a. C. – 476 d. C.) El alto imperio	1ª dinastía: Julio – Claudiana (27 a. C. – 68 d. C.)	Augusto Tiberio Calígula Claudio Nerón	Fedro (15 a. C. – 50 d. C.) Fábulas Séneca (4 a. C. – 65 d. C.) filósofo Petronio (época de Nerón) novela: El satiricón
	2ª dinastía: Flaviana (69 – 96 d. C.)	Vespasiano Tito Domiciano	Plinio el viejo (23 – 79 d. C.) autor de textos documentales Marcial (40 – 104 d. C.) poeta satírico

<p>III. El imperio romano (27 a. C. – 476 d. C.) El alto imperio</p>	<p>3ª dinastía: Los Antoninos (96 – 192 d. C.)</p>	<p>Nerva Trajano Adriano Antonino Marco Aurelio Cómodo</p>	<p>Plinio el joven (63 – 114 d. C.) autor de Epístolas Tácito (55- 120 d. C.) historiador Juvenal (55- 140 d. C.) poeta satírico Suetonio (70- 140 d. C.) historiador Floro (alrededor del siglo I ó II d. C.) historiador Apuleyo (125- 170? d. C.) novelista</p>
<p>III. El imperio romano (27 a. C. – 476 d. C.) El bajo Imperio</p>	<p>Dinastía de los Severos (193 – 235 d. C.)</p>	<p>Septimio Severo Caracala Elagabal Alejandro Severo</p>	<p>Tertuliano (150? – 222 d. C.) autor de obras polémicas cristianas</p>
<p>Periodo de anarquía (235 – 270 d. C.) invasiones germánicas</p> <p>Reino de Aureliano (270 – 275 d. C.) Reino de Diocleciano (284 – 305 d. C.) Reino de Constantino (306 – 337 d. C.) Reino de Teodosio el grande (379 – 395 d. C.) El imperio romano se convierte en un imperio cristiano</p> <p>410: Roma es invadida por Alarico, rey de los Visigodos</p> <p>476: Cae el Imperio romano de Occidente</p>	<p>San Agustín (354 – 430 d. C.) autor de: La ciudad de Dios y las Confesiones</p>		

C) Vocabulario

A

ad: prep. de acus., indica la dirección, a, hacia, cerca de.

adhuc: adv., aún, hasta ahora.

advenio, veni, ventum, ire, (intr. y tr.): llegar.

ago, egi, actum, ere, (tr.): hacer avanzar, llevar, conducir, guiar.

alea, ae, (f): dado, juego de dados, juego de azar.

alias: adv., otra vez, en otra ocasión, en otra época // además.

amictus, us, (m): cubierta //vestido, manto, velo.

amphitheatrum, i, (n): anfiteatro.

angustum, i, (n): estrechez, angosto, reducido.

Annona, ae, (f): producción, cosecha anual, anona, provisión de víveres.

annus, i, (m): año.

anxius, a, um: adj., ansioso, inquieto.

apex, icis, (m): ápice, bonete.

apodyterium, ii, (n): guardarropa en los baños.

Apophoreta, orum, (n): dones de mesa (que los invitados recibían especialmente en las Saturnales).

arcus, us, (m): el arco

arma, orum, (n): armas.

atramentarium, ii, (n): tintero.

atramentum, i, (n): tinta negra, tinta.

atrium, ii, (n): vestíbulo // atrio, patio.

auditorium, ii, (n): auditorio // tribunal.

augur, uris, (m): augur (el que adivina especialmente por el canto, el apetito, y el vuelo de las aves).

augurium, ii, (n): augurio, predicción, presentimiento.

Augustus, a, um: de Augusto, imperial.

auspex, icis, (m): augur, adivino.

auspicatus, a, um: adj., consagrado por los auspicious.

aut: conj., o, o bien // de otro modo.

ave, avete: imperat. de *avere*, usado como fórmula de saludo, salud, salve,
buenos días, Dios te guarde, saludo // adiós.

B

Bachanal, is, (n): Bacanal, lugar donde se celebraban las fiestas de Baco.

balneum, i, (n): baño (lugar de baños) // pl. baños públicos.

balneae, arum, (f): baños.

barba, ae, (f): barba (pelo).

bene: adv., bien.

bibo, bibes, bibere, bibi: beber.

C

caelum, i, (n): cielo //fenómenos, signos del cielo.

Caesar, aris, (m): César.

calamus, i, (m): caña //cálamo.

calceus, i, (m): calzado, zapato.

caldarium, ii, (n): baño caliente.

calendae, arum, (f): calendas (primer día del mes).

caliga, ae, (f): cáliga (calzado de soldado romano).

campus, i, (m): llano, llanura, planicie.

capsa, ae, (f): caja, cofre.

carpo, psi, ptum, ere, (tr.): arrancar, coger, atrapar (gustar, disfrutar).

castitas, atis, (f): castidad, pureza.

cathedra, ae, (f): sillón, silla, cátedra.

caupona, ae, (f): taberna, mesón.

cavea, ae, (f): gradería, filas, *cavea prima*, las primeras filas.

caveo, cavi, cautum, ere, (intr. y tr.): precaver, precaverse, tener cuidado.

cedo, cessi, cessum, ere, (intr.): moverse, caminar, adelantarse // irse.

cena, ae, (f): comida principal de los romanos (hacia las tres de la tarde).

cenaculum, i, (n): comedor, piso alto, cuartos colocados en este piso.

charta, ae, (f): hoja de papiro, papel // escrito, carta, poema, volumen.

cibus, i, (m): comida, alimento.

circenses, ium (m): juegos circenses

circus, i, (m): círculo // circo.

claudo, clausi, clausum, ere: cerrar // concluir, rodear, ocultar.

codex, icis, (m): tablilla para escribir, libro.

coelum: v. *caelum*, etc.

cogito, avi, atum, are, (tr.): pensar, considerar, reflexionar, imaginar.

collegium, ii, (n): acción de ser colega // colegio.

comissatio, onis, (f): orgía, juerga.

comitialis, e: adj., comicial.

compitalia, ium e iorum, (n): las Compitales (fiestas en honor de los lares de las encrucijadas)

compluvium, ii, (n): compluvio.

confarreatio, onis, (f): confarreación.

contineo, tinui, tentum, ere, (tr.): mantener unido, unir.

corpus, oris, (n): cuerpo.

corrompo, rupi, ruptum, ere, (tr.): destruir // corromper, echar a perder, alterar.

crepida, ae, (f): sandalia

cultellus, i, (m): cuchillito.

culter, tri, (m): cuchillo., navaja de afeitar.

cultus, us, (m): trabajo, cultivo, cuidado// arreglo, adorno, modo de vestir.

cur: adv. interr., ¿por qué?.

currus, us, (m): el carro

cursus, us, (m): el correr, carrera.

D

Daemon, onis, (m): demonio, espíritu, genio.

dea, deae (f): diosa

decemviri, orum y um, (m): decenviros (autores de la ley de las Doce Tablas).

decimatio, onis, (f): diezmo.

decus, oris, (n): ornamento, adorno, gracia, encanto, belleza.

depositio, onis, (f): (ret.) fin de un periodo // deposición, pérdida.

deus, i, (m): dios, divinidad.

Dialis, e: Dial, de Júpiter.

dico, dixi, dictum, ere, (tr.): decir, pronunciar, hablar.

dies, ei (f): el día

disco, didici, ere, (tr.): aprender, saber.

divinum, i, (n): lo divino // adivinación, predicción.

do, dedi, datum, are, (tr.): dar, confiar, entregar.

doceo, es, ere, cui, doctum: enseñar, instruir.

doctus, a, um: adj., docto, instruido, sabio

domus, us, (f): casa, morada, habitación.

duo, ae, o: dos.

duplex, icis: adj., doble, (pl.) ambos, los dos.

durus, a, um: adj., duro, áspero.

E

edo, edi, esum, edere o esse: comer.

ego, mei, mihi, me, me, (m y f): yo.

ergo: conj., luego, por consiguiente, así pues.

et: conj., y.

ex o e: prep. de abl. (local) de, desde.

exercitium, ii, (n): ejercicio, práctica.

exercitus, us (m): el ejército

exitus, us, (m): el éxito, la salida

F

facilis, e: adj., fácil

facio, feci, factum, ere: hacer construir, preparar, llevar a cabo.

familia, ae, (f): casa de familia, familia.

fastus, a, um: adj., fastos

feliciter: adv., felizmente // (en un deseo) felicidades, buena suerte.

fideliter: adv., fielmente, firmemente.

fides, ei (f): la lealtad, la fe

flamen, inis, (m): flamen.

flameum, i, (n): flámeo.

forum, i, (n): plaza pública, mercado.

frater, tris, (m): hermano, amigo.

frigidarius, a, um: adj., que sirve para enfriar.

frugi: adj. indecl., moderado, económico, sobrio, frugal, honesto.

frumentum, i, (n): trigo, grano.

G

Gaia, ae, (f): Gaya.

Gaius, I, (m): Gayo.

ganea, onis, (m): libertino, licencioso.

gaudeo, gavisus sum, ere, (intr. y tr.): alegrarse, regocijarse, complacerse.

genetrix, icis, (f): madre.

genialis, e: adj., nupcial // fecundo, fértil // alegre, genial, festivo.

Genius, ii, (m): genio // talento.

gens, gentis (f): gente, nación, familia

gramaticus, i, (m): gramático, filólogo.

gratia, ae, (f): favor, servicio.

Gratiae, arum, (f): las Gracias.

gustatus, us, (m): gusto (sentido) // gusto, sabor.

gutta, ae, (f): gota // lágrima // mancha (de animales, piedras, etc.)

H

habeo, habes, habere, habui, habitum: tener, poseer.

Hercules, is, (m): Hércules (hijo de Júpiter y Alcmena, célebre por sus doce trabajos).

heus: interj., ¡eh!, ¡hola!, ¡oh!.

hic, haec, hoc, adj.-pron. demostr.: éste, esta, esto.

hodie: adv., hoy // ahora.

homo, hominis, (m): hombre.

honor, oris, (m): honor, testimonio de consideración y estima, homenaje.

hoplomachus, i, (m): gladiador (armado de todas las piezas).

hora, ae, (f): hora.

I

Idus, uum, (f): los idus (el 15 de los meses de marzo, mayo, julio y octubre; el 13 de los otros meses).

igitur: adv. y conj., entonces, pues, así pues, por tanto.

ignoro, avi, atum, are, (tr.): ignorar, desconocer, no tener conocimiento de.

ille, illa, illud, :pron y adj., aquél, aquella, aquello.

imperator, oris, (m): el que manda, jefe, gobernante.

impluvium, ii, (n): impluvio // patio interior descubierto.
imus, a, um: adj., el más bajo.
in: prep. de acus. y abl., en
inductus, a, um: adj., no instruido, ignorante
ingenium, ii, (n): naturaleza // talento, ingenio.
inscriptio, onis, (f): inscripción // estigma.
insula, ae, (f): isla // Isla (barrio de Siracusa).
intellego, lexi, lectum, ere, (tr.): comprender, darse cuenta, notar.
is, ea, id: pron. y adj., él, éste, ése, aquél.
ita: adv., así, de esta manera.
iter, itineris, (n): camino, viaje, marcha.

J

jacio, jeci, Jartum, ere, (tr.): lanzar, arrojar, echar.
jactus, a, um: part. de *jacio*.
jentaculum, i, (n): desayuno.
jugulum, i, (n): hueco encima de la clavícula // garganta.
jus, juris, (n): derecho, justicia, ley.

L

lanista, ae, (m): lanista, maestro de gladiadores.
lapis, idis, (m): piedra, piedra pómez.
Lar, laris, (m): Lar, Lares (divinidades protectoras, almas de los antepasados difuntos).
larva, ae, (f): espectro, fantasma.
latius, a, um: adj., del Lacio, latino.
lavacrum, i, (n): baño.
lectica, ae (f): litera

lectulus, i (m): lecho, lucho de mesa, triclinio.
lectus, i, (m): lecho, lecho nupcial.
legatus, i, (m): legado, embajador.
lemures, um, (m): lémures (alma de los muertos, espectros).
levis, e: adj., leve, ligero, liviano.
lex, legis, (f): ley, proyecto de ley // contrato, cláusula de contrato.
liber, libri, (m): libro, obra, tratado.
licium, ii, (n): lizo, hilo fuerte // hilo, cordón.
littera, ae, (f): letras
litterator, oris, (m): gramático, filólogo.
lituus, ii, (m): lituo, senal.
ludus, i, (m): escuela, juego, diversión.
Lupercalis, e: las Lupercales (fiesta de purificación).
lustratio, onis, (f): lustración, purificación por sacrificios.

M

machina, ae, (f): maquina, artificio.
maenianum, i, (n): (gral. en plural), mediano= balcón.
magister, tri, (m): maestro, jefe.
magistratus, us, (m): magistrado, cargo, función pública, magistratura.
magnus, a, um: (cp. *major*, sp. *maximus*), magno, grande, extensor.
maior, us, oris,: adj comp. v. *magnus*
mamillare, is, (n): paño (con que las mujeres cubren sus pechos).
maneo, nsi, nsum, ere, (int.): permanecer, quedarse.
Manes, ium, (m): manes (almas de los muertos o de un muerto).
manus, us (f): la mano.
mappa, ae, (f): servilleta // pañuelo (con que en el circo se daba la señal para los juegos).
marmor, oris, (n): mármol.

Martialis, e: de Marte.
mater, trs, (f): madre// madre, patria.
maxime (ume): (adv., sp. de *magis*), muy, lo más posible.
maximus: de *magnus*.
medius, a, um: adj., que está en medio, de en medio, central.
memini, isse, (tr. e intr.): pensar en // recordar, acordarse.
memoria, ae, (f): memoria.
miles, militis, (m): soldado.
milliarium, ii, (n): piedra miliar.
mimus, i, (m): mimo, farsa teatral.
ministrator, oris, (m): sirviente, criado (el que sirve a la mesa)
mitto, misi, missum, ere, (tr.): enviar, mandar.
modus, i, (m): medida, dimensiones // modo, manera.
mola, ae, (f): mola (salsa usada en los sacrificios).
mriturus, a, um: part. fut. d *morior*.
mortuus, a, um: part. de *morior*, muerto.
mulsum, i, (n): vino con miel.
multus, a, um: (adj.) mucho, numeroso, abundante.
munus, eris, (n): oficio, función, tarea // espectáculo público, sobre todo
combates de gladiadores.
muto, avi, atum, are, (tr.): mover, desplazar // mudar, cambiar, modificar.

N

nascor, natus sum, nasci, (int.): nacer, proceder, salir, surgir.
nasus, nasi, (m): nariz, olfato.
natus, a, um: part. De *nascor*
naumachia, ae, (f): naumaquia.
ne, enclít. interr.: (la interr. Oratoria puede suponer respuesta afirmativa o
negativa), acaso no, no.
nefastus, a, um: adj., nefasto, no favorable, funesto.

nepos, otis, (m): nieto.
nescio, ivi o ii, itum, ire, (tr.): no saber, ignorar, no conocer.
nihil: indecl., nada, nadie, ninguno.
nimio: adv., mucho, en extremo.
nisi: conj., si no.
nodus, i, (m): nudo.
nomen, inis, (n): nombre.
nomenclator, oris, (m): nomenclador.
non: adv., no.
nona, ae, (f): la hora nona
noster, tra, trum: adj., nuestro
nox, noctis, (f): noche.
numerus, i, (m): número.
nundinae, arum, (f): mercado (que se tenía en Roma cada nueve días)

O

omnis, e: adj., todo.
oportet, tuit, ere: impers., es necesario, es oportuno, es conveniente.
opportune: adv. oportunamente.
opto, avi, atum, are, (tr): desear, escoger, elegir.
ornatrix, icis, (f): la que adorna, peinadora.
otiosus, a, um: adj., ocioso, desocupado.

P

pabulum, i, (n): pasto, forraje.
pagella, ae, (f): hoja de papel.
palla, ae, (f): manto (de mujer).
panis, is, (m): pan.
papyrus, i, (f): papel, papiro, escrito, manuscrito, libro.

par, paris: adj., igual, par.
parens, tis, (m y f): progenitor, padre, madre, pl., los padres // antepasados.
Parentalia, ium, (n): las Parentales (fiestas anuales en honor de los difuntos)
parvus, a, um: adj., parvo, pequeño.
passus, us, (m): el paso
pater, tris, (m): padre.
patrator, oris, (m): ejecutor, autor.
patria, ae (f): patria, tierra natal, país natal.
patronus, i (m): patrono, protector.
pecunia, ae, (f): fortuna, riqueza, dinero.
Penates, ium, (m): los Penates (dioses de la casa y el Estado).
penna, ae, (f): pluma.
pensum, l, (n): tarea, function, deber.
penus, i, (m y f) o penum, i (n): provisiones, comestibles.
per: prep., de acus., a través de, por.
percipio, cepi, ceptum, ere (tr.): coger, apoderarse de, invadir, ocupar.
pergula, ae, (m): taller, escuela, sala de lectura.
peristylum, i (n): peristilo.
Petrus, i, (m): Pedro.
plagosus, a, um: adj., aficionado a pegar, brutal.
podium, ii, (n): balcón, podio.
pontifex, icis, (m): pontífice.
pontificus, a, um: adj., de pontífice, de los pontífices, pontificio.
popinae, ae, (f): taberna, posada.
populus, i (m): pueblo
possum, potui, posse: poder, ser capaz.
potestas, atis, (f): poder, potestad // propiedad.
potior, itus sum, iri, (tr. e intr.): apoderarse de, conquistar, adueñarse de.
praecipue: adv., principalmente.
praecipuum, i, (n): mejora.
praestes, itis, (m y f): defensor, guardián.

prandium, ii, (n): almuerzo, comida.
preces, um, (f): preces, súplicas, ruegos.
primus, a, um: adj., el primero.
prior, prius, oris,: anterior, delantero.
pro: prep. de abl., delante de, frente a.
procuratio, onis, (f) procuración, admiración.
procurador, oris, (m): gerente, agente, administrador, mandatario.
prodigium, ii, (n): prodigio.
publicum, i, (n): propiedad del Estado, bienes o dominio público.
puella, ae, (f): niña, muchacha, doncella.
puer, i, (m): niño
pulvinar, aris, (n): palco imperial (en el circo).

Q

quaeso, ivi o ii, ere, (tr.): pedir, suplicar que.
-que: eclit., y
qui, quae, quod, pron. y adj. relat.: quien, que, el cual, la cual, lo que.
quia, conj.: porque, puesto que.
Quintilis: adj., de Julio.
Quirinalis, e: adj., de Quirino (de Rómulo).
quo: abl. de quid. // adv., (interr.) a dónde, para qué.
quotus, a, um: cuánto, en qué número, qué, cuál.

R

res, rei, (f): la cosa, el asunto, el hecho
rhetor, oris, (m): rétor, orador.
Roma, Romae (f): Roma

Romanus, a, um: adj., romano.
ruber, rubra, rubrum: adj. rojo.

S

sacer, cra, cruz: adj., sacro, sagrado.
sacramentum, i, (n): juramento militar // juramento (en gral.).
saluto, avi, atum, are, (tr.): saludar.
salve: imperat., de *salveo*.
salveo, ere, (intr.): (empleado para saludar), deseo que estés bien.
Saturnalia, ium, (n): las Saturnales (fiestas en honor de Saturno).
sceleratus, a, um: adj., manchado con un crimen, manchado, profanado.
schola, ae, (f): lección, curso, conferencia, discusión.
scriptum, i, (n): escrito, tratado, composición.
secundus, secunda, secundum: segundo lugar.
sed: conj., pero, más.
sella, ae, (f): silla, asiento.
senatus, us: el senado.
separo, avi, atum, are, (tr.): separar, con *ab*, *ex* o *abl.*, solo, separar de.
sextilis, e: de agosto.
sexus, us, (m): sexo.
sic: adv., así.
signum, i, (n): marca, señal, signo.
solea, ae, (f): sandalia.
spectaculum, i, (n): espectáculo
spes, ei (f): la esperanza
sportula, ae, (f): cestita // en estas cestitas los patronos distribuían presentes a
sus clientes.
stilus, i, (m): punzón, estilo, pluma.
strigilis, is, (f): cepillo, estregadera.

strophium, ii, (n): faja (que sostenía los pechos de las mujeres)
suasoria, ae, (f): discurso suasorio (persuasivo).
subligaculum, i, (n): calzón corto.
subucula, ae, (f): camisa.
sum, es, esse, fui: ser, estar, existir.
summus, a, um: (sp. de la raíz de *super*), el más alto, el más elevado.
suspirium, ii, (n): respiración (profunda), jadeo, suspiro.

T

taberna, ae, (f): tienda, posada, hostería.
tantum: adv.: tanto, tan sólo, sólo, solamente
tellus, uris, (f): la tierra.
tempus, oris, (n): tiempo, momento.
teneo, tenui, tentum, ere, (tr.): tener.
terra, terrae (f): tierra, región.
thalamus, i, (m): cuarto, lecho nupcial.
thermae, arum, (f): termas.
toga, ae, (f): toga (vestido de los ciudadanos romanos en tiempo de paz).
tonsor, oris, (m): barbero, peluquero.
trabeatus, a, um: adj., vestido con la trábea.
triclinium, ii, (n): triclinio.
tu, tui, tibi, te: tú.

U

ubi: adv., (rel.) donde, en donde.
ubinam: adv., ¿dónde pues? ¿en qué lugar?

unus, a, unum: adj., uno, uno solo
uro, ussi, ustum, ere, (tr): quemar, abrasar, incendiar.
ut: adv., (rel.) como, del modo que, según, // así, como.
uxor, oris, (f): esposa, mujer casada.

V

vado, ere, (intr.): ir, marchar, caminar.
vale, valet: imperat., de *valeo* // que estés bien, pásalo bien.
valeo, ui, itum, ere, (intr.): ser fuerte // estar bien de salud, tener salud.
ventiones
venio, veni, ventum, ire, (intr.): venir, ir, llegar.
Venus, eris, (f): Venus (diosa de la belleza, del amor, madre de Cupido, de los Amores, de Eneas.
verbera, erum, (n): látigo, correa, vara// azote, latigazo.
verbum, i, (n): palabra, término, expresión.
vero: adv., en verdad, por cierto, verdaderamente, realmente.
vester, tra, trum: adj., vuestro.
vestibulum, i, (n): vestíbulo.
video, vides, videre, vidi, visum: ver, ver a alguien.
vinco, vici, victum, ere, (tr.) vencer, derrotar.
vinum, i, (n): vino.
vir, viri, (m): varón, hombre.
virtus, utis, (f): virtud, cualidad, distintiva, mérito.
vita, ae, (f): vida, existencia.
volo, vis, volui, velle, (tr.): querer, desear, tener la intención de.
volumen, inis,(n): rollo de un manuscrito, volumen, manuscrito, libro.
vomo, ui, itum, ere, (tr.): vomitar.
votum, i, (n): voto, promesa hecha a los dioses.

D) Cuadros de morfología

<i>Verba</i>

<i>Vocabula</i>	

<i>Praepositiones</i>	<i>Coniunctiones</i>

<i>Adverbia</i>

Grammatica

--

1

¹ Cuadros elaborados por la Mtra. Hilda Julieta Valdés García.

VOZ ACTIVA *Mtro. José A. Poncelis Vega*

		Tiempos simples = Tema de presente												Tiempos compuestos = Tema de perfecto											
		Presente				Pretérito imperfecto				Futuro imperfecto				Pretérito perfecto				Pretérito pluscuamperfecto				Futuro perfecto			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Indicativo	1 ^a				1 ^a				1 ^a	BO	A					1 ^a	I	1 ^a					1 ^a	ERO	
	2 ^a				2 ^a				2 ^a							2 ^a	ISTI	2 ^a					2 ^a		
	3 ^{ra}				3 ^{ra}				3 ^{ra}	BI	E					3 ^{ra}	IT	3 ^{ra}					3 ^{ra}	ERI	
	1 ^a				1 ^a	ABA	EBA		1 ^a							1 ^a	IMUS	1 ^a	ERA					1 ^a	
	2 ^a				2 ^a				2 ^a							2 ^a	ISTIS	2 ^a					2 ^a		
	3 ^{ra}			U	3 ^{ra}				3 ^{ra}	BU						3 ^{ra}	ERUNT O ERE	3 ^{ra}					3 ^{ra}		
		Yo amo				Yo amaba				Yo amaré				Yo amé Yo he amado Yo heube amado				Yo había amado				Yo habré amado			
Subjuntivo	1 ^a				1 ^a											1 ^a		1 ^a							
	2 ^a				2 ^a											2 ^a		2 ^a							
	3 ^{ra}				3 ^{ra}											3 ^{ra}		3 ^{ra}							
	1 ^a	E	A		1 ^a	RE										1 ^a	ERI	1 ^a	ISSE						
	2 ^a				2 ^a											2 ^a		2 ^a							
	3 ^{ra}				3 ^{ra}											3 ^{ra}		3 ^{ra}							
		(que) Yo ame				Yo amara Yo amase Yo amaría								Yo haya amado				Yo hubiera amado Yo habría amado Yo hubiese amado							

Terminaciones (Excepto pretérito perfecto)	
Singular	1 ^a o, m
	2 ^a s
	3 ^{ra} t
Plural	1 ^a mus
	2 ^a tis
	3 ^{ra} nt

Conjugaciones <i>Enunciado</i>					
	Tema de presente		Conjugación	Tema de perfecto	Tema de supino
	1 ^a Sing. Pte. Ind.	2 ^a Sing. Pte. Ind.	Infinitivo	1 ^a Sing. Pret. Perf.	Supino
1 ^a	<i>Amo</i>	<i>Amas</i>	<i>Amāre</i>	<i>Amavi</i>	<i>Amatum</i>
2 ^a	<i>Habeo</i>	<i>Habes</i>	<i>Habēre</i>	<i>Habui</i>	<i>Habitum</i>
3 ^a	<i>Rego</i>	<i>Regis</i>	<i>Régere</i>	<i>Rexi</i>	<i>Rectum</i>
4 ^a	<i>Audio</i>	<i>Audis</i>	<i>Audīre</i>	<i>Audivi</i>	<i>Auditum</i>

Modo imperativo				
		Terminación		
		Singular	Plural	
1 ^a	Tema de presente +	-a	+	-te
2 ^a		-e		
3 ^a		-i		
4 ^a				

3 Cuadro de verbo elaborado por el Mtro. José A. Poncelis Vega.

VOZ PASIVA

Tiempos simples = Tema de presente																Tiempos compuestos = Tema de supino															
Presente				Pretérito imperfecto				Futuro imperfecto				Pretérito perfecto				Pretérito pluscuamperfecto				Futuro perfecto											
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	M	F	N	*	M	F	N	*	M	F	N	*							
Indicativo	1ª				1ª	ABA	EBA	1ª	BO	A	1ª				sum	1ª				eram	1ª				ero						
	2ª				2ª			2ª	BE	2ª	us	a	um	es	2ª	us	a	um	eras	2ª	us	a	um	eratis	2ª	us	a	um	eris		
	3ª				3ª			3ª	BI	3ª				est	3ª				erat	3ª				eratis	3ª			erit			
	1ª				1ª			1ª				sumus	1ª				eramus	1ª				eramus	1ª				erimus				
	2ª				2ª			2ª				estis	2ª	i	ae	a	eratis	2ª	i	ae	a	eratis	2ª	i	ae	a	eritis				
	3ª				3ª	U		3ª	BU	3ª			sunt	3ª			erant	3ª				erant	3ª				erunt				
Yo soy amado				Yo era amado				Yo seré amado				Yo fui amado Yo hube sido amado Yo he sido amado				Yo había sido amado				Yo habré sido amado											

Tiempos simples = Tema de presente																Tiempos compuestos = Tema de supino															
Presente				Pretérito imperfecto				Futuro imperfecto				Pretérito perfecto				Pretérito pluscuamperfecto				Futuro perfecto											
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	M	F	N	*	M	F	N	*	M	F	N	*							
Subjuntivo	1ª				1ª	RE						1ª				sim	1ª				essem										
	2ª				2ª		2ª						2ª	us	a	um	sis	2ª	us	a	um	esses									
	3ª				3ª		3ª						3ª				sit	3ª				esset									
	1ª	E		A	1ª			1ª				1ª				simus	1ª				essemus										
	2ª				2ª			2ª				2ª	i	ae	a	sitis	2ª	i	ae	a	essetis										
	3ª				3ª			3ª				3ª				sint	3ª				essent										
Yo sea amado				Yo fuera amado Yo fuese amado Yo sería amado								Yo haya sido amado				Yo hubiera sido amado Yo hubiese sido amado Yo habría sido amado															

Terminaciones (tiempos simples)	
Singular	1ª r
	2ª ris - re
	3ª tur
Plural	1ª mur
	2ª mini
	3ª ntur

Conjunciones					
Tema de presente		Conjugación		Tema de perfecto	
1ª P. Sing. Pte. Ind.	2ª P. Sing. Pte. Ind.	Infinitivo		1ª P. Sing. Pret. Pert. Ind.	
1ª Amor	Amaris	Amāri		Amatus sum	
2ª Habeor	Haberis	Habēri		Habitus sum	
3ª Regor	Regeris	Regi		Rectus sum	
4ª Audior	Audiris	Audiri		Auditus sum	

Infinitivo pasivo			
	Infinitivo activo	+	i
1ª	Amāre	+	i
2ª	Habēre		
3ª	Regere		
4ª	Audire		

* Se puede utilizar su correspondiente de perfecto.

Correspondencias			
Simple	Presente	Pretérito imperfecto	Futuro imperfecto
Compuesto	Pretérito perfecto	Pretérito pluscuamperfecto	Futuro perfecto

E) Mapas





F) Índice de ilustraciones

Fig. 1. <i>Domus</i> pompeyana	23
Fig. 2. Mapa de la ubicación de Pompeya.....	28
Fig. 3. Peristilo de un <i>domus</i> pompeyana	29
Fig. 4. Reconstrucción de un peristilo	29
Fig. 5. La <i>domus</i> de <i>Caecilius</i>	30
Fig. 6. Tabernas romanas	31
Fig. 7. Interior de una taberna romana	31
Fig. 8. Reconstrucción de una <i>insula</i>	33
Fig. 9. Reconstrucción de un <i>lectus</i> con piezas originales.....	34
Fig. 10. Mesa de mármol de 3 pies	34
Fig. 11. Lámpara romana adornada con motivo erótico.....	35
Fig. 12. Lucernas o lámparas de aceite	36
Fig. 13. Letrinas romanas de Mataró	37
Fig. 14. Letrinas de Ostia	37
Fig. 15. Escena escolar	41
Fig. 16. Grupo funerario de Catón el viejo y su esposa Licinia	45
Fig. 17. Jeroglíficos en papiro.....	47
Fig. 18. Página de un escrito en pergamino	48
Fig. 19. Materiales de escritura	49
Fig. 20. Materiales escolares: <i>atramentarium</i> y <i>stilus</i>	50

Fig. 21. El panadero Pacuius Proculus y su esposa.....	51
Fig. 22. Mujer con tablilla y estilo	51
Fig. 23. Conservación de un <i>codex</i>	52
Fig. 24. Niño recitando la lección ante el <i>magíster</i>	53
Fig. 25. Busto de Herodes Ático	55
Fig. 26. Escena de mercado	59
Fig. 27. Vendedor de atún	65
Fig. 28. Vendedor de legumbres	65
Fig. 29. Curtidores	66
Fig. 30. Escena de una tienda de vinos	66
Fig. 31. Moneda de Plinio el viejo	67
Fig. 32. Cicerón pronuncia su discurso contra Catalina	68
Fig. 33. Pretores	71
Fig. 34. Busto de Cayo Mario	76
Fig. 35. Augusto de Prima Porta	78
Fig. 36. Legionario romano	79
Fig. 37. Escena de una batalla entre legionarios y bárbaros	79
Fig. 38. Friso de una columna de Trajano	80
Fig. 39. Representación digital de un campamento militar	81
Fig. 40. Representación del <i>frumentum</i> romano	82
Fig. 41. Anverso y reverso de un denario de Julio César	83
Fig. 42. Celebración del matrimonio	89

Fig. 43. Estela funeraria de un matrimonio	94
Fig. 44. Anillo pompeyano	95
Fig. 45. Anillo romano de Vigo	95
Fig. 46. Reconstrucción del ajuar de la novia	96
Fig. 47. <i>Nodus herculeus</i>	97
Fig. 48. Nupcias Aldobrandinas	98
Fig. 49. Escena de la cópula marital	99
Fig. 50. Ara Pacis Augustae	100
Fig. 51. Mujer tocando la lira	103
Fig. 52. La violación de Lucrecia	108
Fig. 53. Veturia y Volumnia a los pies de Coriolano	109
Fig. 54. Arria	110
Fig. 55. Cornelia rechazando la corona de Ptolomeo VIII	112
Fig. 56. Cornelia, madre de los Graco	113
Fig. 57. Cátalo a Lesbia	114
Fig. 58. Lesbia	115
Fig. 59. Mesalina y Cayo Silio	116
Fig. 60. Mesalina en brazos del gladiador	117
Fig. 61. Mesalina y su hijo Británico	117
Fig. 62. Un cuadriga	123
Fig. 63. Una máscara sátira y una trágica	123
Fig. 64. Augusto de Prima Porta	128

Fig. 65. Reconstrucción digital del <i>circus maximus</i>	130
Fig. 66. Reconstrucción de unas carreras	131
Fig. 67. Auriga con su caballo	132
Fig. 68. Un cuadriga	133
Fig. 69. Cuadriga ganador	133
Fig. 70. Dos caballos de carreras	134
Fig. 71. Teatro romano	135
Fig. 72. Teatro romano de Mérida	135
Fig. 73. Busto de Plauto	136
Fig. 74. Retrato de Terencio	136
Fig. 75. Séneca	137
Fig. 76. Actores preparándose para una actuación	138
Fig. 77. Escena de teatro	139
Fig. 78. Venus y Adonis	140
Fig. 79. Jasón y Medea	141
Fig. 80. Vista exterior del Coliseo en la actualidad	145
Fig. 81. Vista interior del Coliseo de Roma	151
Fig. 82. Reconstrucción digital del interior del Coliseo	151
Fig. 83. Gladiadores entrenando en el <i>ludus magnus</i>	152
Fig. 84. Yelmo de gladiador romano	153
Fig. 85. Combate de gladiadores	155
Fig. 86. Combate entre gladiadores	155

Fig. 87. Pollice verso	156
Fig. 88. Lucha entre animales	158
Fig. 89. Gladiadores cazando en la arena	159
Fig. 90. Escena de venationes	159
Fig. 91. Cazador enfrentándose a un tigre	160
Fig. 92. Termas de Neptuno	163
Fig. 93. Restos de las calles pavimentadas de Pompeya	167
Fig. 94. Foro romano en la actualidad	168
Fig. 95. Pórtico del templo de Antonino en la actualidad	169
Fig. 96. Edificio de un lupanar en Pompeya	170
Fig. 97. Interior de un lupanar en Pompeya	170
Fig. 98. Frescos eróticos	171
Fig. 99. Relieve de una <i>cauponae</i> pompeyana	171
Fig. 100. La piscina de las termas del foro de Pompeya	173
Fig. 101. Los baños de Caracalla	174
Fig. 102. Un traje favorito	175
Fig. 103. Fresco erótico encontrado en una terma	175
Fig. 104. Termas de los siete sabios	177
Fig. 105. Restos de un <i>caldarium</i>	177
Fig. 106. Restos del <i>frigidarium</i>	178
Fig. 107. Un amoroso banquete	183
Fig. 108. Reconstrucción del <i>triclinium</i>	188

Fig. 109. Reconstrucción del <i>triclinium</i> y la mesa central	188
Fig. 110. Escena de banquete	189
Fig. 111. Esclavos sirviendo en un banquete	190
Fig. 112. Escena de banquete pompeyano.....	190
Fig. 113. Ménade bailando.....	193
Fig. 114. Bailarinas	193
Fig. 115. Baco	196
Fig. 116. <i>Ara pacis</i> de Augusto	199
Fig. 117. Jóvenes jugando	203
Fig. 118. Augusto como pontífice	204
Fig. 119. Escena de un joven vestido por sus siervos	205
Fig. 120. Representación de <i>Soleae</i> romanas	206
Fig. 121. Representación de <i>Calcei</i>	206
Fig. 122. Representación de <i>Caligae</i>	206
Fig. 123. Busto de Adriano.....	208
Fig. 124. Busto de Nerón.....	208
Fig. 125. Busto de Lucio Vero	209
Fig. 126. Busto de Marco Aurelio	209
Fig. 127. Busto de Augusto	211
Fig. 128. Reconstrucción de una mujer romana portando su <i>stola</i> y <i>pallium</i>	212
Fig. 129. Escena de tocador	213
Fig. 130. La emperatriz Livia.....	214

Fig. 131. Dama de la época flaviana	214
Fig. 132. Cofrecillo de una dama romana	215
Fig. 133. Collar romano de oro y vidrio	216
Fig. 134. Bisutería romana	216
Fig. 135. Agujas para el cabello elaboradas de hueso	216
Fig. 136. Mural con diferentes tipos de vestimentas femeninas	217
Fig. 137. Souvetaurilia	221
Fig. 138. Escultura etrusca	226
Fig. 139. Flautista	227
Fig. 140. Danzantes	227
Fig. 141. Busto de Dionisio de Halicarnaso	228
Fig. 142. El <i>genius</i> representado por una serpiente	229
Fig. 143. Numa Pompilio acepta el trono de Roma	230
Fig. 144. <i>Lararium</i> familiar	235
Fig. 145. El <i>genius</i> representado por una serpiente	240
Fig. 146. El <i>genius</i> del pueblo romano	240
Fig. 147. La casa de Neptuno y Anfitrite	241
Fig. 148. Altar de penates	242
Fig. 149. Relieve con un difunto sosteniendo el retrato de su antecesor	244
Fig. 150. Mosaico de la muerte	247
Fig. 151. Amuleto fálico romano	253
Fig. 152. Amuleto lunar	253

Fig. 153. Amuleto antropomorfo	254
Fig. 154. Vasijas de vidrio soplado	255
Fig. 155. Escultura romana de Hécate triple	256
Fig. 156. Estatua de la diosa Artemisa o Luna	257
Fig. 157. Sacrificio público	261
Fig. 158. Numa Pompilio acepta el trono de Roma	265
Fig. 159. Templo romano de Vic	266
Fig. 160. Vesta, diosa del hogar	267
Fig. 161. Templos dedicados a la triada capitolina	268
Fig. 162. Estatua apoteósica de Claudio divinizado como Júpiter .	268
Fig. 163. Augusto como <i>pontifex maximus</i>	269
Fig. 164. Colección el arúspice	273
Fig. 165. Busto de un sacerdote Flamen	281
Fig. 166. Vestal máxima.....	283
Fig. 167. Dos augures frente a un templo.....	286
Fig. 168. Júpiter y Juno.....	289
Fig. 169. Júpiter y Tetis	295
Fig. 170. Juno	296
Fig. 171. Estatua de Minerva	297
Fig. 172. Apolo de Belvedere	298
Fig. 173. Diana de Itálica	299
Fig. 174. Ceres	300

Fig. 175. El dios Marte	301
Fig. 176. Venus bañándose	302
Fig. 177. Neptuno colosal	303
Fig. 178. Hermes con el niño Dionisio	304
Fig. 179. Vesta, diosa del hogar	305
Fig. 180. La fragua de Vulcano	306
Fig. 181. Calendario romano ordenado por signos zodiacales.....	309
Fig. 182. Busto romano del dios Jano	315
Fig. 183. Bacanales	316
Fig. 184. Busto de Julio César	318
Fig. 185. Invierno o Saturnalia	321

Bibliografía general:

- APULEYO, *El asno de oro*, tr. de Lisardo Rubio Álvarez, Madrid, Gredos, 1993.
- ARROYO DE LA FUENTE, Amparo, *Vida cotidiana en la roma de los Césares*, Madrid, Aldebarán, 1999.
- AUGUET, Roland, *Crueldad y civilización: los juegos romanos*, tr. de Carmen Marsal, Barcelona, Orbis, 1985.
- BARROW, R. H. *Los romanos*, tr. De Margarita Villegas Robles, México, FCE, 1970.
- BONNER, Stanley F., *La educación en la Roma antigua: desde Catón el viejo a Plinio el joven*, vers., castellana de José M. Doménech Parde, Barcelona, Herder, 1984.
- CANTARELLA, Eva, *La calamidad ambigua, condición e imagen de la mujer en la antigüedad griega y romana.*, tr. Andrés Pociña, Madrid, Ediciones Clásicas, S.A, 1996.
- CARCOPINO, Jerome, *La vida cotidiana en roma en el apogeo del imperio*, tr. Ricardo A. Caminos. Hachette, Buenos Aires, 1984.
- DÍAZ BARRIGA, Frida et al., *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*, Mc. Graw Hill, México, 2002.
- DUPONT, Florence, *El ciudadano romano, durante la república*, tr. Amanda Forns de Gioia, México, J. Vergara, 1992.
- ETIENNE, Robert, *La vida cotidiana en Pompeya*, tr. por José Antonio Miguez, Madrid, Aguilar, 1971.
- FUSTEL, de Coulanges, *La ciudad Antigua*, tr. por Alberto Fano, Madrid, Edaf, 1968.
- GARZA, Rosa María et Susana Leventhal, *Aprender cómo aprender*, México, Trillas, 2000.
- GELIO, Aulo, *Noches Áticas*, tr. y notas Amparo Gaos Schmidt, México, BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GREAEORUM ET ROMANORUM MEXICANA, UNAM, 2002.

- GÓMEZ, Raúl *et al.*, *Vida cotidiana en Roma*, Biblioteca básica de historia, Madrid, Dastin, 2004.
- GUILLÉN, José, *Urbs roma. Vida y costumbres de los romanos*, Salamanca, Sígueme, 1981.
- HORACIO, *Sátiras*, introd., vers. rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1993.
- JUVENAL, *Sátiras*, intr., tr., y notas de Roberto Heredia Correa, México, BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA, UNAM, 1974.
- KO, Mireille *et al.*, *Lire le Latín. Textes et Civilisation*, Paris, Hachette Livre, 3e., 1998.
- KO, Mireille *et al.*, *Lire le Latín. Textes et Civilisation*, Paris, Hachette Livre, 4e., 1998.
- KO, Mireille *et al.*, *Lire le Latín. Textes et Civilisation*, Paris, Hachette Livre, 5e., 1998.
- LIVIO, TITO, *Ab urbe condita*, intr., tr. y notas de Agustín Millares Carlo, México, BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA, UNAM, 1998.
- MARCIAL, *Epigramas*, intr. Rosario Moreno Soldevilla, tr. Enrique Montero Cartelle, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.
- MOMMSEN, T. H., *Historia de Roma*, tr., por A. García Moreno, Madrid, Turner, 1983.
- MONTANELLI, Indro, *Historia de Roma*, tr. de Domingo Pruna, Barcelona, Plaza & Janes, 1982.
- NIETO, Mesa Fernando, *Latín, lengua viva*, México, UNAM, ARAGÓN, 2000.
- ORBERG, Hans H., *Lingua latina per se illustrata, Parte II, Roma Aeterna*, 2005.
- OVIDIO, *Fastos*, ed. por M. A. Marcos Casquero, Salamanca, Universidad de León, Servicio de Publicaciones, 1990.

- OVIDIO, *Metamorfosis*, introd. vers. rítmica y tr., por Rubén Bonifaz Nuño, México, SEP, 1985.
- PAOLI, Ugo Enrico, *Urbs. La vida en la roma antigua*, tr., por J. Farrán y Mayoral, Barcelona, Iberia J. Gil, 1973.
- PETRONIO, *Satiricón*, tr., de Roberto Heredia Correa, México, BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GREAEORUM ET ROMANORUM MEXICANA, UNAM, 1997.
- PIMENTEL Álvarez Julio, *Diccionario latín- español, español-latín*, México, Porrúa, 2002.
- PIMIENTA Prieto, Julio H. *Metodología constructivista. Guía para la praneación docente*, México, Pearson, 2005.
- PIMIENTA Prieto, Julio H, *Constructivismo. Estrategias para aprender a aprender* México, Pearson, 2005.
- PLAUTO, *Comedias: Aulularia, anfitrión*, estudio preliminar y tr. de Eduardo Sola Farres, Barcelona, Bruguera, 1972.
- PLINIO EL JOVEN, *Epístolas*, itrod., tr. y notas de Julián González Fernández, Madrid, Gredos, 2005.
- PLINIO EL VIEJO, *Historia natural*, tr. y notas de Antonio Fontan, Madrid, Gredos, 1998.
- PLUTARCO, *Sobre la educación de los niños*, pról. tr. y notas de Juan Reyes R. México, BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GREAEORUM ET ROMANORUM MEXICANA, UNAM, 1986.
- PLUTARCO, *Vidas paralelas*, introd., gral, tr., y notas por Aurelio Pérez Jiménez, Madrid, Gredos, 1985.
- POLIBIO, *Historias*, tr. y rev. de texto por Alberto Díaz Tejera, Madrid, Consejo de Investigaciones Científicas, 1912.
- QUINTILIANO, *Sobre la enseñanza oratoria*, tr. De Carlos Gerhard Hortet, México, BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GREAEORUM ET ROMANORUM MEXICANA, UNAM, 2006.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2001.
- SECO, Manuel, *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar, 1963.

- SUETONIO, *los doce césares*, México, Porrúa, 2000.
- VARIOS AUTORES, *El Digesto de Justiniano*, vers. castellana por A. D'ors... *et al*, Pamplona, Aranzadi, 1968.
- VIRGILIO, *Eneida*, tr. de Joaquín Arcadio Pagaza, ed. y pról., de Sergio López Mena, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 2005.
- ZARZAR Charur, Carlos, *Habilidades básicas para la docencia. Una guía para desempeñar una labor docente en forma más completa y enriquecedora*, México, Patria, 1993.

Recursos electrónicos

- *Biblioteca Agustana, Collectio textum ellectronicorum.*
Disponible en el sitio:
<http://www.hs-augsburg.de>
- Herramienta de análisis morfológico latino en línea.
Disponible en el sitio:
<http://www.perseus.tufts.edu>
- Wikipedia, enciclopedia libre.
Disponible en el sitio:
<http://es.wikipedia.org>

